



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**UN ACERCAMIENTO A LA PSICOLOGÍA SOCIAL
EN LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UNAM.
40 AÑOS (1970-2010)
DESDE LA MEMORIA COLECTIVA**

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

MARTHA BELÉN CARMONA SOTO

DIRECTORA

MTRA. ANGÉLICA LETICIA BAUTISTA LÓPEZ

REVISORA

DRA. ZURAYA MONROY NASR

SINODALES

DRA. CLAUDETTE DUDET LIONS
MTRO. JUAN CARLOS HUIDOBRO MÁRQUEZ
LIC. BLANCA ESTELA REGUERO REZA

MÉXICO, D. F.

JUNIO DE 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

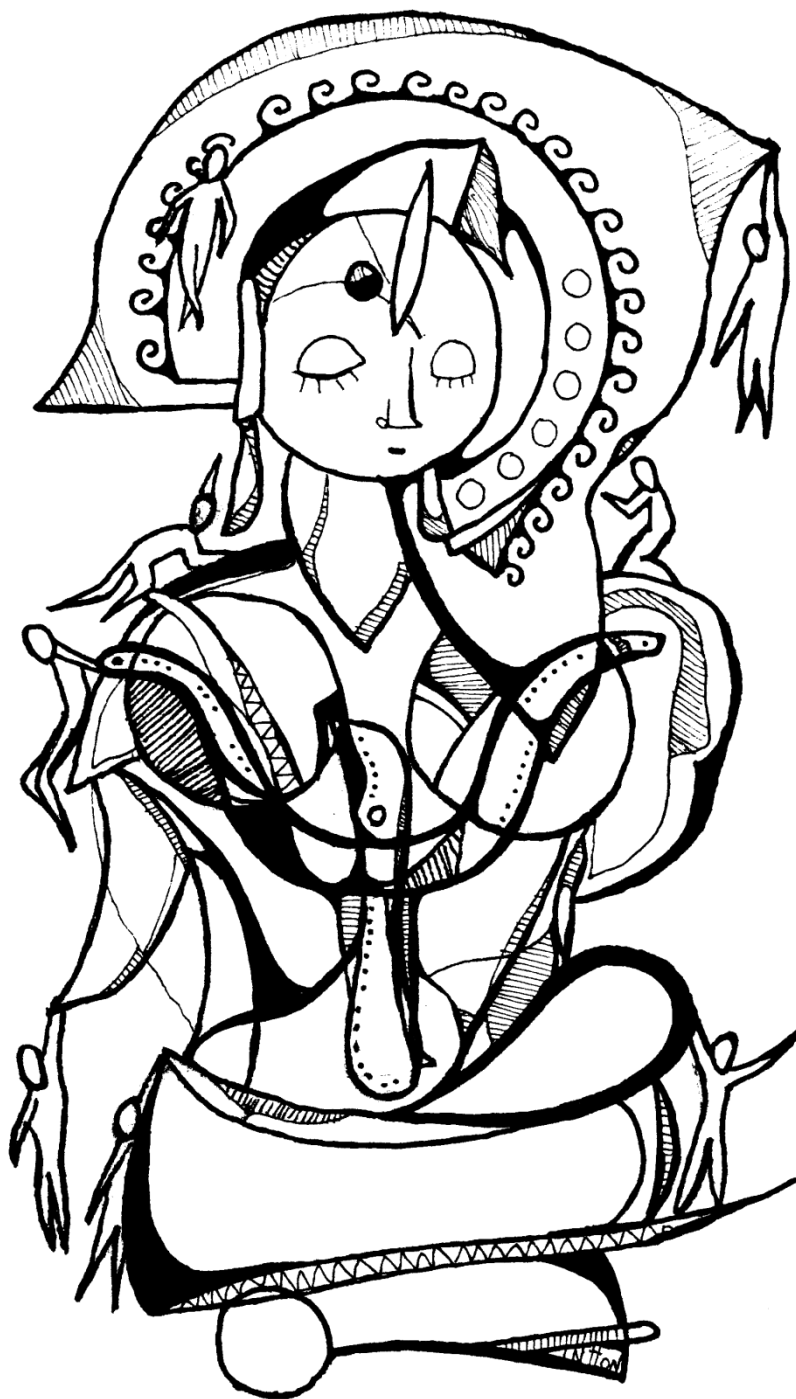
Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Investigación realizada gracias al Programa UNAM-DGAPA-PAPIIT <<IN 401006 >>,
del cual fui becaria.

DEDICADO A: _____
(TU NOMBRE)

UN ACERCAMIENTO A LA PSICOLOGÍA SOCIAL
EN LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UNAM.
40 AÑOS (1970-2010)
DESDE LA MEMORIA COLECTIVA



ÍNDICE

| | |
|--------------------|---|
| PRESENTACIÓN | 1 |
|--------------------|---|

CAPÍTULO I **MEMORIA COLECTIVA**

| | |
|--|----|
| INTRODUCCIÓN | 9 |
| MAURICE HALBWACHS | 11 |
| LO COLECTIVO | 15 |
| MEMORIA COLECTIVA | 19 |
| PENSAMIENTO SOCIAL Y MARCOS SOCIALES DE LA MEMORIA COLECTIVA | 21 |
| MEMORIA COLECTIVA VERSUS HISTORIA | 26 |
| APRECIACIONES SOBRE MEMORIA COLECTIVA | 30 |

CAPÍTULO II
PANORAMA GENERAL DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL

| | |
|--|----|
| INTRODUCCIÓN | 37 |
| MOSAICO DE DEFINICIONES | 38 |
| Psicología Social con énfasis en la conducta | |
| Psicología Social con énfasis en la mente social | |
| Psicología Social psicológica y sociológica | |
| INTERACCIÓN SOCIAL EN LA PSICOLOGÍA SOCIAL | 43 |
| Interacción social de 2 | |
| Interacción social de 2 + 1 | |
| Interacción social de 3 | |
| CONFORMACIÓN DE LA CRISIS EN PSICOLOGÍA SOCIAL | 48 |
| Características de la visión hegemónica | |
| Principales críticas a la visión hegemónica | |
| SECUELAS DE LA CRISIS | 55 |
| Modificaciones a las corrientes ya establecidas | |
| Conformación de otras corrientes | |
| BREVES COMENTARIOS | 65 |

CAPÍTULO III
LA PSICOLOGÍA SOCIAL EN LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DESDE SUS ACTORES

| | |
|---|-----|
| INTRODUCCIÓN | 68 |
| CONFLICTOS SOCIALES | 70 |
| 1968 | |
| Golpe de estado en Chile | |
| Huelga de 1977 y propuesta de autogobierno en la Facultad de Psicología | |
| Huelga de 1999 en la UNAM | |
| POLÍTICAS E INTERACCIÓN UNIVERSITARIAS | 78 |
| Masificación de la UNAM y creación de la Facultad de Psicología | |
| Estímulos e investigación | |
| El posgrado y la licenciatura en la Facultad de la Facultad de Psicología | |
| LA PSICOLOGÍA SOCIAL EN LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA..... | 89 |
| Década de 60 | |
| Conformación y ejecución del Plan curricular del 71, entrada de la psicología social norteamericana | |
| Crisis de la psicología social | |
| Definición de dos perspectivas | |
| <i>Psicología social europea: Representaciones sociales</i> | |
| <i>Psicología social norteamericana después de los 80's</i> | |
| <i>Visiones del conflicto</i> | |
| Una tercera: la Psicología Colectiva | |
| Modificación al Plan Curricular en 2008 | |
| Proyectos de psicología social desde la Facultad de Psicología | |
| <i>Instituto Nacional de Ciencias del Comportamiento y de la Actitud Pública A.C. (INCCAPAC)</i> | |
| <i>Método de enseñanza en psicología social (MEPS)</i> | |
| <i>Laboratorio de psicología social</i> | |
| <i>Asociación Mexicana de Psicología Social (AMEPSO) y</i> | |
| <i>Sociedad Mexicana de Psicología Social (SOMEPSO)</i> | |
| <i>Otros</i> | |
| Publicaciones de psicología social en la Facultad de Psicología | |
| COMPLEMENTOS Y COMENTARIOS DE LA AUTORA | 133 |

CAPÍTULO IV
A MODO DE CONCLUSIÓN, REFLEXIONES:
CAUDAL DE PENSAMIENTOS, LA PSICOLOGÍA SOCIAL
EN LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UNAM

| | |
|--|------------|
| INTRODUCCIÓN | 141 |
| CONCEPCIONES SOBRE LA PSICOLOGÍA SOCIAL | 142 |
| Pluralidad | |
| Psicología y Psicología Social | |
| Del estudio de la Psicología Social, entre la interacción y la consciencia | |
| Psicología Social Psicológica, Sociológica y Colectiva | |
| RITMOS DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL EN LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UNAM | 148 |
| OCCIDENTE PRESENTE | 149 |
| EL OTRO..... | 154 |
| MI POSTURA..... | 156 |
| | |
| REFERENCIAS | 160 |
| | |
| APÉNDICES | 169 |
| | |
| AGRADECIMIENTOS | |

PRESENTACIÓN



El objetivo primordial de esta tesis es averiguar sobre el transcurrir de la psicología social en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) desde los ´70 del siglo XX hasta 2010, esto a partir del marco de memoria colectiva.

La Facultad de Psicología es un referente a nivel nacional e internacional en la producción tanto de la psicología como de psicología social; además esta sede es una plataforma de formación de psicólogos sociales que propician la difusión e institución de dicha disciplina en otras regiones de México. Elegí trabajar desde los ´70 porque: 1) es cuando acontece la denominada “crisis de la psicología social” en varias partes del mundo, en la cual se intentaron crear otras formas de concebir la disciplina a la par que se criticaba el carácter positivista y reproductor del *status quo* de la psicología social hegemónica; aunque esta crisis tiene un impacto notable hasta los ´80 en México, durante los ´70 la UNAM crece considerablemente, al grado de denominar a dicho crecimiento masificación, y es en esta época que se crea la Facultad de Psicología de la UNAM, así, 2) se formaliza la psicología social en dicha institución.

Esta investigación es importante porque aunque existen otras sobre la historia de la psicología en la Facultad de Psicología de la UNAM, dentro de los cuales mencionan a la psicología social¹, son casi nulos² los referidos única y específicamente a esta disciplina (la psicología social) en dicha institución. Además, si bien se han realizado estudios desde la memoria colectiva, no encontré ninguno en que se utilizara este marco para abordar el transcurrir de una disciplina en México.

¹ Por ejemplo los libros editados por la facultad de psicología en los que se conmemoran sus 20 y 30 años de existencia

² Al parecer se está realizando una investigación sobre el tema para otra tesis de licenciatura. Además, un artículo relevante es el de Jahir Navalles (2010), profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana, quien escribe sobre las andanzas de la psicología social en México y se enfoca en la psicología social desarrollada en la Facultad de Psicología, UNAM.

Así mismo es relevante como aportación para que las nuevas generaciones comprendan un poco más de dónde viene la educación que se les ofrece y para que, al exterior, se plantee una aproximación a lo que sucede en el ámbito de la psicología social en México.

Además en lo personal elegí abordar el tema por la atracción que tengo hacia el área de psicología social, por la carencia que sentía en cuanto a mi formación en dicha área y por un pensamiento que tenía arraigado, a saber, que debía existir una sola forma de decir las cosas para que mantengan una coherencia en su existencia. Al terminar los créditos de la carrera en Psicología, con tres semestres de nueve específicamente en psicología social y con profesores de varias tendencias dentro de la misma disciplina, mi confusión sobre lo que era la psicología social aumentó. Dicha acentuación se acompañó por la curiosidad sobre la relación existente entre contexto y acontecimiento, memoria e identidad, y la influencia de los estímulos académicos en la interacción académica.

Para considerar a la psicología social como sujeto de estudio de esta tesis, desde el marco de memoria colectiva, ubicamos a la disciplina a modo en que Maurice Halbwachs, creador de la concepción de memoria colectiva, pensó al individuo: como exponente de los colectivos y por tanto de sus pensamientos sociales. Es decir, la psicología social está conformada por individuos que representan diversas formas de pensamiento social, y estas formas son las que también se encuentran dentro del desarrollo de la disciplina a nivel mundial, en sus principales áreas de gestación. Lo anterior es más claro ya que sabemos que son los psicólogos sociales quienes, en relación a la disciplina, la retoman, sustentan, moldean, argumentan y a la vez los que la insertan en sus dinámicas y de la sociedad que los gesta.

Contemplando el fin y el marco teórico, en esta tesis se realizaron siete entrevistas a profundidad a psicólogos sociales que ejercen o ejercieron su práctica profesional dentro de la Facultad de Psicología de la UNAM, hayan comenzado o no en el Colegio de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM³. Las entrevistas consistieron en establecer conversaciones con los informantes, cuyo propósito fue conocer sus apreciaciones, recuerdos y en general sus pensamientos sobre las corrientes desarrolladas en la Facultad de Psicología; sus definiciones de la psicología social, los principales problemas que ha enfrentado la disciplina, los productos y aportaciones desde la disciplina en dicho espacio, y situaciones contextuales que impactaron en el desarrollo de la psicología social en la facultad.

Con el afán de lograr dichos objetivos se desarrolló una guía de entrevista (Apéndice 1) que se modificaba dependiendo de la información previamente obtenida y del actor a entrevistar. De esta manera no se hicieron las mismas preguntas a todos de la misma forma, más bien se recurría a temáticas similares y se intentaba indagar sobre ellas a partir de lo que ya habían dicho otros psicólogos sociales para explorar otra perspectiva. Cada entrevista se efectuó en el espacio que los informantes consideraban más factible, algunas veces se interrumpían momentáneamente porque los solicitaban otras personas. Las entrevistas duraron de una a tres horas, dependiendo de la disponibilidad del participante y, por ello, algunas veces se realizaban en varias sesiones. En un primer momento, se presentaron los motivos de la investigación, se acordó la duración de la sesión, se firmó el consentimiento informado (Apéndice 2), y se respondieron algunas dudas.

Referente al aspecto ético, en el consentimiento informado se acordó la confidencialidad de la información brindada, lo que implicaba no dar a conocer sus nombres como participantes; además permitieron la grabación de las entrevistas dejando la posibilidad de que se detuviera dicha grabación cuando ellos lo creían

³ Como veremos, el área de psicología social dentro de la carrera de psicología, comenzó en la Facultad de Filosofía y Letras, ya que antes de la edificación de la Facultad de Psicología era en Filosofía que se encontraba en Colegio de Psicología

conveniente, así esa información no se plasma en esta tesis. En la procura de su anonimato se omitieron en lo posible signos del habla que los identificara, por lo que se realizó una edición de oralidad en donde, principalmente, se excluyeron muletillas y se dejaron las opiniones y señalamientos en tercera persona cuando era necesario. Además, en el consentimiento informado se permitió anexar propuestas de los informantes, por ejemplo, uno de ellos solicitó que mis asesoras no leyeran su entrevista completa y otro que se transcribieran sus ideas tal cual para que no realizara interpretaciones de “lo que yo creía que él quiso decir”. Destaco que no sólo ellos firmaron dicho consentimiento, dado que era un compromiso de ambas partes, yo les dejé una copia con mi firma, para avalar más formalmente mi compromiso ético.

Para el análisis, la información se categorizó (Apéndice 3) tomando de base la guía de entrevista, y se generaron otras subcategorías a partir de la información brindada, permitiendo una mejor comprensión de la información en su conjunto. Sin embargo, la presentación de la información obedeció a otras categorías que respondieron a la necesidad de plantear lo más claramente posible la información al lector.

Aunado al aspecto ético, también se consideró guardar el anonimato de los informantes debido al marco de memoria colectiva. Dado que se observan pensamientos sociales, no interesa señalar lo que un individuo en específico dijo, además, las contradicciones en el discurso no se consideran un error sino una muestra de esos múltiples pensamientos que pueden integrar al individuo. Por lo anterior elegí presentar la información vertida en las entrevistas con una forma que hiciera reminiscencia a la teoría, para esto retomé la concepción de Ryzard Kapuściński sobre reportaje literario, que es una construcción de las formas de expresión colectivas que no desdibuja al individuo (Kapuściński, 2007; González, 2010; Platt, 2011), lo que es compatible con la memoria colectiva. Dada la multiplicidad de las temáticas, plasmar esta información fue complicado, y decidí ir

anexando comentarios míos que completaran información contextual; esto de dos maneras: intercalando mis anotaciones con las opiniones de los entrevistados, diferenciándome de ellos por el uso de itálicas, y con comentarios a pie de página.

A grandes rasgos se observa que: a) dado que la psicología social en la facultad es relativamente joven y que se ha valido de la exportación del conocimiento de potencias mundiales (principalmente de Estados Unidos y Francia), los pensamientos sociales que la conforman son similares a los que la configuran a nivel mundial; b) los viajes al extranjero ayudaron a la conformación de corrientes que con algunas variantes han sobrevivido desde los '70 - '80; c) existen diversas posturas de los psicólogos sociales sobre lo que es la psicología social, y varias no necesariamente concuerdan; d) la política de estímulos a la productividad académica ha mermado la interacción y producción de los psicólogos sociales; e) aunque entre los psicólogos sociales de la institución se puedan diferenciar entre ellos debido a sus tendencias en dos grupos (que corresponderían con la AMEPSO –Asociación Mexicana de Psicología Social- y la SOMEPSO –Sociedad Mexicana de Psicología Social- que se crearon desde la Facultad de Psicología) propiamente no conocen el trabajo específico de sus compañeros, existiendo una falta de diálogo entre las diversas posturas y trabajos; entre otros.

La disposición de los capítulos es la siguiente:

En el **Capítulo I** revisaré la biografía de Maurice Halbwachs, el concepto de colectivo, de memoria colectiva, de marcos sociales de la memoria colectiva y de pensamientos sociales, además la discusión entre la historia desde la postura de Halbwachs y sus contrastes con la memoria colectiva para finalizar con algunas apreciaciones personales sobre el concepto y su pertinencia para esta tesis.

En el **Capítulo II** examinaré las diferentes maneras en que se ha concebido a la psicología social, qué es, qué estudia, y daré un breve repaso a las características

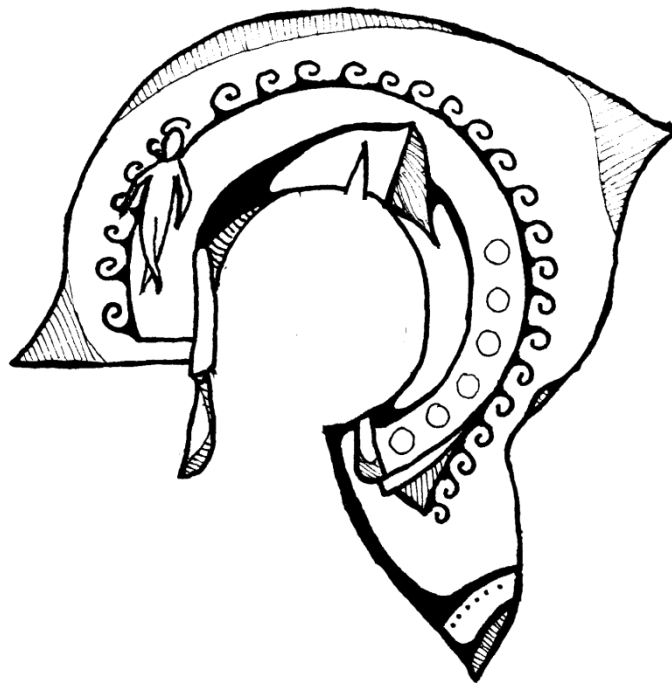
más representativas de la psicología social hegemónica (predominante) y de las psicologías sociales emergentes.

El **Capítulo III** es la presentación de las entrevistas a modo de reportaje literario, en que, como mencioné, se intercalan notas mías y al finalizar realizo un breve recuento de lo relatado; intentando dar mayor voz a los actores este es el capítulo más extenso.

Para finalizar, en un último apartado, tenemos las **conclusiones** de la tesis a modo de reflexión sobre algunos de los pensamientos sociales que resultaron de las entrevistas y que de algún modo, conforman a la psicología social.

CAPÍTULO I

MEMORIA COLECTIVA



INTRODUCCIÓN

La investigación sobre la memoria ha tenido una gran expresión desde finales del siglo XX. En 2007, Tulvig (en García, 2009) encuentra 256 clasificaciones de la memoria, es decir, 256 apellidos para caracterizarla, y debido a esta gran cantidad, se pregunta irónicamente si realmente existen tantos tipos de memoria. A decir de García (2009) esto ha sido por un uso abusivo e indiscriminado de la nominación en el ámbito público y la instrumentalización de los múltiples términos para fines políticos o mercantiles, aun cuando varias terminaciones refieran lo mismo.

Las sociedades occidentales se han enfocado en “rescatar” a la memoria a través de su estudio desde diversas disciplinas como la historia, psicología, geografía, sociología, antropología, física, entre otras. Este ejercicio se manifiesta en la esfera pública de la sociedad (García, 2009). Al retomar a varios autores, García (2009) indica diversos motivos por los que se ha dado este “rescate”, enfocándose en la memoria colectiva. Específicamente, reporta que una de las razones por las que se ha exaltado la memoria colectiva es de corte político coyuntural, lo que se relaciona con las heridas causadas, según los casos, por el *apartheid*, la guerra, los genocidios, las dictaduras o el totalitarismo; en donde se rescatan las “otras” miradas, las de los excluidos, no escuchados, etcétera. Esto ha llevado a la implementación de varias políticas que responden “a procesos de democratización todavía en marcha y a la lucha por los derechos humanos o por expandir y fortalecer las esferas públicas de la sociedad civil” (García, 2009: 178) en Sudáfrica, España, Chile, Argentina, y algunos estados de Europa central y oriental. Otra razón se refiere a la necesidad de proteger la identidad de los grupos frente a las transformaciones globales que deterioran sus bases tradicionales identitarias, por lo que se recurre a la memoria colectiva para no olvidar *lo que somos* frente a los cambios tan drásticos que quieren imponer *lo que debemos ser*.

Continuando las ideas expresadas, Arostegui (2004) comenta:

La memoria, pues, entendida como la más potente y vital ligazón de la experiencia al pasado y el mayor resorte para su conservación, cuando no el agente de su «invención», se ha situado prácticamente en el centro de las más reiterativas reivindicaciones culturales actuales, de forma que puede pensarse que, bajo la forma de memoria colectiva especialmente, una de las connotaciones de nuestro presente es una nueva valoración de la función y la importancia de la memoria como definidora de pautas culturales (Arostegui, 2004: 7).

Como he mencionado en la Presentación, esta tesis retoma la concepción de memoria colectiva estructurada por el sociólogo Maurice Halbwachs en la primera mitad del siglo XX. Si bien los autores citados mencionan que es frecuente el uso del término memoria colectiva, no puedo asegurar que se refieran a lo estipulado por Halbwachs, aunque he de destacar que es con este sujeto y en su contexto que comienza el desarrollo de tan mentada memoria colectiva.

Así pues, en este capítulo revisaremos quién fue Maurice Halbwachs, cuál es su percepción de: lo colectivo, la memoria colectiva, los pensamientos sociales y marcos sociales de la memoria colectiva; y al final expondré, de manera breve, mi apreciación sobre este constructo.

MAURICE HALBWACHS

[...]. Aquel día... la hoja de los óbitos diarios apareció ante mí y el nombre de Halbwachs figuraba en la hoja... La ficha estaba delante de mí, toda la extensión desierta de los domingos, su pestilencia, su alegría, estaba allí, entre aquel trocito de cartón blanco y yo... Cogí una goma, borré el nombre de Halbwachs, borré las insignificantes huellas de aquella vida en aquella ficha. La ficha era de nuevo blanca, virgen de nuevo, el número de inscripción quedaba disponible para otro cadáver. Tenía la ficha blanca en mi mano derecha, había desaparecido toda huella de la vida de Halbwachs.

Sólo quedaba la memoria.

Jorge Semprún
El desvanecimiento

Maurice Halbwachs nace en Francia en 1877 y muere en Alemania en 1945. Vivió entre las dos primeras guerras mundiales, lo que influyó directamente en su desarrollo académico. A través de relatos o investigaciones que le retoman, Halbwachs es presentado de muchas formas: tímido, sencillo, inseguro, curioso, trabajador, poco sociable, dulce, discreto, ensimismado, pensativo, crítico permanente, escritor constante, creativo, con gran sensibilidad social, tratando de hacer comunión entre teoría y práctica socialista, queriéndose alejar de dogmas. En lo que todos concuerdan es en señalarlo como el creador del término “memoria colectiva” (Farfán, 2004; Editorial *Revista Anthropos*, 2008¹; Alexandre, 2004; Bourdieu, 1987/2008; Craig, 1979 citado en Farfán, 2008), y hay quien lo nombra como el padre de la sociología de la memoria (Mora, 2008).

¹ En la cita refiero al Editorial de la *Revista Anthropos* porque la nota viene suscrita así; recordemos que el editorial recoge el criterio de la dirección. La coordinación de Ideación y Editorial de la *Revista Anthropos* está a nombre de Ángel Noriega Dobarro.

Los estudios que instituyó sobre memoria colectiva son de gran relevancia, pero en su vida académica no sólo se dedicó a desarrollar este concepto. Maurice Halbwachs realizó estudios e investigación en economía política, filosofía, derecho, psicología colectiva, estadística, matemáticas y principalmente en sociología; simpatizaba con el socialismo y participó activamente con esta ideología.

El autor trabajó en los liceos Constantine y Montpellier como docente. En la Universidad de Göttingen (Alemania) como lector. En la revista durkhemniana *l'Année sociologique* como colaborador. En el periódico socialista *L'Humanité* como corresponsal en Prusia. Fue profesor en el Liceo de Nancy (Francia). En el Ministerio de Defensa de Francia como parte del gabinete luego de que la ciudad Nancy fue bombardeada. En la Universidad de Caen nombrado *Maître de conférences* de Filosofía. En la Universidad de Estrasburgo como profesor de sociología². Como colaborador en *Les Annales d'histoire économique et sociale* a petición de Lucien Febvre y Marc Bloch. En la Academia de Ciencias Morales nombrado *correspondant*. Como secretario y posteriormente como director de la revista *Annales sociologiques* continuando con la tradición durkhemniana. En la redacción de *Notes Critiques de Science Social*. En la Sorbona de París con la cátedra de Metodología y Filosofía de la Ciencia³ y la de Sociología. En el Instituto Francés de Sociología como presidente. En la Sociedad de Psicología como vicepresidente. Crea el Grupo de Unidad Socialista. Formó parte del Grupo de Estudios Socialistas, del Consejo Superior de Estadística, de la Sociedad de Naciones y de la Oficina Internacional del Trabajo (Martínez, 2008). También fue primero subdirector y luego director del Centro de Documentación Social en la Escuela Normal Superior (Mucchielli y Pluet-Despatin, 1999/2001). Por 4 meses fue profesor invitado del Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago (Farfán, 2004). Obtiene

² De acuerdo con Lasén (1995), Halbwachs fue el primer catedrático de sociología de Francia en Estrasburgo.

³ Según Mucchielli y Pluet-Despatin (1999/2001), la cátedra fue de Metodología y Lógica de las Ciencias.

la Cátedra de Psicología Colectiva⁴ en el Collège de France en junio de 1944, pero no la imparte porque en julio del mismo año es detenido por la Gestapo y llevado al campo de Buchenwald en donde muere por enfermedad⁵ (Mucchielli y Pluet-Despatin, 2001). Esto denota su amplia trayectoria como académico, investigador, lector, editor, colaborador, y activista.

Desarrolló el término memoria colectiva desde la segunda mitad de su vida intelectual hasta el final de sus días en varios escritos como en *Les Cadres sociaux de la mémoire*, publicado por primera vez en 1925 y traducido al español en 2004; en su estudio *La Topographie légendaire des Évangiles en Terre sainte* publicado en 1941 con dos reediciones y sin traducción al español; y en *La mémoire collective*, obra póstuma publicada en 1950 y traducida al español en 2004, en la que se incluye el artículo previamente publicado en 1939 *La mémoire collective chez les musiciens*, este libro se editó *postmortem* a partir de escritos que Halbwachs estaba desarrollando antes de su detención.

Es pertinente mencionar que las influencias directas de Halbwachs a la hora de elaborar el concepto de memoria colectiva, fueron las ideas desarrolladas por el sociólogo Durkheim y el filósofo Bergson; de los cuales fue discípulo, y se basa en la concepción del primero para contraponerse al segundo. Memoria colectiva es lo opuesto al planteamiento de Bergson, el cual, según lo señala Halbwachs

⁴ Fernández Christlieb (1994: 97), Martínez (2008), y Alexandre (2004) mencionan que la cátedra obtenida en el Collège de France es de psicología social. Sin embargo, Mucchielli y Pluet-Despatin (1999/2001), Vítors y Vivas (2005) y Michel Zink (2004) señalan que la cátedra era de psicología colectiva. Las últimas fuentes me parecen más acertadas porque Zink es vicepresidente de la Asamblea de Profesores del Collège de France y escribe a propósito de la inauguración de un anfiteatro en la misma institución denominado Maurice Halbwachs. Mucchielli y Pluet-Despatin (1999/2001) retoman los cuadernos de memoria de Halbwachs y los comentan, posteriormente se editó una versión sin estos comentarios Halbwachs (1999/2001). Respecto al término, psicología social o colectiva, Vítors y Vivas (2005) escriben que Halbwachs cree similares a la psicología social (no individualista) y a la psicología colectiva, pero que prefiere el último termino para dejar claro que trata con hechos psíquicos colectivos, así mismo Mucchielli y Pluet-Despatin (1999/2001) comentan que en la época a la psicología colectiva también se le decía psicología sociológica.

⁵ Respecto a las condiciones de su muerte, recomiendo leer el artículo de Ángel Díaz Arena (2008).

(1950/2004), consideraba a la memoria como un proceso individual en donde recordar implicaba traer de vuelta las cosas tal cual sucedieron, como si de tu mente extrajeras información intacta que se mantuvo guardada en archivos por cierto tiempo. De Durkheim, Halbwachs retoma la concepción de representaciones colectivas, siendo un “conjunto de creencias y sentimientos comunes a los miembros de una sociedad, que existen a través de las creencias y sentimientos presentes en las conciencias individuales, pero que son, sin embargo, algo diferentes a ellas, una entidad propia” (Vitores y Vivas, 2005: 2-3); así como las hipótesis de que tiempo y espacio son construcciones sociales y por tanto, representaciones colectivas.

Como ya mencioné, Halbwachs vive el periodo de entre guerras, además, por el creciente desarrollo del socialismo, la lucha de clases, y la esperanza-desesperanza de la época, que entre otras cosas dio lugar al desarrollo del nacionalismo, fascismo y existencialismo (Mosse, 1997), podemos decir que no es casualidad que pensara en la noción de memoria colectiva. A decir de Lasén:

Esta preocupación sobre la memoria y la duración aparece en una sociedad europea que ha sufrido la ruptura de su continuidad tras la guerra del 14, a causa de los nacionalismos hostiles y de una vida económica que acentúa la estratificación y la división (Lasén, 1995: 13).

Por lo que podemos suponer que Halbwachs, perteneciente a su época, tenía preocupaciones similares y, metafóricamente, compartía un espíritu con sus contemporáneos. También podríamos decir que la memoria colectiva es una noción propia de ese entonces que fue retomando fuerza, casi hasta ser hoy, como vimos en la introducción al capítulo, una idea, que, como ya también comentamos, se fue transformando en la inquietud de recuperar voces, miradas, sentimientos, la necesidad de saber de identidades, de no perderse ante tanta incertidumbre de la época. Esto como idea en general, aunque pueda no, repitiendo, ser exactamente la memoria colectiva de Maurice Halbwachs.

LO COLECTIVO

A propósito de Halbwachs, Arostegui (2004) menciona que suele hablarse de memoria social, colectiva e individual, considerando la colectiva como la emanada de un grupo, y a la social como la que engloba a las anteriores y da cuenta de la sociedad. Estas categorías son diferentes en la concepción de Halbwachs, quien habla de la contraposición y comunión entre lo individual y lo colectivo para dar cuenta de la sociedad; en esta concepción el colectivo no es un grupo, es decir, no es la suma de los individuos.

Es importante señalar que pareciera que en nuestra época el principal actor es el individuo. Nos desarrollamos en una sociedad bombardeada por anuncios en las calles, radios, televisoras, revistas, instituciones académicas, etcétera, en donde se trata de exaltar la diferencia entre sujetos, la situación única en que supuestamente cada uno vive, las características “especiales” que cada uno tiene y le hacen único; la fuente de los problemas se considera, en general, a partir del individuo o del grupo (a lo más que llegamos es a considerar un colectivo como un grupo, una congregación de más de dos personas).

Desde que Durkheim investigaba las entidades colectivas, se le hicieron varias críticas, entre ellas las del inglés Herbert Spencer cuya “filosofía subrayaba el individualismo, el *laissez-faire* y la evolución de acuerdo con las leyes universales del progreso” (Collier, Minton y Reynolds, 1996: 64), el cual creía que “*entidades colectivas como sociedade são fictícias, enquanto os indivíduos existem*” (Burke, 1992: 80). Así mismo, se criticó el concepto de memoria colectiva de Halbwachs por el psicólogo Bartlett, quien consideraba que también se creaba una entidad ficticia (Burke, 1992). Estas discusiones exponen dos posturas ideológicas que tienen impacto en nuestros días, una tradición francesa más holista y una tradición

inglesa empirista e individualista cuya propagación es relevante en Estados Unidos y posteriormente en el mundo (Burke, 1992; Collier, Minton y Reynolds, 1996).

Cuando hablamos de *colectivo*, éste no se nos dificulta por ficticio sino porque cuando mencionamos *individuo* concebimos lo concreto, evidente y cercano. Descubrimos la piel como un límite diferenciador del *yo* con el *otro*, creando distancias aparentes entre los entes. Si se rompe la relación *colectivo=grupo*, es decir, si se deja de imaginar al *colectivo* como la congregación de individuos, tendríamos que la idea de *colectivo* supone una entidad más amorfa, ambigua, difusa, casi impensable en nuestro tiempo.

Al parecer Halbwachs prevé los problemas de comprensión del término, por eso muchos de sus ejemplos en los libros: *Los marcos sociales de la memoria* y *Memoria colectiva*, son a partir de vivencias cotidianas del *individuo* para dar cuenta, de una manera muy sencilla, de lo *colectivo*. Cabe mencionar que a lo largo de su vida un *individuo* pertenece simultáneamente a diversos *colectivos* (familia, amigos, colegas, religión, etcétera.) y se engarza en diversas tradiciones de pensamientos que vienen de generaciones antes a él. Por tanto, el individuo es a la vez muestra de las diversas formas de la sociedad. Pero así como se vale de ejemplos que retoman a los individuos, también se remite directamente a colectivos como la familia, la religión y las clases sociales, aparentemente a través de tendencias que él observa⁶.

La descripción del NOSOTROS de los tojolabales, realizada por Carlos Lenkersdorf⁷ (2002), nos puede acercar al término de *colectivo*. En 1972, en su primer viaje a Chiapas, Lenkersdorf y su equipo se dieron cuenta que en una asamblea en el poblado Bachajón, los tzetzales repetían constantemente la partícula

⁶ En *Los marcos sociales de la memoria* es que plantea los ejemplos de los colectivos, sin embargo no realiza ninguna cita ni señala referencias, por lo que se desconoce de dónde exactamente es que saca sus conclusiones.

⁷ Académico de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, fallecido el 23 de noviembre del 2010.

“-tik”, que posteriormente supieron que significaba NOSOTROS. Este NOSOTROS se diferencia del YO de nuestra cultura:

El NOSOTROS no corresponde al YO que se encierra en sí mismo, que se aísla de todo lo demás, para obtener una seguridad firme e indubitable de algo que exista y que, precisamente, es el YO pensante... para los tzetzales, la vivencia del NOSOTROS no se dirige hacia el YO, puesto que éste está tan firmemente integrado en el NOSOTROS que no hay que mencionarlo ni cuestionarlo (Lenkersdorf, 2002: 25).

Refiriéndose a Durkheim, Fernández Christlieb comenta: “... la conciencia individual sólo puede empezar a pensar cuando se encuentra entre los marcos de la conciencia colectiva” (2006: 52). Y si bien directamente los tojolabales no se comprenden en estos términos, diluyen al individuo en el NOSOTROS, sin destruirlo: “Al parecer, la individualidad se sabe incorporada en el todo NOSÓTRICO que, por consiguiente, no es la suma de tantas individualidades o partes, sino que representa una entidad cualitativamente distinta” (Lenkersdorf, 2002: 32).

Como ejemplo, en un último viaje de esta época Lenkersdorf y su equipo llegaron al Municipio de Las Margaritas, también en Chiapas, donde les solicitaron a los tojolabales que les enseñaran su idioma. Comunitariamente, el pueblo aceptó; les iban a enseñar durante tres semanas de las 6 horas a las 21 horas. Cada semana, un tojolabal casado (considerado completo) les daría la lección. Un día por la mañana, alumnos de un curso de formación de maestros de educación informal, presentaron un poema sobre su identidad tojolabal. Dicho poema fue una producción grupal que no venía firmado, sin nombres que reconocieran a sus autores. Lenkersdorf reflexiona sobre lo anterior: “lo que importa es el mensaje y no el poeta” (Lenkersdorf, 2002: 43), sugirió. En este contexto, la ausencia del reconocimiento de los autores del producto grupal, ausencia no por error sino por acuerdo, puede representar la exaltación de que este producto no nació gracias a los individuos que lo hicieron, sino que estos individuos representaban toda una visión de vida de su pueblo y por tanto eran su pueblo y así no tenía sentido dar nombres; o como diría

Fernández Christlieb cuando describe a la sociedad como colectiva: “«uno» significa su sociedad” (2004: 47)

Para un *individuo* que expresa al *colectivo* y da cuenta de las formas de la sociedad, el *otro* se vuelve relevante porque en el encuentro de ambos se genera un diálogo, al compartir conforman versiones, la comunión causa un sentido que sería imposible en una soledad individual absoluta; ese *otro* se vuelve reflejo, continuación, transformación, conformador de *uno mismo* y por tanto de una parte de la sociedad. El *otro* es complemento del *uno*, es su manifestación. Ambos, contenedores y creadores de lo social, se necesitan para dar cuenta de sí, para verse y reconocerse, para posicionarse al son o *uno* contra el *otro*, para mantener tensiones, para situar versiones *uno* encima del *otro* o viceversa o a la par. Para Halbwachs (1950/2004) la memoria colectiva sólo es posible en tanto existe el *otro* con el *uno*, el *uno* con el *otro*, es decir: el *colectivo*⁸.

En relación a la sociedad, la memoria colectiva que la representa se mantiene hasta la existencia de un último grupo que forma parte de ella: “La memoria de una sociedad se extiende hasta donde puede, es decir, hasta donde alcanza la memoria de los grupos que la componen” (Halbwachs, 1950/2004: 84). Cuando un colectivo desaparece, queda su historia pero su memoria colectiva se va con ellos, el sentido de identidad que empuja la memoria colectiva queda codificado e indescifrable para otro colectivo, considerando que sus marcos de referencia se transforman.

⁸ Lo que no implica, como ya mencioné, la concepción de que el colectivo es una suma, congregación, conglomeración, de individuos.

MEMORIA COLECTIVA

Ese hombre o mujer,
está embarazado de mucha gente.
La gente se le sale por los poros.
Así lo muestran en figuras de barro,
los indios de Nuevo México:
el narrador, el que cuenta la memoria colectiva,
está todo brotado de personitas.
Eduardo Galeano
El libro de los abrazos

Galeano (1989) menciona que la palabra recordar viene del latín *re-cordis*, que significa volver a pasar por el corazón; el corazón generalmente se asocia a la vida, cuando uno pasa por él da cuenta de su existencia y trae de vuelta aquello que lo hace vivir. La memoria colectiva es un proceso social en el que un colectivo reconstruye eventos y significados de su pasado en relación al presente para darle sentido a su identidad y poderse pensar a futuro.

Básicamente la concepción filosófica de memoria de Halbwachs se resume en tres ideas cruciales: "La primera sostiene que ser es perseverar; la segunda refunda y replantea la idea ancestral de que sólo es dado perseverar en el ser por medio de la memoria; la tercera retoma la tradición durkheimiana y propone que la memoria se construye socialmente" (Farfán, 2004: 206).

Al recordar no se trata sólo con el pasado, también se establece un continuo con el presente y la ideación del futuro, porque no sólo lo que fue es lo que nos constituye; somos lo que creemos de ayer, lo que vivimos hoy y lo que nos resulta de pensarnos en el mañana. El concepto memoria colectiva supone que en una rememoración no se puede acceder a las cosas del pasado con exactitud ya que en la actualidad, cuando recordamos, somos otros, nos constituyen otras experiencias y no

podemos sentir el pasado igual (al recordar sentimos, la evocación va acompañada de afectos) además de que no todos los actores vivimos de la misma manera los eventos y por tanto las evocaciones difieren. Por ejemplo, durante algún acontecimiento, no hay persona capaz de dar cuenta de todo cuanto sucede y aunque pudiera, lo significaría diferente de otra persona. También es probable que alguien presente esté pensando en algún incidente fuera de las circunstancias en que se encuentra, y deje pasar algunos aspectos considerados “no relevantes”, etcétera. Cuando en colectivo tratan de recordar ese evento, hay quienes tienen un tanto borroso lo sucedido, quienes tienen una imagen amplia del evento, quienes no recuerdan nada, etcétera, y al comunicarse no sólo comunican información, también crean sentido y afectos de lo que fue ese evento para ellos.

Parece extremo concebir que alguien no recuerde nada o casi nada de un evento sucedido, pero Halbwachs recurre a la infancia. Es complicado que uno se acuerde de su primer día de clases, pero generalmente se conforma una red social que apoya en la configuración del recuerdo. La mamá participa de la reconstrucción del acto, el papá aporta otros elementos, el hermano proporciona otros datos, y al final se cuenta lo que se cree sucedió y se significa el hecho; aunque el personaje principal comience a evocar sólo a partir de los relatos de su familia, relatos que son factibles en la sociedad en que se desenvuelven.

Esta reconstrucción colectiva se da a partir de nociones comunes y, a pesar de ir en contra del planteamiento de Bergson, no se anula a la memoria individual, más bien se considera indispensable para el recuerdo colectivo, siendo ésta a la vez “un punto de vista sobre la memoria colectiva, que... cambia según el lugar que ocupa en ella” (Halbwachs, 1950/2004: 50). En sí, es la memoria colectiva la que envuelve a la memoria individual y si como individuos necesitamos apoyarnos en los otros para completar y re-significar los eventos, cuando nos apartamos de esos otros, cuando ya no somos parte del colectivo, se produce un olvido por desvinculación con el grupo (Halbwachs, 1950/2004).

Cuando recordamos, se retocan, recortan o completan los acontecimientos vividos (Halbwachs, 1925/2004) y como nos dice Fernández Christlieb: La memoria es un acto de creatividad: se trata de crear el pasado para incorporarlo al presente de la colectividad para que ésta tenga sentido y así tenga motivos y justificaciones para planear el futuro (Fernández Christlieb, 1994: 103). No es propiamente que uno se posicione en tres tiempos diferentes, que desde el presente vaya al pasado para construirlo y dar sentido al mismo presente y al futuro, sino que uno es en el presente siendo pasado reconstruido y proyección futura. No se podría emplear la metáfora de “mirar hacia atrás” para referirnos al pasado, a lo que ya dejamos, porque el pasado sería complemento de lo que somos en cada pisada y mirada al panorama, un pasado que sentimos y sabemos diferente de acuerdo a nuestra posición en el mundo, a nuestro andar, al ritmo social y a nuestro colectivo.

La memoria colectiva se evoca porque nos apoyamos en algo, porque algo de lo aparentemente inestable permanece...

PENSAMIENTO SOCIAL Y MARCOS SOCIALES DE LA MEMORIA COLECTIVA

...vi todos estos rostros y figuras anudados en mil relaciones recíprocas... todos se transformaban solamente, renacían una y otra vez, e iban teniendo siempre un rostro nuevo, sin que entre los sucesivos rostros viniera a interponerse un espacio de tiempo... y sobre todos ellos filtraba algo muy sutil, impalpable, y sin embargo, existente, algo como una tenue capa de cristal o de hielo, como una piel transparente, una corteza, un molde o una máscara de agua...

Hermann Hesse
Siddhartha

Desde Halbwachs, lo que expone la memoria colectiva son corrientes de pensamiento social, siendo estas las que persisten dentro de los grupos y dan cierta identidad a la misma sociedad. Estas corrientes son “normalmente tan invisible[s]

como la atmósfera que respiramos. Sólo reconocemos su existencia en la vida normal, cuando nos resistimos a ella[s]” (Halbwachs, 1950/2004: 40).

En nuestro pasado se cruzan, en realidad, en cada momento o en cada periodo de su desarrollo, muchas corrientes que van de una conciencia a otra, siendo su punto de encuentro. Sin lugar a dudas, la continuidad aparente de lo que denominamos nuestra vida interior, es en parte el resultado de lo que sigue, a veces, el curso de una de estas corrientes, el curso de un pensamiento que nace en nosotros a la vez que en los demás, la pendiente de un pensamiento colectivo (Halbwachs, 1950/2004: 99).

Por supuesto que estos pensamientos sociales no son estáticos ni eternos, pero su desaparición o transformación, como ya lo mencioné, son de larga duración, por lo que la memoria colectiva se interesa por cuestiones perdurables que identifican la continuidad de un colectivo.

La memoria colectiva es un cuadro de parecidos, y es natural que se dé cuenta de que el grupo siga y haya seguido igual, porque fija su atención en el grupo, y lo que ha cambiado son las relaciones o contacto del grupo con los demás. Como el grupo siempre es el mismo, los cambios han de notarse: los cambios, es decir, los acontecimientos que se producen en el grupo, se resuelven por sí mismos como similitudes, ya que parecen tener la misión de desarrollar en diversos aspectos un contenido idéntico, es decir, diversos rasgos fundamentales del grupo en sí (Halbwachs, 1950/2004: 88).

Algo similar produce Nicholas Christakis (2010), quien al respecto de una red social menciona: "cambia con el tiempo, tiene una memoria, se mueve, las cosas fluyen dentro de ella, tiene una suerte de consistencia; la gente puede morir, pero no muere; sigue perdurando. Y tiene capacidad de recuperación que le permite perdurar en el tiempo" (Christakis, 2010).

Sus conclusiones las elabora a partir realizar simulaciones matemáticas de la propagación de la epidemia de la obesidad, del consumo de cigarro, y de las emociones, entre otras. En ellas percibe que no es el individuo sino las relaciones construidas por él lo que deriva en la constitución de cierta forma de pensar/hacer.

Por tanto, Christakis piensa que es erróneo un estudio que tome al individuo como base, tendría que tomarse como referencia al colectivo, ya que es de donde emergen propiedades que no se contienen en cada integrante⁹. Las relaciones hacen que cierta situación perdure porque transmiten y no importa si alguien fallece, su modo de pensar sobrevive y da forma. A modo de metáfora, Nicholas señalaba que tanto el carbón y el diamante están compuestos de átomos de carbón, pero que las propiedades del primero (blando y oscuro), difieren de las propiedades del segundo (duro y claro) y que esto es posible gracias a las interconexiones diversas que constituyen a cada uno¹⁰. Por supuesto que esta concepción, aunque su autor tal vez no lo sepa, viene desde la época de Halbwachs quien habla sobre la expresión de las emociones y su relación con la sociedad:

Cada sociedad, cada nación, cada época también deja su impronta sobre la sensibilidad de sus miembros. Sin duda, en ese ámbito subsiste una buena parte de espontaneidad personal, pero no se manifiesta ni se vislumbra sino en formas comunes a todos los miembros del grupo, que modifican y moldean su naturaleza mental tan profundamente como los marcos del lenguaje y del pensamiento colectivo (Halbwachs, 1947/2008).

El pensamiento social no es sólo un ente abstracto del orden de las ideas porque se representa como tal en los grupos, en sus instituciones, en sus ciencias, artes, creencias, técnicas, costumbres o tradiciones, construcciones, lenguas, posiciones políticas, formas de sentir, (Halbwachs, 1925/2004, 1950/2004, y 1939/2005, en Vítóres y Vivas 2005; Fernández Christlieb, 1994). El pensamiento social, entonces, sólo cambia lentamente a través del tiempo y si es a través de la memoria colectiva que se percibe, es porque en sí mismo es memoria. Halbwachs termina su libro de los marcos sociales de la memoria colectiva con la siguiente

⁹ Evidentemente en esta tesis mi planteamiento es que desde lo individual se puede dar cuenta de guiños de lo colectivo, es decir, dependiendo de la forma en que se trate, un individuo puede ser referente del colectivo, pero no el colectivo en sí.

¹⁰ Cabe comentar que su exposición va dirigida a señalar una posible implicación genética en la configuración de las redes sociales.

frase: "el pensamiento social es básicamente una memoria, y... todo su contenido está hecho de recuerdos colectivos, pero sólo permanecen presentes en la sociedad esos recuerdos que la sociedad, trabajando sobre sus marcos actuales, puede reconstruir" (Halbwachs, 1925/2004: 344).

La misma creatividad con que, como ya mencioné, se modifica al pasado, nos lleva a especular que es a través de ella que los pensamientos sociales van cambiando a su ritmo. La memoria colectiva no es determinista al decir que es el pensamiento social el que moldea al colectivo (o individuo) sino que reconoce que el mismo colectivo participa activamente en la reconfiguración de "otro" pensamiento social, siendo este un proceso lento que se da a través de muchos colectivos; a la par, en un colectivo, como en un individuo, conviven/pelean varios pensamientos sociales.

A decir de Blondel "Cada uno de los acontecimientos de nuestra vida, y correlativamente la evocación que de ella hagamos, está implícitamente contenido en la noción del medio en donde ha tenido lugar: se desarrolla en cierto modo en sujeción a condiciones que la colectividad ha reconocido y definido" (Blondel, 1945: 158). Esto es lo que Halbwachs menciona como marcos sociales de la memoria. En los colectivos existen marcos que les contienen, en los que se ubican y desenvuelven todos sus miembros; límites dentro de los que estos colectivos acceden a lo existente, a formas para procesarlo, sentirlo y usarlo en la construcción de sus productos e identidades.

Al ser puntos de referencia, los marcos sociales de la memoria colectiva se mantienen más estables que lo que contienen, que lo que se mueve dentro de ellos; como puntos de apoyo, deben de permanecer, estar con cambios mucho más lentos a los de alrededor, por tanto ser pensamientos y en sí memorias que pueden ser diferentes para cada colectivo, es decir, se mantienen fijos en cuanto puntos de referencia (una fecha o un parque), a la par que también se transforman poco a poco

con la sociedad y son parte de las memorias como pensamientos en tanto lo que evocan.

El principal marco de referencia es el *lenguaje* por ser la herramienta con la cual se significa la realidad y se comunica con otro y uno mismo. Entre colectivos que hablen el mismo idioma los conceptos o nuevas palabras varían, la significación de diferentes grupos puede impedir o facilitar la comprensión racional/afectiva entre ellos mismos; al contemplarse más idiomas, generalmente las traducciones son sólo aproximaciones a otra lengua considerando que hay palabras cuyo significado es intraducible. Por ejemplo: hablar de una “histórica” de manera cotidiana difiere del sentido que le dan los psicoanalistas; la palabra Dios para las personas de religiones abrahámicas se diferencia del sentido que le confieren los ateos; las personas que hablan portugués cuentan con un término específico para expresar el sentimiento *saudade*, que en otras lenguas es más difícil de expresar.

Respecto al *tiempo*, Halbwachs establece que este es una construcción social por convención. La percepción de la duración varía para cada colectivo, así como las evocaciones de fechas varían en su significación aunque sean las mismas usadas como apoyo para varios grupos. Sea que la Navidad pueda ser el nacimiento de Cristo, el solsticio de invierno, el pretexto de reunión, la época de mayor consumo, vacaciones, la mayor demostración de la conquista del cristianismo sobre otras creencias; dependiendo de lo que le signifique al colectivo y las actividades que éste desarrolle respecto a ella, la duración de esta “festividad” también variará. O, sea que algunos pensamientos sociales como el creacionismo o el evolucionismo tengan diferente duración en distintos colectivos, pudiendo existir en una misma sociedad (como sucede con estos dos ejemplos).

El *espacio*, construcción material o la abstracta entre entes físicos. Cualquier espacio físico, ocupado o no, cualquier objeto, imagen, olor, interacción, nos remiten. El colectivo recrea los espacios significativos y en ellos conserva

acontecimientos, sentimientos, ideas (Halbwachs, 1925/2004 y 1950/2004; Fernández Christlieb, 1994; Mendoza, 2005). Este tipo de espacio, físico y significativo, es denominado por Gensburger (2008) “espacio social”.

A modo de conclusión de este apartado: “...puede decirse que [uno] piensa con el lenguaje, los objetos, el tiempo y el espacio” (Fernández Christlieb, 2004: 9).

MEMORIA COLECTIVA VERSUS HISTORIA

-Affonso: Una vez me dijiste una cosa impresionante: nunca relees un texto tuyo.

-Clarice: No. Me aburre. Cuando se publica, es como un libro muerto.

Fragmento de entrevista a
Clarice Linspector¹¹

En la Universidad de Estrasburgo coincidieron varios intelectuales con intereses en común, me refiero a los historiadores Marc Bloch y Lucian Febvre, al pionero en psicología colectiva Charles Blondel y al sociólogo, que yo consideraría psicólogo colectivo, Maurice Halbwachs, entre otros (Bourdieu, 1987/2008; Editorial *Revista Anthropos*, 2008; Aguirre, 2005). Entre ellos discutían, unos a otros se citaban, criticaban, prologaban, publicaban, y lo más importantes es que las ideas de cada uno, desde su disciplina, impactaron a los otros.

Bloch y Febvre crean una nueva corriente historiográfica, denominada por agentes externos *Escuela de los Annales*, en la que se imprime un espíritu de modificar el modo de hacer y concebir a la historia de corte positivista que hasta

¹¹ Traducción de la autora. En original: “-Affonso: Uma vez você me disse uma coisa impressionante: você nunca relê um texto seu. -Clarice: Não. Enjôo. Quando é publicado, é como livro morto.”

esos tiempos se conocía. Muchos miembros de este movimiento, entre ellos el mismo Febvre, se pronunciaron en contra del término “escuela”, principalmente porque dicha denominación representaba una unidad teórica y metodológica que debía permanecer sin cambios fundamentales a lo largo de las cuatro generaciones que lo integraron, lo cual no fue así. El nombre se da alrededor de la publicación que mantuvieron los miembros de las cuatro generaciones durante aproximadamente 70 años, de una revista, la cual cambia de denominación pero casi siempre mantiene la palabra *Annales* (Aguirre, 2005), dicha publicación comenzó llamándose *Anales de Historia Económica y Social*.

La etapa inicial o primera generación de la Escuela de los *Annales*, constituida por los dos historiadores ya mencionados, “se caracterizó por ser pequeñ[a], radical y subversiv[a], conduciendo una guerra de guerrillas contra la historia tradicional, la historia política y la historia de los eventos” (Burke, 1992: 8);¹² a decir del representante de la segunda generación de este movimiento, Fernand Braudel, “Los *primeros Annales*, de 1929 a 1939, son los *Annales* más brillantes, más inteligentes, los mejor dirigidos y los más innovadores de toda su larga serie... fueron durante mucho tiempo un pequeño grupo revolucionario en espíritu, más aún: un grupo hereje. Los *Annales* tuvieron en su contra a casi toda la Universidad francesa...” (en Aguirre, 2005: 82).

Las principales ideas expresadas en la revista eran

En primer lugar, la sustitución de la narrativa tradicional de acontecimientos por una historia-problema. En segundo lugar, la historia de todas las actividades humanas y no sólo la historia política. En tercer lugar, para realizar los dos primeros objetivos, la colaboración con otras disciplinas. (Burke, 1992: 7).¹³

¹² Cita traducida por la autora, en la edición revisada dice: “caracterizou-se por ser pequeno, radical e subversivo, conduzindo uma guerra de guerrilhas contra a história tradicional, a história política e a história dos eventos”

¹³ Cita traducida por la autora, en la edición revisada dice: “Em primeiro lugar, a substituição da tradicional narrativa de acontecimentos por uma história-problema. Em segundo lugar, a

A esta empresa invitan a Halbwachs quien, en un principio, es parte del comité editorial y después escribe algunos artículos.

Al parecer el trabajo de Halbwachs sobre la memoria colectiva inspiró y causó gran impresión en Bloch (Burke, 1992). Su interés se ve reflejado en el artículo que escribe este historiador sobre el libro de *Los Marcos Sociales de la Memoria* de Halbwachs, cuando comenta: "Si Halbwachs... hubiese permanecido en el terreno de la psicología individual, el historiador que escribe estas líneas se hubiese limitado, única y exclusivamente, a leer el libro pero nunca se hubiese atrevido a realizar un comentario crítico del mismo" (Bloch, 1925/2006).

La escuela durkhemniana, incluyendo a Halbwachs, influye en las ideas de Bloch, quien a diferencia de Febvre, "consideraba que se debía estudiar el grupo social que era portador de hábitos, comportamientos y representaciones" (Jiménez, 2008); dicha influencia se puede observar en su trabajo sobre *La Sociedad Feudal* en donde refiere la memoria colectiva de ese entonces (Burke, 1992; Mora 2008).

Halbwach contrapone su visión de la historia contra la de memoria colectiva. A estos conceptos se les puede exponer como dos polos opuestos, lo muerto y lo vivo, lo ya establecido y lo transformable, lo diferente y lo similar, lo frío y lo cálido, lo lejano y lo cercano, respectivamente. Esta radicalidad pone en cierta desventaja a la historia, y tendría que ser así porque él aboga por la memoria colectiva y es a través de esta que critica a la primera. Dada la relación de este autor con los fundadores de la *Escuela de los Annales*, es posible que se refiera a una historia de corte positivista. En su libro de publicación póstuma "Introducción a la Historia" (1949/2006), como ya mencionamos, Bloch critica a la historia de la época, propone una nueva visión de ella y trata de anexar preceptos durkhemnianos, situación similar a la del autor en cuestión.

história de todas as atividades humanas e não apenas história política. Em terceiro lugar, visando completar os dois primeiros objetivos, a colaboração com outras disciplinas...".

Halbwachs concibe a la historia como la disciplina encargada de estudiar lo que ya fue, similar al slogan de un cartel publicitario colocado en el Metro de la Ciudad de México en el que una asociación civil que “rescataba” a niños de la calle exponía: “ayúdanos a que los niños de la calle sean sólo historia” junto con ilustraciones de civilizaciones ya desaparecidas. El cartel retoma la palabra historia como lo pasado, como la frase de uso cotidiano “ya es historia”, ya no será, no volverá, se terminó. La historia expuesta por Halbwachs es la que establece periodos con inicios y términos bien demarcados, la que se encarga de los contrastes, en sí, es la disciplina que cree estudiar lo que ya finalizó, entiende todo como pasado, como diferente a lo actual, como otra cosa.

A decir de Bloch (1949/2006), así es como tradicionalmente se vio a la historia, como la ciencia enfocada en el estudio del pasado del hombre, dejando fuera la época contemporánea, ya que por ser tan cercana obstaculiza su comprensión. La visión hegemónica, la positivista, sostiene lo anterior; además retrata los “grandes” hechos históricos, se basa en documentos escritos como fuente principal, pretende la neutralidad hacia su objeto, no se relaciona con otras disciplinas, etcétera (Aguirre, 2005). Sin embargo, Bloch tiene otra concepción, problematiza sobre lo que es pasado y lo que es presente, porque somos nosotros los que convenimos en eso; critica tanto a la historia encauzada al pasado como a las disciplinas que se dirigen a lo contemporáneo (por ejemplo la sociología de la época) por pensar en que no hay continuidad, en que lo actual por actual es más cercano al hombre y lo antiguo ya no nos atañe directamente y en que existen cambios rápidos y totales de una generación a otra y les cuestiona: "¿Creeremos, pues, comprender a los hombres si sólo los estudiamos en sus reacciones frente a las circunstancias particulares de un momento? La experiencia sería insuficiente incluso para comprender lo que son en el momento" (Bloch, 1949/2006: 47). Además, "Ocurre que en una línea determinada, el conocimiento del presente es directamente

más importante todavía para la comprensión del pasado" (Bloch, 1949/2006: 49). Bloch termina proponiendo a la historia como puente entre lo vivo y lo muerto.

Aun así, la historia (desde Halbwachs) difiere de la memoria colectiva porque a pesar de que en la concepción de Bloch se quiere reconocer a lo vivo a través del tiempo, al hombre en el tiempo y no en el pasado, la memoria colectiva de Halbwachs trabaja sólo con lo vivo, con las similitudes entre colectivos a lo largo del espacio/tiempo, o sea, lo cálido se daría mientras, a modo de metáfora, la llama del espíritu se mantuviese encendida en los colectivos, porque sería la que les da sentido de sí. Si dejamos de comprender algo realizado en el pasado es porque ya no somos parte de eso, ya no nos constituye (Halbwachs, 1950/2004).

Desde la concepción de Halbwachs, la historia trabaja con lo que cree que son certezas, trabaja con lo inamovible, se esfuerza por conocer qué fue lo acontecido en cierto espacio/tiempo, ubica hechos, personajes, fechas. En cambio, la memoria colectiva se mueve en un ámbito más incierto, cambiante, si acaso le interesan las exactitudes de lo sucedido es como marcos de referencia. La memoria colectiva es una reconstrucción, no es lo que fue por ser sino lo que se construye para dar sentido a la existencia de sus portadores. Entonces la memoria colectiva interesa para la comprensión de un colectivo en tanto la forma que se concibe a sí mismo y se desenvuelve.

APRECIACIONES SOBRE MEMORIA COLECTIVA

Para terminar este capítulo, cabe aclarar que esta tesis se realiza desde la perspectiva de la psicología colectiva. Para el mismo Halbwachs (1939/2005, en Vítóres y Vivas 2005), esta disciplina (la psicología colectiva) se encarga, en general, del estudio de las características y los modos de funcionamiento del pensamiento colectivo de una sociedad y, en particular, de las tradiciones, recuerdos, conceptos que habitan en los pensamientos, sentimientos y percepciones que caracterizan a las agrupaciones que conforman a las sociedades.

La relación entre memoria y psicología colectivas se evidencia con las valoraciones de sus contemporáneos: En la reseña sobre el libro *Los Marcos Sociales de la Memoria* de Halbwachs, Bloch (1925/2006) indica que la construcción teórica de la memoria que hace el sociólogo, es desde el punto de vista de la psicología colectiva; además, en el libro *Introducción a la Psicología Colectiva*, Blondel (1945) cimienta el apartado de memoria a partir de los postulados de Halbwachs. La mancuerna entre psicología y memoria, ambas colectivas, se da en tanto se complementan, porque se encuentran en la misma corriente de pensamiento y sus objetivos se dirigen en el mismo sentido. Al abordar a la psicología social desde la memoria colectiva, y por ende desde la psicología colectiva, se busca una aproximación del sentido (s) de la disciplina a estudiar, construido por sus actores, en el marco especificado: Facultad de Psicología, UNAM de 1970 a 2010.

Los datos históricos apoyarán a tal fin¹⁴, es decir, no contemplo a la historia como contraria a la memoria colectiva, en primera porque la historia que caracteriza Halbwachs es una de muchas y la que se desarrolla luego de su muerte de alguna forma retoma los postulados de la misma memoria colectiva, específicamente me refiero al caso de la Historia de las Mentalidades, que pertenece a la tercera generación de la Escuela de los Annales (como ya vimos, Halbwachs colaboró con la primera generación de esta escuela). Considerando lo anterior, pareciera que su postura sobre la Historia no tiene tanta cabida, supongo que enhorabuena recordando que el grupo con el que participaba quería dar lugar a otras formas de abordaje histórico. Esto no hace que la relevancia de la propia memoria colectiva se desdibuje, sus principios siguen vigentes y tal como lo señalé en la Introducción de

¹⁴ La historia, más que ser un obstáculo, apoya en la determinación de los marcos en los que se desenvuelve la psicología social, y nos referiríamos a ella para exponer lo ya escrito sobre algunos eventos de relevancia para la disciplina. Entonces esta historia complementaría a la memoria colectiva y esta última apoyaría para dar cuenta del sentido de sí de la psicología social y de los pensamientos sociales que la conforman.

este capítulo, es una noción recurrente en nuestra época sea desde la visión de Halbwachs o desde otras.

En esta tesis me enfocaré en los decires de los psicólogos sociales sobre la trayectoria de la psicología social en espacio-tiempo ya delimitado. De alguna manera esto me impone una cuestión importante: ¿puedo hablar de memoria colectiva desde la visión de los psicólogos sociales para dar cuenta de la psicología social? Evidentemente mi postura es que si, aunque hay que considerar varios factores previamente.

La concepción de memoria colectiva es una perspectiva sobre el funcionamiento de la vida social, que en sí misma se adscribe a una corriente de pensamiento de lo colectivo y de la construcción social; ya que las personas basan su razón de ser, y por tanto las actividades que desarrollan, a partir de lo que creen que aconteció en el pasado próximo o lejano; las creencias se ajustan tanto a los pensamientos sociales existentes, que a la par se van moldeando por las mismas personas a nivel colectivo, como a los marcos que las contienen. Se fundamenta en una reconstrucción social cuyo objetivo es brindar sentido al colectivo. Al no ajustarse exactamente a lo que ocurrió en cierto espacio/tiempo,¹⁵ se mueve entre lo que fue y lo que se cree o inventa¹⁶ que fue, continuando dentro de los mismos marcos de referencia¹⁷. Consideremos la tradición oral, en donde pueblos cuentan

¹⁵ El sentido cambia al irse considerando nuevos elementos y posibilidades de ser/estar en un presente y futuro cercano o lejano

¹⁶ Si consideramos que no importa tener certeza de un evento para que la invención del mismo de identidad a un colectivo (caso, por ejemplo, de la *Biblia*), el descubrimiento de algún elemento, que modifique la creencia sobre el evento, puede ayudar a la modificación de los sentidos, propiciando el cambio de colectivos, y, por ende, se facilita la transformación del pensamiento social. Por lo tanto, la memoria colectiva no se encuentra directamente relacionada a una resistencia social, aunque al interesarse por los factores que integran y definen a un colectivo, evidencia el pensamiento hegemónico y los muchos emergentes que lo conforman, pudiendo alterar las relaciones de poder al exponerlas.

¹⁷ Parece que la coherencia de la memoria con los marcos de referencia es lo que le permite trascender a los caprichos del ser humano en su individualidad, ser independiente de las muertes personales y hacer que se refiera a esos pensamientos sociales que sólo pueden ser en colectivos.

historias y las transmiten de boca en boca¹⁸: Un cuento puede durar cientos de años, y si imaginamos que la primera vez que fue relatado refería a eventos ciertos, con el paso del tiempo la historia cambiaba, a los personajes les trataban con diferentes nombres, los lugares se alejaban, las acciones eran otras. Independientemente, ante tales mudanzas permanecía algo, que era lo que se quería transferir, un sentido sobre algo en específico, un afecto o un acto de aprendizaje, o un origen. Eso que sobrevivía era parte del sentir del pueblo, constituía su identidad y podía trascender sólo dentro de los marcos del colectivo y bajo su propia lógica.

Al hablar de memoria colectiva tenemos varios planos. El individuo es parte, exponente de los pensamientos sociales que da cuenta la memoria colectiva. Es con los individuos o grupos que podemos hablar de manipulación de la información (el individuo es punto de referencia dependiendo de su posición en el grupo, se puede suponer que hay quienes acceden “privilegiadamente” a la información/vivencia, quienes tienen el poder de comunicarla a su manera, quienes inciden más en las opiniones, quienes afectiva o racionalmente trastocan las imágenes con intención, quienes repiten y transmiten sin más). Desde la consideración de Halbwachs, parece que el individuo es quien maneja a la historia, por tanto esta es manipulación de un grupo. Ahora, las manipulaciones de informaciones que se den siempre se suscribirán a los marcos a que pertenezcan los sujetos manipuladores, por lo que el límite de contención es la coherencia con estos marcos. Los individuos dentro del colectivo fungen como guardianes, que conforman una especie de tensión, en la que no permiten que los marcos de referencia sean ilógicos con la sociedad en la que se encuentran. No permiten que se transgredan las referencias-evidencias. Así puede

¹⁸ Podemos considerar pueblos de hace miles de años o contemporáneos. A mi parecer gran parte del sentido de la sociedad se sigue basando en el principio de transmisión oral en la vida cotidiana, a pesar del avance tecnológico. Por supuesto que la imprenta ayudó a mantener versiones pero en el contacto humano, en la comunicación, cuando alguien cuenta una historia que leyó, hay alteraciones.

haber algunas variaciones de los sucesos pero no invenciones fuera de la lógica colectiva¹⁹.

Aunque evidentemente los colectivos son conformados por individuos, y todo lo que existe a su alrededor, no se puede hablar de manipulación de la memoria colectiva en sí. No porque, en primera, Halbwachs no olvida los conflictos sociales existentes, las luchas de clases de su época y de otras anteriores, en sí, no obvia las peleas/diálogos entre colectivos por erigir pensamientos dominantes; esto a colación simplemente porque no es que a Halbwachs se le pasara considerar dichos aspectos. Se podría decir que es gracias a la consideración que tiene, a la manipulación que observa de unos pocos sobre otros tantos, que erige el concepto de memoria colectiva por encima de todos para decir que lo que trasciende, fuera de la lógica de lo individual y cercano, es el “objeto” de la memoria colectiva.

Respecto a la pertinencia de abordar la memoria colectiva a partir de entrevistas a individuos, pues recupero que el individuo es muestra del colectivo, cuando habla expresa pensamientos sociales propios de la época²⁰. Cuando Halbwachs retrata a la familia, diferencia que una cosa es la versión que alguien pueda manejar sobre cierto acontecimiento, lo verdadero o falso que a lo lejos se pueda pensar de este, y otra la consideración que se tenga hacia, por ejemplo, el rol que desempeña, o lo que se dice de la versión. Es decir, si voy a hablar de la memoria colectiva de la psicología social tendría que enfocar mi atención a las formas que emergen de lo que se dice, a lo que se dice sin juzgar su correcta o incorrecta forma de ser.

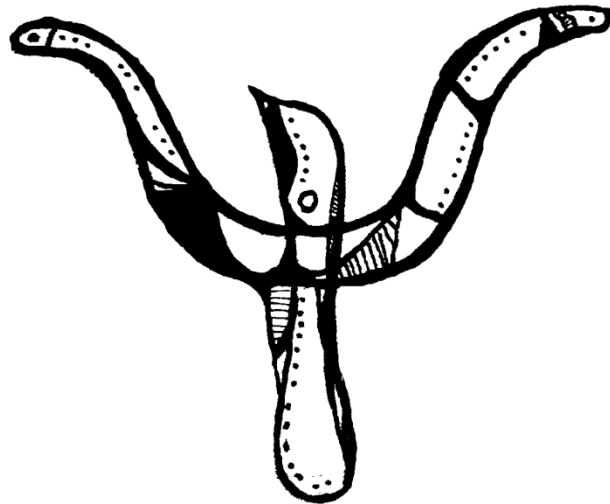
¹⁹ La lógica colectiva no atendería sólo al pensamiento lógico matemático, ni al empirismo; esta lógica colectiva es más una lógica de afectos dentro de los marcos sociales desarrollados.

²⁰ Dado que en el individuo se objetivan, y en sus formas se expresan los pensamientos sociales, se puede considerar la vida una pugna por la trascendencia de estos pensamientos. Como ya mencioné, el individuo es atravesado por múltiples pensamientos sociales pero en su práctica y las ideas con las que promulga, hay un pensamiento que sobresale y le orienta en ciertos momentos. Por eso el enfrentamiento entre individuos supone un enfrentamiento entre colectivos y pensamientos sociales que suscriben.

Queda claro que no es lo mismo comprender la realidad de la psicología social en la Facultad de Psicología, UNAM, de 1970 a 2010 desde la memoria colectiva que desde otro marco. Además sería erróneo decir que, desde este marco, estoy viendo el sentido puro de identidad de la disciplina o estoy abarcando todo su espectro. Me parece pertinente y honesto comentar que lo que estoy haciendo es simplemente coadyuvar con elementos desde y para la memoria colectiva de la psicología social.

CAPÍTULO II

PANORAMA GENERAL DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL



INTRODUCCIÓN

Aún en la actualidad creer que una ciencia social cuenta con un campo de estudio bien delimitado que la diferencia claramente de otras, resulta inverosímil. Esto se observa bien en el dominio de la psicología social. Dicho lo anterior, me es complicado dar una sola definición de la disciplina, y más cuando desde su gestación se han presentado varias formas de decirla y hacerla.

A lo largo del tiempo se van integrando y rescatando factores que se consideran importantes, métodos, ideologías, posturas respecto al “sujeto” de estudio, entre otras. Empero sus fronteras imprecisas no impiden la reflexión y dan cuenta de los muchos saberes que emanan de ella y de su propia caracterización. Aunque en lo personal vea esta pluralidad como positiva por las posibilidades que de hacer y pensar tiene, Ovejero Bernal (1999) y Munné (1986/2008) creen que debido a la gama tan amplia y diversa de factores que la componen, la disciplina tiene problemas o falta de identidad, lo cual ya se consideraba desde 1934 cuando al ver las discrepancias sobre su “objeto” de estudio, Kenneth Smoke plantea que la psicología social es "Cualquier cosa para cualquier persona, ya que uno de sus más sobresalientes rasgos es precisamente la llamativa diferencia entre los diversos autores respecto a la naturaleza de los problemas psicosociales" (en Blanco, 1988/1995: 16).

Para referirme a la pluralidad de la psicología social rescato lo que han dicho de ella, y en el ejercicio de ello pongo a consideración definiciones que si bien no condensan el pensamiento de los autores a través de sus obras, si expresan lo que ellos contemplaron como psicología social en algún momento específico. Aunque sean individuos a los que hago referencia, se entenderá que las citas representan alguna visión de la disciplina, que los autores son parte de alguna tendencia.

Para este capítulo pude haber separado dos posturas radicalmente opuestas, la psicología colectiva que comienza a formarse desde finales del siglo XIX y la psicología social conformada a principios del siglo XX, señalando que no corresponden a un mismo cuerpo. Sin embargo, considerando que la tesis trata a la psicología social desarrollada en la Facultad de Psicología de la UNAM y que en esta institución ambas crecieron bajo la denominación de psicología social. Por ello, ubicaré la psicología colectiva como parte de la social. Más adelante expondré particularmente la visión de la psicología colectiva junto con las principales razones de quienes abogan por la completa ruptura con la psicología social.

En un primer momento expondré citas sobre lo que algunos autores consideran que es la psicología social, enfatizando sus valoraciones hacia lo que estiman es el objeto de estudio de la disciplina (conducta o mente social), además de su reflexión cuando la diferencian en psicología social psicológica y psicología social psicológica. También describiré lo que considero la columna vertebral de la psicología social, la interacción social y sus diferentes enfoques. Así mismo referiré las características de la concepción homogénea de la disciplina a partir de la crisis de los '70 y las principales críticas que se le hicieron. Además relataré las secuelas que esta crisis dejó en la disciplina, me enfoco en las modificaciones a las corrientes ya establecidas y la conformación de otras. Igualmente incluiré una breve reseña del transcurrir de la psicología social en América Latina.

MOSAICO DE DEFINICIONES

En el mosaico de definiciones de la disciplina en cuestión, inexorablemente interpreto y clasifico, de forma que es posible que los autores no acuerden su ubicación. Es preciso mencionar que hoy en día, religar las palabras psicología y social no implica que escindidas no se contemplen, es decir, hablar sólo de psicología no representa ignorar el contexto social o pensar al individuo como

aislado de la sociedad; de otro modo, la psicología social no sólo es porque contempla a la sociedad, aunque esto es primordial e indispensable. En el juego de palabras psicología/social, y en el énfasis en el individuo, colectivo o en la sociedad, podemos distinguir algunas de las muchas formas de contemplar a la disciplina.

a) Psicología social con énfasis en la conducta

Si escindimos a la psicología social en psicología y social, y comprendemos por la primera el estudio de la conducta humana, al unirlos tendremos en general que esta psicología social se relaciona con la conducta de las personas en interacción con otras.

A principios del siglo XX, Bernard expresa las temáticas de mayor impacto en la psicología social de esos tiempos, al parecer no hay diferencia entre lo que denomina conducta y desarrollo, ya que la conducta sería la expresión del desarrollo. Para este autor, la disciplina se dedica al:

- a) el estudio de la conducta grupal en sus aspectos psicosociales de acuerdo con los modelos desarrollados por los teóricos de las masas (Scipio Shele, Gustave Le Bon, etc.);
- b) el estudio del desarrollo del individuo socializado bajo la influencia y el dominio de los instintos, de acuerdo con los presupuestos de la teoría del inglés McDougall;
- c) el estudio del desarrollo del individuo bajo las presiones ambientales y el aprendizaje según la teoría de Cooley (Bernard¹ en Blanco, 1980: 16).

En 1924, Floyd Allport expone que la psicología social "Es una especialidad de la psicología dedicada al estudio de la conducta social" (en Álvaro y Garrido, 2003). Especifica que, "Tiene por objeto el estudio de las relaciones reales o imaginarias entre personas en un contexto social dado, en tanto que afectan a las personas implicadas en esta situación" (en Marc, 1992: 15).

¹ Amalio Abarca es quien rescata esta cita pero no clarifica si es de 1923 o 1924, ni incluye la referencia en bibliografía consultada.

Se aclara la idea anterior con lo siguiente: "La psicología social intenta comprender cómo el pensamiento, los sentimientos o la conducta de los individuos están influidos por la presencia actual, imaginada o implícita de los demás".² En la misma línea, Martin Irle asegura que: "Lo que denominamos Psicología social no es más que un conglomerado más o menos arbitrario de teorías y estudios empíricos sobre el comportamiento humano" (en Blanco, 1988/1995: 16).

Introduciendo otros elementos y tratando de complejizar esta visión, en 1980 Eiser señala que "La psicología social pretende analizar y entender qué parte juegan en la conducta social ciertos procesos psicológicos como la cognición, el aprendizaje, la percepción, la motivación, etcétera " (en Díaz, 1992: 36).

De manera más completa, en 1981, Aroldo Rodrigues subraya que es el "Estudio científico de las manifestaciones de comportamiento de carácter situacional suscitadas por la interacción de una persona con otras personas o por la mera expectativa de tal interacción, así como de los estados internos que se infieren lógicamente de estas manifestaciones" (Rizo, 2005). En 1985, Jones asegura que el objeto último de este estilo "Consiste en predecir la conducta en el entorno natural" (Ibañez, 1990: 254).

b) Psicología social con énfasis en la mente social

La mente social se entenderá para dos partes de la psicología social, la cognitiva y la colectiva. Para la segunda se considera a la mente social como aquella retratada en el alma o espíritu, por lo que el estudio de la psicología social se amplía y ablanda. John Dewey en 1917, considera que "Todo lo que es producido por nuestra vida mental, nuestras creencias, ideas y deseos, caen en el ámbito de la psicología social" (Collier, Minton y Reynolds, 1996: 16).

² La frase es de Allport pero mientras que Collier, Minton y Reynolds (1996) la atribuye a Gordon Allport, Rizo (2005 y 2006) señala que es de su hermano Floyd.

Diliguensky *et al.* y sus colaboradores, en 1983, exponen que:

La psicología social es hoy una de las ramas de la ciencia psicológica de mayores perspectivas, que estudia a los fenómenos psíquicos que surgen en el transcurso de la interacción entre los hombres en los grupos y colectividades, y en forma más amplia en las diferentes comunidades humanas organizadas y no organizadas (Diliguensky *et al.*, 1983: 11).

Concretando la idea, Turner en 1994 menciona que "La psicología social es la ciencia de la mente y de la sociedad, de la mente social, es decir, la mente que surge del juego interactivo de los procesos sociales y psicológicos (en Morales, 1994: 5-6).

c) Psicología social psicológica y sociológica

También podemos diferenciar las tendencias de la psicología social a partir de pensarla con énfasis en el individuo o en la sociedad, en lo psicológico o en lo social. Así, se dice que hay una psicología social psicológica (de corte individual), cuyos fundamentos se pueden rastrear en el conductismo y en la psicología de la Gestalt y por tanto sería afín con el primer bloque de descripciones (la psicología social con énfasis en la conducta); y una psicología social sociológica, muy influenciada por la escuela de Chicago. La psicología social psicológica estaría más allegada a la psicología considerada individualista y la otra a la sociología.

La postura individualista es fuertemente defendida por Allport, quien pelea por separar la concepción de lo colectivo, y en 1924 escribe:

No hay psicología de grupos que no sea esencial y totalmente una psicología de los individuos. La psicología social no debe ser situada en contradicción a la psicología del individuo; es una parte de la psicología del individuo cuya conducta estudia en relación a ese sector de su ambiente que comprende sus semejantes (Álvaro y Garrido, 2003: 93).

En 2007, Pablo Fernández Christlieb hace una diferenciación entre una psicología social de corte individualista de una psicología colectiva, indicando que:

La Psicología Social, por antonomasia, aunque en principio esté interesada por las prácticas discursivas de la estructura social, termina, a la hora de la hora, por cuestión de uso diario, enfocando en las relaciones interpersonales, y eso se vuelve su mundo y su campo de estudio (Fernández Christlieb, 2007: 16).

La perspectiva sociológica es retomada por Stiker, quien en 1987 escribe que "Una psicología social auténticamente sociológica, es una psicología social que aprecia y que explica el profundo impacto de la estructura social sobre la conducta, tanto individual como social, de las personas" (en Collier, Minton y Reynolds, 1996: 474).

En 1960, Gino Germani describe que la psicología social "Estudia aquellos aspectos variables de la conducta manifiesta y encubierta (psíquica) de individuos y grupos, en relación con los aspectos típicos de los que se ocupa la sociología" (Germani, 1960 en Heidbreder, 1960: 444).

Por supuesto hay quienes no coinciden con ninguna postura, como Paul Secord y Carl Backman que en 1976 se deslindan de la idea afirmando que la psicología social:

Estudia el comportamiento de individuos en contextos sociales. Por lo tanto su preocupación difiere de aquella de la psicología general, que frecuentemente aísla al individuo de su medio social. Difiere de la sociología también, ya que ésta última estudia los patrones de interacción social separándolos del individuo que participa en ellos (Secord y Backman, 1976: 1).

INTERACCIÓN SOCIAL EN LA PSICOLOGÍA SOCIAL

Al ver el mosaico de definiciones, pareciera que el trabajo de la psicología social se desdibuja, sin embargo, hay algo que le es común. A inicios del siglo XX, en 1924, Bogardus refiere:

La psicología social es algo más que la aplicación de la psicología del individuo a la conducta colectiva. Es más que una teoría de la imitación, una teoría de los instintos, del instinto gregario o de una teoría del conflicto de la vida social. Es el desarrollo de su enfoque propio, sus conceptos y leyes... La quintaesencia de la psicología social se encuentra en el estudio de la estimulación intersocial y en las respuestas a que da lugar y en las actitudes sociales, valores y personalidades resultantes (en Álvaro y Garrido, 2003: 100-101).

En esta vuelta de tuerca, consideremos lo psicosocial (sin la división psicología/social) como relativo a las interacciones sociales (mencionada por Bogardus como estimulación intersocial), siendo estas el “objeto” común de la disciplina, el cual ya se había incluido en las perspectivas anteriores. En 1973, ya Maisonneuve señalaba que "El campo propio de la psicosociología parece esencialmente el de la interacción" (en Marc, 1992: 15). Apoyando la idea, Kimball Young, en 1974, apunta que la psicología social "Estudia la interacción recíproca entre las personas y los efectos que esta interacción ejerce sobre los pensamientos, sentimientos, emociones y hábitos del individuo" (en Castro y Salinas, 1983: 17).

Así, al igual que se vislumbra de muchas formas a la psicología social, el gran repertorio se extiende a la interacción social, lo que permite la inclusión tanto la tendencia psicológica como la sociológica de la disciplina, léase que permea a los “sujetos” de estudio de la disciplina, pensando en colectivos, individuos, grupos,

etcétera. Por tanto encontramos que la interacción social se comprende como relación, intercambio, influencia o proceso de comunicación, entre otros.

Autores como Morales (1994), Collier, Minton y Reynolds (1996), Marc y Picard (1992), Munné (1989), Fernández Christlieb (1994) Secord y Backman (1976), retratan aspectos diversos de la forma en que se retoma la interacción por parte de los psicólogos sociales, que expongo a continuación comenzando por el más simple para llegar al más complejo.

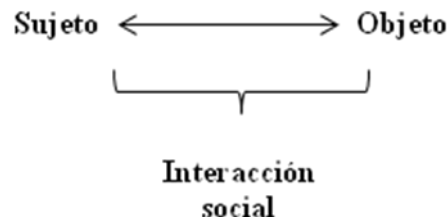
a) Interacción social de 2

En este primer nivel sólo nos referiremos a dos, al sujeto y al objeto, que puede ser otro sujeto, y que interactúan socialmente como dos entes casi autómatas. En 1968, Maisonneuve consideraba que la interacción “tiene lugar cuando una unidad de acción producida por un sujeto A actúa como estímulo de una unidad de respuesta en otro sujeto, B, y viceversa” (en Marc y Picard, 1992: 16). En 1975, Lindgren considera que la interacción social "Se usa para indicar el modo recíproco en que los individuos y grupos influyen en la conducta, por los que la conducta de un individuo o de un grupo se convierte en un estímulo que provoca respuestas en los demás" (en Castro y Salinas 1983: 16-17).

Ya en 1981, Morales menciona de manera más elaborada que

El intercambio social se explica en función del propio interés de las personas que participan en él, las cuales esperan obtener beneficios de la relación y excluyen que el intercambio puede obedecer a una norma social superior (de reciprocidad o de justicia, por ejemplo), y por consiguiente el intercambio es más la causa que una consecuencia de los fenómenos sociales estudiados., la conducta en interacción se rige por el valor de las recompensas que son contingentes a tal conducta (Morales en Munné, 1989: 16).

En el intercambio interviene la expectativa que cada sujeto se hizo del otro, y su respuesta puede resultar alguna conducta novedosa.



Esquema 1.- La interacción social como intercambio.

Como ejemplo tenemos al proyecto Kismet, que comprende un robot simpático con una cara muy expresiva parecida al *gremlin Gizmo*. El ejemplar fue construido por la Dra. Cynthia Breazeal en el Instituto de Tecnología de Massachusetts y su objetivo es la interacción de robots con humanos. Su creadora considera la interacción social como un intercambio de distintas habilidades. El prototipo contempla tanto procesos mentales (memoria, percepción) como conductas corporales que asemejan al ser humano, es decir, imita conductas humanas y además aprende a realizar nuevas respuestas adecuadas dependiendo de las circunstancias, adaptándose al medio (Alarcón, 2007). Se puede suponer que el ejemplo está fuera de lugar debido a que se habla de robots y no de seres humanos, sin embargo, en este nivel de comprensión de la interacción social, se contempla al sujeto en su simplicidad, el cuál intercambia objetivamente información con el otro, y se observa su conducta. Aunque se le llame interacción social, pareciera que en esta concepción lo social se refiere al otro con que se interactúa.

b) Interacción social de 2 + 1

Un tercero entra en escena, en este caso el *Alter* que le da sentido a la relación entre el sujeto y el objeto. En este nivel se reconoce que la interacción social no es resultado sólo de dos, sino que se media por lo que puede ser el contexto social, una

norma, el lenguaje, una situación específica, un momento en la historia, etcétera. Así, la persona o colectivo (como sujeto de estudio) es un ente reflexivo y no autómatas que significa lo que sucede y lo que son las demás personas (Objeto) a partir de sus concepciones sociales (*Alter*).



Esquema 2. La interacción social de 2+1, con la aparición del *Alter*, que da sentido.

Como ejemplo tenemos el caso de uno de los principales representantes y creadores del interaccionismo simbólico, George Herbert Mead, quien para explicar la conformación del *Self*, acude a conceptos como el Otro Generalizado (*Alter*) que integra normas y valores sociales, el Mí (sujeto) que, a partir de esas normas expuestas por los otros, significa al Yo (objeto) y actúa, siente, a partir de eso que piensa que consideran de sí. Entonces, “el Mí confronta al Yo a la luz del Otro...Generalizado a todas las normas, éticas, criterios, castigos, etcétera, por donde el... Mí ve al... Yo...” (Fernández Christlieb, 1994: 190).



Esquema 3. Proceso del conformación del self de Mead.

En otro ejemplo, desde la psicología social marxista³, se expone:

El medio social y la personalidad se hallan en permanente interacción: el medio social actúa sobre la personalidad y la forma; la personalidad al actuar sobre el medio social, al entrar en relaciones con otras personalidades por medio de la participación en la actividad de los diversos grupos crea este medio, le confiere determinada calidad social, la que está determinada, en última instancia, por el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción (Diliguenski, 1983: 69).

Siendo la personalidad el Sujeto, el medio social el Otro, y las relaciones de producción el *Alter*.

c) Interacción social de 3

El caso más complejo es el de 3, de la intersubjetividad, siendo los anteriores los mismos actores pero significando diferente a la interacción social, porque esta interacción del Sujeto con el Objeto no sólo está mediada por el *Alter*, sino que a su vez lo modifican.



Esquema 4. La interacción social de 3, la intersubjetividad.
Nótese que la principal diferencia con el esquema 3 es que en este la interacción de cada elemento incide en los otros; mientras que en el anterior el Sujeto y Objeto no incidían en el Alter y este último si lo hacía en ambos.

³ Esta variante procede del pensamiento del filósofo y economista Karl Marx, sin embargo es una corriente marginada, aparentemente por la subversión social y científica que implica.

Este nivel es muy *ad hoc* con el constructivismo social y la psicología colectiva, la cual necesitará un pequeño apartado debido a las controversias que hay a su alrededor.

Para concluir con las definiciones de psicología social, una idea más general es la de Jeffrey Goldstein que, en 1980, dijo que: "Es una perspectiva o una filosofía sobre la interacción humana. No es actitudes ni agresión, ni siquiera interacción, es un *proceso*, y como tal no puede girar *sobre* algo" (Blanco, 1988/1995: 16).⁴ Y este proceso intenta comprender al hombre en su conjunto, atendiendo su aspecto simbólico o cultural; dichas reflexiones habrían de aplicarse al campo clínico, educativo, del trabajo, experimental y de la vida cotidiana o cultural (Camacho, 2006).

CONFORMACIÓN DE LA CRISIS EN PSICOLOGÍA SOCIAL

Los años '60 del siglo XX se distinguen por fuertes movilizaciones de jóvenes en todo el mundo, cada una con distintos tintes marcados por sus circunstancias particulares pero que en general se engloban en una crítica, lucha y reclamo por un mundo libre, diferente y mejor, que se extiende durante los '70 a la psicología social, la sociología, la antropología y otras disciplinas.

En esta época se considera que la disciplina estuvo en "crisis"⁵ debido al "cuestionamiento radical de los propios fundamentos sobre los que se asentaba mayoritariamente la práctica científica de la psicología social" (Ibañez, 1990: 136). Al parecer, son muchas las versiones sobre qué aspectos estuvieron en crisis (Munné, 1986/2008), pero básicamente se "debatía intensamente sobre el qué, el

⁴ Las cursivas son del texto

⁵ El suponer que la psicología social vivió una crisis fue muy debatido durante los '70 y '80 entre quienes decían que si existía y quienes aminoraban el asunto (Collier, Minton y Reynolds, 1996; Munné, 1986/2008). Además, se mencionan otras crisis previas, por ejemplo en los '50.

cómo y el para qué de la psicología social” (Íñiguez-Rueda, 2003: 223). Ovejero (1999) y Munné (1986/2008) indican que el problema central que se evidenció fue la falta de una identidad “... provocada por la incapacidad de los paradigmas teóricos existentes para captar el concepto y el objeto de la psicología social” (Ovejero, 1999: 277). Más adelante presentare una caracterización de la psicología social de esa época para que se entiendan dichas afirmaciones.

En el mosaico de definiciones de la psicología social presenté una muestra de lo que se decía de la disciplina, no obstante estas caracterizaciones se ajustan a formas de teorizarla y practicarla, así, para ejemplificar a la psicología social de esta época, contemplaré dos visiones, la hegemónica y la alternativa. La primera será la predominante desde la instauración de la psicología como ciencia, y a partir de la crisis se desarrollará con mayor claridad la segunda. Lo anterior no quiere decir que considero a la realidad como dicotómica, más bien retomo dos posturas radicales entre sí, dentro de las cuales se mueven tendenciosamente las corrientes de acuerdo a sus supuestos, la postura ideológica de quien las trabaja y las condiciones culturales que las rodean. Cabe destacar que al hacer esto no contemplo todas las gamas de la disciplina además de que sólo las describo y no las analizo en las condiciones en que transcurren.

Características de la visión hegemónica

La psicología social “es uno de los campos científicos dedicados al estudio objetivo de la conducta humana. Su atención se centra, especialmente, en la comprensión de las influencias que producen regularidades y diversidades en el comportamiento social humano, para cuyo estudio apela al análisis sistemático de datos, obtenidos mediante rigurosos métodos científicos”.

Edwin Hollander, 1978

Durante los '70, la visión hegemónica o predominante comienza a cuestionarse fuertemente. Esta visión quería asemejarse a las formas de las “ciencias duras” pensando en que sólo así se podía estudiar la realidad verídicamente⁶. La visión hegemónica de la psicología social, es una visión principalmente desarrollada en Estados Unidos⁷, nación que por décadas ha sido la principal potencia económica mundial y punta del desarrollo científico. Para describirla, trataré de integrar tres propuestas que a mi parecer son complementarias, a saber, el paradigma dominante de la psicología social descrito por Cruz (2004), el metaparadigma integrable en el interaccionismo psicosocial de Munné (1989, 2008/1986)⁸ y el paradigma dominante de la psicología de Montero (1994)⁹, en la siguiente descripción:

1. Se basa en concepciones positivistas (Montero, 1994; Cruz, 2004; Munné, 1989).
2. Hay un énfasis sobresaliente en el individuo como objeto-sujeto de estudio (Cruz, 2004). “Enfoca su análisis sobre todo en un modo estructural y/o funcional”¹⁰ (Munné, 1989: 28).

⁶ Comentando este trabajo con mi revisora, la Dra. Zuraya Monroy Nasr, ella apuntaba que la apreciación que se tenía de las “ciencias duras” era inexacta, ya que ni dichas ciencias consideraban el estudio de la realidad de manera verídica. Trabajaban con muchos constructos no observables ni comprobables en lo inmediato, desde los cuales conformaban teorías de explicación de la realidad. Es a partir del avance tecnológico que poco a poco se va comprobando la existencia de dichos constructos.

⁷ Dos hipótesis son las que Munné (1986/2008) retoma sobre el predominio de esta postura en Estados Unidos. La primera es sobre el empirismo fuertemente arraigado y el gran financiamiento a investigaciones, además del grado de desarrollo de las ciencias afines. Así mismo es de contemplar la gran cantidad de científicos que emigraron a este país luego de la Segunda Guerra Mundial.

⁸ Munné (1989) considera un metaparadigma más abarcador que el paradigma, es decir, es un modelo determinado de la ciencia en el que caben distintas concepciones del hombre, por lo que clasifica al conductismo social como un paradigma dentro del metaparadigma interaccionismo psicosocial.

⁹ Para Montero (1994: 30) un paradigma es “un modelo constituido por un conjunto sistemático de ideas que presentan relaciones e interpretaciones acerca de la actividad humana, de sus productores, de sus génesis, de sus efectos sobre los seres humanos y sobre la sociedad, señalando modos preferentes de hacer para conocerlos”.

¹⁰ La diferencia elemental entre el estructuralismo y el funcionalismo es que el primero centra su estudio en la estructura de la mente, y el segundo en la función de la mente.

3. Descalifica lo histórico y plantea “una atemporalidad reflejada en estudios sincrónicos” (Montero, 1994: 32).
4. Considera al investigador como activo y al sujeto de conocimiento como pasivo y manipulable (Montero, 1994).
5. Tiene un “predominio del método hipotético deductivo” (Montero, 1994: 32).
6. Reivindica el carácter de especialidad psicológica (Cruz, 2004).
7. “Analiza las relaciones a través de pequeñas unidades de la interacción” (Munné, 1989: 28).
8. Hace gran uso del modelo metodológico experimentalista (Montero, 1994; Cruz, 2004; Munné, 1989).
9. Contempla que “los fenómenos psicosociales se rigen por procesos causales que actúan seleccionando pautas de comportamiento de acuerdo con sus consecuencias” (Montero, 1994).
10. Concibe “la existencia, en los fenómenos psicosociales, de variables homeostáticas estables en la realidad empírica aunque hayan fuerzas que tiendan a modificarlas, las cuales son responsables de la tendencia a mantener una consecuencia o finalidad, en un hecho o fenómeno, y que funcionan como causas del comportamiento u origen de una estructura a ser aplicadas” (Montero, 1994: 16), por lo que enfoca su conocimiento para permitir la descripción, explicación y predicción del comportamiento (Cruz, 2004).
11. Ideológicamente tiende a “defender posiciones de significado conservador” (Munné, 1989: 28).

Tendientes a esta visión hegemónica, se encuentra el conductismo social y la psicología social cognitiva.

Principales críticas a la visión hegemónica

Durante la crisis, de acuerdo al seguimiento que hace Blanco (1980), Ibáñez (1990), Collier, Minton y Reynolds (1996), Ovejero (1999) y Munné (1986/2008), las principales críticas a esta visión se debatían en torno a:

~ El apego a supuestos positivistas, muchos contemplados en los siguientes puntos

~ La teoría

Se habla de la inconmensurabilidad teórica, en donde se comenzaron a gestar tantas teorías con diferentes métodos que a) el lenguaje entre unas y otras imposibilitaba su contraste, b) se carecía de una base neutral metodológica que permitiera realizar comparaciones, c) los compromisos ontológicos que sostenían eran diferentes y hasta incompatibles; careciendo de los elementos básicos para ser refutables. Así mismo se observa escasez de propiedades acumulativas del saber producido y se expone la necesidad de una teoría general que englobe lo que estudia la psicología social.

~ La inexistencia de la objetividad del investigador

Retratada en el sesgo involuntario de datos por errores a la hora de registrar observaciones, la influencia de algún punto de vista del investigador en sus interpretaciones, la manipulación de los datos, el dominio ejercido sobre los sujetos, la caracterización de actitudes humanas en animales (rata brillante o torpe), etc.

~ El predominio experimentalista en la metodología utilizada

Un experimento implica un control casi total sobre las variables, lo cual crea una situación meramente artificial, poco parecida a la cotidianidad de las personas, en donde las variables sociales pueden cambiar de identidad al ser aisladas de su contexto. Uno de los principales argumentos en este rubro es que aun logrando un control de variables, el propio investigador es una fuente no controlable que ni siquiera se consideraba con seriedad. Además, en estas situaciones, se elige a

personas con ciertas características y los resultados comportamentales se extienden a demás personas sin importar que tengan otras características. Para Iñiguez-Rueda esta psicología social *mainstream* es retratada en el enfoque empírico que se caracteriza por “una intensiva y febril actividad de producción de datos, básicamente experimentales aunque no sólo, sobre aspectos puntuales del comportamiento en contextos sociales. Con frecuencia, se trata del estudio de un sin fin de variables operacionalizadas a partir de micro modelos, muy frecuentemente llamados teorías” (Iñiguez-Rueda 2003: 225).

~ La poca relevancia social de las investigaciones¹¹

Luego de realizar una lista de temas de interés para los psicólogos sociales, en 1975 Berkowitz comenta “la atención principal de la disciplina se ha dirigido a la formulación y ensayo de proposiciones teóricas que explican las reacciones de las personas a ciertos estímulos sociales bajo ciertas condiciones” (Díaz, 1992: 33). Como crítica, este rubro refería a que la psicología social se alejaba de los grandes problemas sociales de las distintas naciones, que las investigaciones casi nunca tenían una aplicación en el ámbito social, además de que los planteamientos creados a partir de los resultados en laboratorio se alejaban de la realidad. Martín-Baró¹² comenta que la poca relevancia social no se refiere a que las temáticas tengan poca importancia, sino a que la disciplina “ha respondido a los intereses y demandas de los grupos dominantes y no de las mayorías populares” (Martín-Baró, 1990: 60).

¹¹ La poca relevancia social se vincula estrechamente con la poca objetividad del experimentador y con la orientación ideológica que se decide retomar, es decir, el dirigir la mirada a un problema para investigar ya conlleva una concepción de lo que se cree importante y del para qué lo es, aunque el propio investigador sea incapaz de detectar en sí sus orientaciones.

¹² Este autor, de origen español, fue un padre jesuita que estudió psicología social en la Universidad de Chicago, EU, y en sus últimos días residió en El Salvador, considerándose salvadoreño. Su afirmación se debe al conocimiento de una América Latina de los ´60 a los ´80 en conflicto y sometimiento. Para él, la psicología social, en general, trata de controlar la conducta; en su Psicología de la Liberación propone utilizar la disciplina para ponerla a disposición de los menos favorecidos (sometidos) y dotar de herramientas para su liberación.

~ La ausencia de planteamientos éticos en la investigación

Al considerar a las personas como sujetos pasivos y reflexionar escasamente sobre derechos humanos, se fomentó el uso del engaño para que los sujetos participaran en algún experimento, se les negaba información pertinente respecto a la investigación, se realizaban promesas de seguimientos inviables, etc.

~ El modelo de hombre que supone la supremacía individualista

El individuo se considera centro de todas las explicaciones, si concebimos que sólo a partir de él se comprende lo social, todo conflicto se ubica exclusivamente en el interior de la persona.

~ La estructura de poder de los círculos de los psicólogos sociales

Al respecto se supone que son los psicólogos sociales quienes continúan o no con distintos modelos, los que facilitan u obstaculizan la entrada de otras perspectivas. Son ellos quienes sustentan lo que sucede, los que, respecto a la disciplina, deben de tener la capacidad de detectar los problemas y solucionarlos, lamentablemente, si los problemas les generan beneficios, hay quienes prefieren obviarlos. Se exhibe que los comités evaluadores ponían mayor relevancia al método y al análisis de resultados que al impacto e importancia de la investigación, porque la evaluación se facilitaba en los primeros rubros, además, las dinámicas institucionales presionaban a los psicólogos sociales para que publicaran continuamente, lo que creaba la repetición de trabajos y la creación de los más sencillos y rápidos.

~ Los criterios de universalidad y verdad

El olvido u omisión de los diferentes contextos en los que se desenvolvían los sujetos de una misma época, llevaron a consolidar el criterio de universalidad, postura muy debatible cuando comienzan a recrearse experimentos en varias partes del mundo y observan que los resultados no se reproducen con exactitud.

~ La ahistoricidad

Al buscar la predicción o control de la conducta humana, la visión hegemónica cree en la permanencia de la conducta o forma de pensar independientemente del contexto histórico. Es decir, que el hombre será básicamente el mismo sin importar el tiempo-espacio en que se desenvuelva. Lo que conllevó, por ejemplo, a la aplicación de los mismos instrumentos de medición con las mismas categorías a diversas culturas, en las que no se comprendía ni tenía, tal vez, pertinencia lo procurado.

~ Las aplicaciones de las investigaciones

Casi no existían aplicaciones de las investigaciones producidas en las Universidades, lo cual se relaciona con la poca relevancia de sus trabajos, la falta de vinculación con otras instituciones y la escasez de apoyos económicos.

~ La postura ideológica

La visión hegemónica tendía a despolitizar en el discurso a la psicología social, enfatizando lo neutral y objetiva de ésta ciencia social. En el debate se reconoció que al concebir apolítica a la disciplina, los psicólogos sociales contribuían a reproducir el *status quo*. Además se pone de relevancia el compromiso social y político de la psicología social. En este aspecto también se comenta sobre una lucha del segundo mundo (Europa), contra la dominación intelectual del primer mundo (Estados Unidos), sin contemplar a un tercero (Latinoamérica) y menos a los demás.

SECUELAS DE LA CRISIS

La Psicología Social, aquella que era acrítica y cientificista, se convirtió en una Psicología Social crítica y discursiva, el día en que se cansó de sus propias palabras...

Fernández Christlieb

Como ya mencione, esta crisis de la psicología social se da en el marco de mucho activismo juvenil que de una u otra forma pone en gran dificultad al capitalismo, hablándose también de una crisis de éste, y para superar dicha crisis estructural, se contribuyó a la modernización del sistema político y del Estado, es decir, el capitalismo se modernizó para continuar (Martínez, 2008). Así, la visión hegemónica también se modificó y aunque sin contemplar todas las críticas, logró trascender hasta el día de hoy como la más fuerte, y a decir de Ibañez (1994) eso fue debido a la su habilidad de resistencia y a aquellos mecanismos de contención del medio en el que se desenvolvía. Es importante señalar que la psicología social cognitiva se torna la nueva visión hegemónica de la psicología social sobre los postulados conductistas.

En general, a decir de Ovejero (1999), gracias a esta crisis se logró:

- Construcción de un nuevo paradigma (que expondremos como la visión alternativa).
- Búsqueda y utilización de otras perspectivas metodológicas, sin limitaciones de lo experimental.
- Ampliación del marco teórico, permitiendo el ingreso de otras perspectivas.
- Relevancia del compromiso sociopolítico del psicólogo social.
- Intento de rescate de lo social de la psicología social, tendiendo a posturas sociológicas.
- “Recuperación de tres campos que no eran nuevos pero que habían sido demasiado abandonados por el paradigma positivista de laboratorio: las aplicaciones psicosociales, el estudio de las emociones y la validación transcultural del conocimiento psicosocial” (Ovejero, 1999: 293).

También se controlaron más los aspectos éticos de la investigación, por ejemplo, en Estados Unidos se generalizó y normó el uso del consentimiento voluntario, informar sobre algún engaño en el proceso al sujeto, proporcionar la

información completa a los sujetos una vez concluida la investigación y aclarar dudas (Collier, Minton y Reynolds, 1996).

Modificaciones en las corrientes ya establecidas

En su momento, la introducción del **conductismo** a la psicología social significó una novedad debido a que vino junto con el uso objetivo del método experimental defendiendo la cientificidad de la disciplina. Esta corriente se basa en la lógica del reforzamiento, basada a su vez en el estímulo-respuesta (Álvaro y Garrido, 2003), estudia sólo lo observable y explica en función de fenómenos también observables (Ibáñez, 2004). Luego de la crisis, su impacto decreció considerablemente y prácticamente fue abandonado.

La **psicología social cognitiva** cambia la perspectiva que abordaba el conductismo, retoma la conducta pero explicándola a partir de los procesos mentales de los sujetos, tornándose la corriente preponderante después de la crisis. Parte de la mixtura con la psicología cognitiva, la cual estudia procesos cognitivos (atención, percepción, codificación, almacenamiento y recuperación, así como las estructuras de la representación y la memoria) y analiza cómo los sujetos extraen y procesan información de su medio social; considera que la conducta del individuo está regulada por la forma en que organiza e interpreta los elementos del mundo externo. A decir de Blanco “lo único que prácticamente los diferencia [al conductismo del cognitivismo], es el modelo de sujeto que defiende: el hombre que responde pasivamente a los estímulos que provienen de su medio ambiente vs. hombre procesador activo de la información que le rodea” (Blanco, 1988/1995: 93). Para la psicología social cognitiva, lo social se refiere a la existencia de relaciones interpersonales, que se explican por el funcionamiento psicológico de los individuos implicados en ellas (explicadas por las leyes de funcionamiento del universo cognitivo descubiertas por la psicología general). Abarca el estudio de las actitudes, relaciones interpersonales, atribución, aprendizaje social, procesos de grupo, entre

otros (Collier, Minton y Reynolds, 1996). Además de las modificaciones generales que se lograron después de la crisis (mencionadas en el apartado anterior), se retoma un mayor interés por los procesos de atribución interna y externa; sin embargo, aparentemente, esta postura continúa protegiendo y a defendiendo el *status quo* porque siguen relegando al pensamiento como un proceso que ocurre dentro del individuo “El enfoque psicológico de los problemas sociales contemporáneos es con frecuencia ineficaz porque intenta alterar creencias y actitudes, sin cambiar las condiciones sociales objetivas que las producen” (Collier, Minton y Reynolds, 1996: 471).

En oposición a la postura individualista, dentro de la psicología social cognitiva y desde Europa, se desarrolla la teoría de las **representaciones sociales** de Moscovici, quien trata de incluir la perspectiva de lo psicosocial (Collier, Minton y Reynolds, 1996), basándose en las representaciones colectivas de Durkheim. Para Moscovici, las representaciones sociales vendrían a ser “la versión contemporánea del sentido común” (Moscovici y Abric, 1985: 181), siendo aquellas imágenes (objetos del mundo exterior) y conceptos (pensamiento abstracto) de los cuales nos valemos para comunicarnos dando sentido al mundo a través del conocimiento común (Collier, Minton y Reynolds, 1996). Esta concepción se encuentra muy relacionada a las corrientes conformadas luego de la crisis (que explicaré más adelante), no habla de individuo sino de sujeto social, usa diversos métodos enfocados a la organización de significados en torno a la realidad, encuentra que la concepción de la realidad se da por consenso, pueden realizarse estudios de este tipo en laboratorio, entre otros. Algunas de las críticas a las representaciones sociales son que los escritos de Moscovici suelen ser fragmentados y contradictorios, no se establecen criterios que especifican cuándo un conocimiento es comunitario, localiza a las representaciones dentro del individuo y no en el intercambio activo de las personas (Collier, Minton y Reynolds, 1996), utiliza los términos de representación

social y sentido común de manera intercambiable por lo que el término de representación social es ambiguo (Sabucedo, D'Adamo y García, 1997).

A pesar de que las críticas se dirigían a la visión predominante (psicología social con enfoque conductista y psicología social cognitiva), las corrientes que ya se habían gestado dentro de la disciplina también se modificaron, algunas teniendo mayor impacto. Es decir, se revisan las posturas ya existentes.

En Estados Unidos el **interaccionismo simbólico** había sido una corriente fuertemente criticada por quienes detentaban la visión hegemónica durante los sesenta y setenta, argumentaban que hacía uso de conceptos centrales ambiguos, abandonaba explicaciones científicas por descripciones vagas, infravaloraba a las emociones y al inconsciente, tendía a ignorar los grandes contextos sociales o a verlos como consecuencia de la interacción (Collier, Minton y Reynolds, 1996). A pesar de que las críticas corresponden al momento de crisis, el interaccionismo simbólico tiende más a la visión alternativa debido a que “acepta claramente que los procesos mentales son productos culturales; y... se centra en la interacción –es decir, en la comunicación y en la actividad coordinada- y no tanto en los procesos cognitivos que suceden dentro de los individuos” (Collier, Minton y Reynolds, 1996: 396). Luego de la crisis, esta corriente adquiere mayor relevancia; estudia las emociones y reconoce la interdependencia de la interacción, así como de las grandes estructuras sociales (Collier, Minton y Reynolds, 1996).

La **psicología social aplicada** se convierte en un campo propio, debido a que responde a las necesidades del gobierno Estadounidense para tratar con minorías, los financiamientos para ésta área aumentan dando paso a un incremento del trabajo. En sí se responde directamente a la crítica del poco impacto social que azoraba a la disciplina (Collier, Minton y Reynolds, 1996).

También toman relevancia la **psicología social de las emociones**¹³, la **psicología social transcultural**¹⁴ y propuestas que son posturas alternativas a la psicología social cognitiva como el **interaccionismo simbólico** (ya mencionado), la **etnometodología**, la **teoría del rol** y la **etogenia**, las cuales “enfatan la necesidad de analizar los fenómenos sociales desde la perspectiva de los participantes en los procesos sociales” (Stryker, 1985; en Ovejero, 1999: 324), en donde dichos participantes se conciben como actores que representan a un personaje en un acto con significación social (Ovejero, 1999).

La **psicología colectiva** se conforma previamente a lo que conocemos como la visión predominante de la psicología social y dado el apoyo que se le dio a la segunda y a otras condiciones sociales, parece que quedó en el olvido para ser “rescatada” luego de la crisis.

El nombre con el que empezó la psicología social fue el de “psicología colectiva”; luego se abandonó, pero, junto con él, se abandonó también un concepto, aquél que consideraba a la sociedad como una entidad psíquica y que intentaba estudiar el pensamiento de la sociedad. (Fernández Christlieb, 2006: 9)

Descrita previamente por Halbwachs como el “estudio de las características y los modos de funcionamiento del pensamiento colectivo de una sociedad y en particular de las tradiciones, recuerdos, conceptos que habitan en los pensamientos, sentimientos y percepciones que caracterizan a las agrupaciones que conforman a las sociedades” (Halbwachs 1939/2005, en Vítóres y Vivas 2005), nos atañe como una de las psicologías sociales. En primer lugar por cuestiones de practicidad, es decir, no puedo sólo hablar de la psicología social en la Facultad de Psicología sin referirme a la psicología colectiva; en segundo, si las consideramos distintas, la psicología social perdería su parte más radical, compleja y hermosa; tercero, bajo el

¹³ Generalmente la investigación de las emociones se ha dado comparando contextos culturales y considerándolas construcciones sociales (Ovejero, 1999).

¹⁴ Lo transcultural considera que el contexto cultural es el que define a la personalidad (Ovejero, 1999).

postulado desarrollado con anterioridad, de que las psicologías sociales se unifican por el estudio de la interacción social, tanto la colectiva como la social estudian la interacción social como intersubjetividad, pese a que ambas difieran en la concepción de los “sujetos” de estudio.

La controversia generada en torno a si la psicología colectiva y la social no son compatibles es relatada y defendida principalmente por Fernández Christlieb (1994, 2006, 2007). De acuerdo con este autor, de su particular visión, a diferencia de la psicología social, la psicología colectiva no es científica ni quiere serlo, habla de modo ambiguo, usa conceptos antiguos como el de espíritu, le interesan las formas, lo afectivo, lo bello, lo narrativo, lo poético, le gusta hacer sentido y no decir tal cual son las cosas, porque no cree en verdades certeras ni universales. Cree que el individuo está en el pensamiento y no el pensamiento en el individuo, por tanto su sujeto es el pensamiento social. Considerando lo anterior, posiblemente por eso es que se nos complica tanto en una sociedad individualista, en donde, a no ser por algunos pueblos y tradiciones, bien a bien no entendemos eso de lo colectivo, somos ya muchas generaciones de “propiedad privada” y de “certezas”.

Esta postura es completamente compatible con la memoria colectiva, con sus concepciones sobre lo colectivo, el pensamiento social y su abordaje.

Conformación de otras corrientes

Según Ovejero (1999) luego de la crisis se conformó un nuevo paradigma dentro de la psicología social; Montero (1994) lo llamó “paradigma emergente”. Desde su postura ideológica, esta autora considera que dentro de este nuevo paradigma el psicólogo social se redefine como agente y facilitador del cambio social; esto se debe a la necesidad que tendría el psicólogo social de adquirir un compromiso social a partir de la conciencia de su inserción en la sociedad y de los intereses históricos a los que sirve. Así mismo señala que este compromiso está en América Latina con las mayorías oprimidas y la liberación, y en Europa con la resistencia. Yo no estoy

convencida de que quien ingrese a este paradigma se ajuste a estos términos, más bien creo que es una propuesta ideal de Montero y no una característica de este paradigma. Sin embargo propone otras características a las que se integran las posturas que se fueron conformando luego de la crisis, como:

1. Reconoce el carácter histórico de la psicología, lo que conlleva a la impredecibilidad¹⁵ de la conducta humana y a la ausencia de la verdad universal.¹⁶
2. Considera que se debe orientar la investigación psicológica a la realidad social de carácter simbólico en donde persona y sociedad son dialécticas, se construyen mutuamente. También, debe reflejar las problemáticas reales sin olvidar ubicar la conducta en un contexto específico evitando reducirla a particularidades.
3. Niega la objetividad y neutralidad del investigador e investigación, evitando seguir los pasos de la forma en como se ha llevado a la ciencia natural.
4. Caracteriza a los seres humanos estudiados como activos, constructores y por tanto transformadores de su realidad. Como parte de la investigación pueden aportar al rumbo de la misma, tienen derecho a saber los resultados y a que el investigador reconozca su importancia.
5. Incluye estudiar el conflicto como objeto de la psicología social, ya que es inherente al ser humano, considerando la perspectiva de la resistencia.
6. Reconoce que la ideología debe de estudiarse en su carácter falseador, deformador, ocultador de la realidad.

¹⁵ De acuerdo a los comentarios de mi revisora de tesis, la Dra. Zuraya Monroy Nasr, lo histórico no hace impredecible algo, la falta de conocimiento sobre las condiciones en las que sucede sí.

¹⁶ Montero (1994) explica que no se puede hablar de verdad debido a que el conocimiento, al ser histórico, es temporal. Sin embargo, no expone qué entiende por verdad. Yo le agregue lo de *universal* dado que, considero, este apellido refleja lo que ella quería explicar y deja abierta la posibilidad de considerar la verdad como aquello que mejor asemeje a la realidad en un tiempo y lugar específicos; ahora, es muy arriesgado establecer que la historicidad conlleva a la impredecibilidad de la conducta humana y como no me queda clara su explicación no la sustento.

7. Identifica la necesidad de estudiar el cambio social como producto de grupos y comunidades.
8. Impulsa el estudio de la vida cotidiana y del sentido común.
9. Considera el carácter engañoso de la percepción, debido a que está mediado por la interpretación.
10. Rechaza la noción de progreso como elemento primordial de la psicología social.

Acorde a estas características y en respuesta a muchas de las críticas a la visión homogénea de la psicología social, surgieron otras formas de hacer la psicología social, las cuales retoman planteamientos de otras disciplinas en otras épocas. El análisis de las orientaciones, tradiciones, corrientes, etcétera, que surgieron luego de la crisis y que cabrían en la visión alternativa, no ha logrado un consenso en relación a su categorización, los autores plasman de manera distinta las nuevas corrientes, que expongo retomando la estructura propuesta por Ibáñez (1990) complementada con Collier, Minton y Reynolds (1996) y Ovejero (1999):

- **Teoría de la acción.**- Se caracteriza por considerar la naturaleza propositiva e intencional del ser humano y hace énfasis en el análisis del lenguaje ordinario. Aquí cabe la propia teoría de la acción, la etogenia (busca entender a los actores a partir de los significados que le dan a sus conductas y las normas que siguen, y si se critica a esta postura es por considerar inamovibles a dichas conductas), los análisis de las explicaciones cotidianas y el análisis del discurso (se basa en el análisis del discurso para el estudio psicosocial, teniendo éste un nivel informacional-cuantitativo, estructural-textual, y social-hermenéutico). También la psicología social retórica (se centra en el aspecto argumentativo del discurso en vida social).
- **Orientación dialéctica.**- Tiene sus bases en el pensamiento marxista, considera que deben de rechazarse las dicotomías clásicas debido a que solo pueden

explicarse relacionamente en función uno del otro. Por tanto no tiene sentido hablar de individuo y sociedad por separado. En esta orientación se considera el análisis dialéctico, el contextualismo, la teoría de la estructuración, el modelo transformacional de la actividad social, la teoría crítica y, por supuesto, la psicología social marxista (basada en postulados marxistas, esta corriente contempla a la psicología social en la Unión Soviética, las teorías freudomarxistas, la psicología social marxista fenomenológica, la psicología de la liberación en Latinoamérica y la psicología social marxista actual).

- **Orientación hermenéutica.**- Promueve a la interpretación como parte inherente de nuestra comprensión de conocimiento, la cual varía de acuerdo a los elementos y condiciones culturales en que se desarrolle.
- **Orientación construccionista.**- Esencialmente, considera al saber científico como producto socialmente elaborado a través de prácticas colectivas de una comunidad social en particular. Pone énfasis sobre la comunicación, argumentación y el acuerdo interpersonal, en la determinación de lo que se acepta o se rechaza como conocimiento. Indudablemente la psicología social construccionista es la principal. Su principal promotor es Gergen, quien piensa que la realidad física y conceptual no existe independientemente del ser humano, que es éste quien construye su realidad históricamente y por tanto cualquier discusión sobre la verdad universal, la objetividad y en sí, sobre posturas positivistas queda invalidado.
- **Orientación emancipadora.**- Si bien implícitamente las otras orientaciones tienen algo de emancipadoras, en especial las contempladas en la dialéctica, creo este nuevo rubro para las que propiamente no quedan en ningún otra: La psicología social crítica o radical (que se contrapone a todo discurso y práctica científicista o de verdad absoluta, a las dinámicas institucionales retrógradas y busca su denuncia a través del trabajo bien argumentado y la misma emancipación del conocimiento), y la psicología social feminista (que retoma los postulados del movimiento feminista y busca la liberación de la mujer).

BREVES COMENTARIOS

Si contraponemos la visión hegemónica a la emergente, recordamos que la “crisis” fue hace más de 35 años, y consideramos la situación actual del mundo, lleno de contradicciones y graves desigualdades sociales, uno se pregunta ¿por qué continúa la visión hegemónica como dominante?, ¿los argumentos no fueron suficientes o acaso eran incorrectos?, ¿el conocimiento producido por los grupos de poder en las Universidades continúa siendo conservador?, ¿los investigadores que sostenían la visión emergente no fueron capaces de mantenerse? Para responder recurriré al libro de Collier, Minton y Reynolds titulado en español: Escenarios y tendencias de la psicología social (1996), el cual describe y explica el nacimiento y desarrollo de la disciplina en Estados Unidos (la cual, en general, sería la psicología social hegemónica). Estos autores recuperan las tradiciones: francesa, inglesa, alemana, que inciden en la creación y orientación de la psicología social hegemónica. Este texto se diferencia de otros que retratan la historia de la psicología social porque revela el acontecer de la disciplina de acuerdo al contexto en que se desenvuelven los actores, expone que una corriente no sobrevive gracias a la genialidad de sus supuestos y explicaciones prácticas, sino a la armonía de lo que se plasma con el pensamiento de la época y su flexibilidad para adaptarse al modelo de sociedad que va prosperando, entre otros¹⁷.

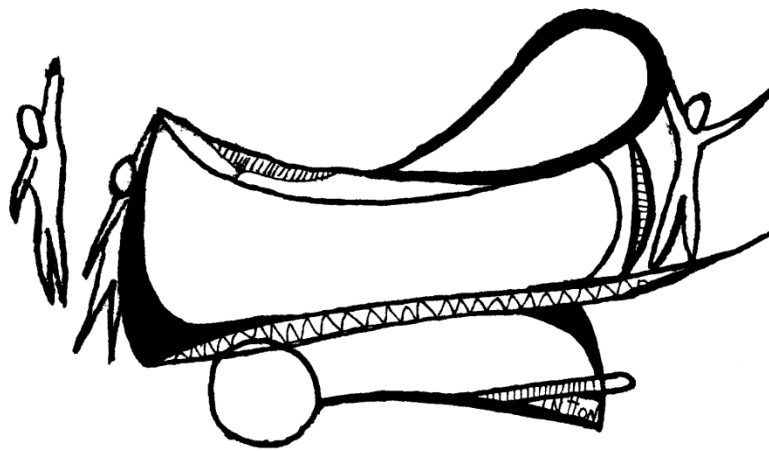
¹⁷ Por ejemplo, relata que la institucionalización de la sociología luego de la guerra civil norteamericana respondió a la pretensión (específicamente de sectores cristianos de clase media) de resolver problemas sociales derivados de la rápida industrialización de la sociedad urbana. Además relaciona directamente la crisis de la psicología social con los abruptos cambios económicos y sociales de una Norteamérica con altibajos (que sale con ganancias de la Segunda Guerra Mundial, con crisis de petróleo, con el alza del individualismo como egocentrismo social, que apoya la Guerra de Vietnam, que ve lejos el sueño norteamericano). También menciona que la extensión del conductismo a la psicología social debe mucho a la capacidad de Allport para convencer a su generación que esta disciplina podía tener mayores fundamentos científicos en comparación con la sociología; a la necesidad de una especialización en la profesionalización debido a la gran cantidad de personas estudiando; al clima conservador y de incertidumbre de la época; entre otros (Collier, Minton y Reynolds, 1996).

Con la idea emergida a raíz del libro de Collier, Minton y Reynolds y se puede hacer una liga directa con la idea de pensamientos sociales, la memoria colectiva y sus marcos. Pareciera que lo que prospera socialmente es lo que está en sintonía con el pensamiento social predominante, aunque siempre hay espacio para otras prácticas que responden a otros pensamientos. Un ejemplo burdo y muy simplificado es que cada que llega un nuevo presidente a México presenta un Plan Nacional de Desarrollo en donde establece los ejes a los que se avocará su gestión. Por supuesto la mayor parte de los apoyos económicos serán para aquellos proyectos que coincidan con los objetivos presidenciales, los cuales son sostenidos por una parte de la sociedad (no importa la cantidad, generalmente son minorías, sino la fuerza que puedan ejercer), y esto es posible porque, aunque se encuentren grupos luchando para modificar la situación, en este momento es válido que sea así. Válido no porque yo lo apoye ni justifique, sino porque el pensamiento social que predomina aboga 1) porque existan presidentes y no monarcas o bufones o nadie “frente” a un pueblo, 2) porque sea el gabinete de dichos sujetos quienes presenten un diagnóstico y plan de acción para su gestión, 3) por la distribución del dinero (que en esta sociedad posibilita muchas acciones) entre quienes proponen un proyecto a fin al gobierno, 4) porque, con el fin de que el gobierno rinda cuentas positivas (un gobierno más administrador que gobernante), se pueda utilizar el trabajo de otros para justificar el propio.

Evidentemente el lector se preguntará ¿por qué no se contextualiza el capítulo en cuestión si es que se menciona la relación de los pensamientos sociales con las prácticas instauradas? La respuesta es que aunque la tesis siga la línea de lo colectivo, con este capítulo simplemente quise dejar explícito las muchas maneras de concebir a una disciplina y específicamente qué ideas subyacen a una psicología social hegemónica, relatada por sus detractores, y a una emergente.

CAPÍTULO III

LA PSICOLOGÍA SOCIAL EN LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DESDE SUS ACTORES



INTRODUCCIÓN

Como especifica el título del capítulo, corresponde exponer la concepción del transcurrir de la psicología social desde los psicólogos sociales, específicamente de los entrevistados. Expondré fragmentos de las entrevistas realizadas con algunas notas mías que se diferenciarán porque están en letra itálica o se encuentran a pie de página¹. Esta forma de incluir la información sigue la lógica del reportaje literario de Ryszard Kapuściński. Este autor escribe el libro *El emperador*, entre otros, en el que presenta la vida de Haile Selassie, último emperador de Etiopia, a través de entrevistas realizadas a personas cercanas a este personaje, desde que asciende al poder hasta que lo derrocan. Literariamente el autor encuentra un hilo conductor, la vida del emperador, expone sólo fragmentos de entrevistas y comentarios suyos que diferencia con letra cursiva, y da una redacción tal que el lector se introduce tanto a la historia que deja de percibir a los muchos autores para comprenderlos como uno solo sin dejar de estar al tanto de las individualidades, es decir, no se omiten contradicciones o singularidades.

Para Kapuściński el reportaje literario es una construcción de las formas de expresión colectivas que no desdibuja al individuo (Kapuściński, 2007;González, 2010; Platt, 2011), lo que es compatible con la memoria colectiva. Así, la idea primordial es que los actores hablen por sí mismos² y expongan en conjunto sus apreciaciones sin las intervenciones que se suelen realizar en los estudios sociales que insertan entrevistas, el hilo conductor evidente será la psicología social.

¹ Otra manera de incluir información de mi mano es, en algunos fragmentos de entrevistas escribo entre “[]” para que sea más comprensible el fragmento.

² Por supuesto que aunque casi no se expresa mi voz yo elegí los fragmentos y la organización de la información. Respecto a esto aclaro que la exposición responde a lo que creo más conveniente para el lector sin omitir opiniones diferentes.

Otro factor importante para exponer así las entrevistas es que, previo acuerdo de confidencialidad, no me parecía válido integrar las entrevistas como anexo. De esta manera se da a conocer mucho que no necesariamente retomaré literalmente para el análisis y da la opción de utilizar la información para posteriores investigaciones.

La organización de la información responde, más que a temporalidades, a temáticas. En primer lugar se presentan los *conflictos sociales* relevantes para los entrevistados (1968, el golpe de Estado en Chile, la Huelga de 1977 en la UNAM y la propuesta de autogobierno en la Facultad de Psicología, para finalizar con la Huelga de 1999 en la UNAM), también algunas *políticas y prácticas de interacción universitaria* (como la masificación de la UNAM y la creación de la Facultad de Psicología, UNAM, la política de estímulos al desempeño académico, la concepción sobre la actividad de investigación, y la interacción y funcionamiento del posgrado y licenciatura de la Facultad de Psicología de la UNAM). Dentro de esta dinámica se termina propiamente con la *psicología social*, con su transcurrir, a saber: la disciplina durante los '60 en el Colegio de Psicología (como veremos, esto es previo a que se construyan las instalaciones de la Facultad de Psicología, lo cual se abordará antes de este punto, en la parte de políticas); la conformación y ejecución del Plan curricular de 1971, es decir, la entrada institucional del conductismo; la crisis de la psicología social; luego de este cisma, la definición de dos perspectivas, la psicología social europea, principalmente de las Representaciones Sociales, y la psicología social norteamericana ya reformada, dando algunas visiones sobre el conflicto; luego de estas trato de la psicología colectiva; de ahí pasamos a *la modificación al plan curricular en 2008*, que representa un cambio institucional sobre la perspectiva de la psicología social enseñada en la facultad; continuamos con los proyectos de psicología social más relevantes impulsados desde la Facultad de Psicología; este modo de exponer la información termina con las publicaciones realizadas por psicólogos sociales de la facultad. En la última parte, *Complementos y*

comentarios de la autora, continuó con el estilo de escribir en cursivas mi voz, y realizo un breve recuento de todo lo relatado con un poco de información extra.

CONFLICTOS SOCIALES

Uno puede estar de acuerdo con educación pública, laica, gratuita, incluyendo la UNAM por supuesto. Eso es estar de acuerdo con una política, pero que eso tenga que ver con una disciplina particular no lo veo. Tiene que ver en tanto que atañe y afecta a una institución pero en ese sentido afecta igual a una psicología social que a economía o filosofía, a la institución toda, pero no en particular.

Las cosas que marcan a la disciplina son las que pasan en la sociedad. Si me preguntas por congresos y cosas [meramente académicas] yo creo que no. Supongo que mucho del plan de estudios original provenía de los '60, del 68; con esto y las huelgas hubo un cambio, aunque no cambiaran oficialmente el plan de estudios los profesores. La entrada del feminismo por ejemplo, movió. También tienen que ver los movimientos que ha habido a nivel nacional o universitario: la huelga del 77 donde la facultad fue una de las más [participativas], eran buenos para hacer huelgas aquí, para fundar el sindicato del STUNAM³, también los profesores.

Las huelgas, los movimientos que fueron muchos, se hacían de este lado [en licenciatura] y no del lado de posgrado, aquí los revoltosos casualmente estaban en licenciatura.

En lo personal, yo nunca tuve que dudar de que lado estaba a la hora de una huelga, jamás, aquí no tienes que dudar.

³ Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México.

1968

En México se da el llamado movimiento del 68, su inicio tiene que ver, en parte, con el repudio a las agresiones violentas por parte del gobierno mexicano a estudiantes y al ataque y ocupación de preparatorias de la UNAM e instalaciones del IPN⁴ por parte de la policía (Ordorika, 2006), pero se engloba en el repudio al autoritarismo del sistema político imperante.⁵

Aunque hubo broncas en algunas universidades gringas en el 68, no fue como aquí que se mezcló con los juegos olímpicos y con la campaña de Díaz Ordaz.

Teníamos un solo partido que era el que funcionaba, había muchas personas aquí [de psicología] que clandestinamente eran del Partido Comunista porque estaba prohibido.

El día que vine a mi laboratorio de ratas era sábado a las 7 de la mañana, y me encontré a un chavo trepado en el techo de la Facultad de Filosofía y Letras, que me dijo: “¿maestra viene a dar clase?” le dije “sí”, “lo siento, no la voy a dejar pasar maestra”, “¿por qué no me dejas pasar?”, “si trata de entrar le aviento el escritorio”, “no te preocupes, ya me voy, adiós” y me fui porque no me dejaban entrar. Luego entró el ejército como ya sabemos, todas las ratas estaban muertas, se comieron unas a otras porque nadie las alimentaba.

⁴ Instituto Politécnico Nacional.

⁵ El final de las movilizaciones y agresiones se da el 2 de octubre con la lamentable matanza de Tlatelolco por parte de cuerpos represivos del gobierno mexicano encabezado por Díaz Ordaz, en su mayoría a estudiantes. Lo que al principio se manejó en medios masivos de comunicación como la muerte de aproximadamente una veintena de personas (Poniatowska, 2008, en Revista Proceso Edición Especial), a la fecha es imposible calcular ya que muchos cuerpos se incineraron y quedan muchas personas en calidad de desaparecidos (Castro y Castro, 2008, en Revista Proceso Edición Especial); dichos actos se justificaron con versiones oficiales a través de comunicados como: acciones para salvaguardar la seguridad nacional (Olmos Gil, 2008, en Revista Proceso Edición Especial) ya sea de comunistas (Carrillo Olea, 2008, Dávila, 2008; en Revista Proceso Edición Especial) o de aquella injerencia de la Cuba socialista y la China comunista (Carrasco Araizaga, 2008, en Revista Proceso Edición Especial), y para impedir la frustración de las olimpiadas a celebrarse el 12 de octubre (Carrillo Olea, 2008 en Revista Proceso Edición Especial) que por primera vez se realizaban en un país tercermundista.

El asunto del movimiento estudiantil del 68 estaba muy caliente todavía, de hecho algunos de los participantes se habían convertido en profesores. Es el caso de [un profesor de la facultad], que fue el representante del Consejo General de Huelga de la Facultad de Filosofía y Letras. Se generó así una conciencia que animó mucho a los movimientos de los '70, sobre todo a la necesidad de hacer una psicología menos artificial, de ligarla a la reflexión de la realidad social, una psicología más crítica y más vivida, no tan fragmentada y más holista.

A los que entramos a inicios de los '70 nos tocaron personas que participaron en el movimiento del '68, no sólo como profesores sino como líderes políticos. Los que teníamos inquietudes políticas desde un primer momento convivimos con los líderes del 68, conocimos sus métodos de trabajo, sus formas de discutir, de participar en asambleas y saber el manejo de todo. Fuimos una generación histórica importante y el sentimiento de artificialidad y praxis nos impactó mucho al grado de que queríamos cambiar el currículum desde 1972 o 1973.

Muchos maestros estaban [asustados] con los estudiantes críticos porque era toda la oleada de los '70. En algunos de los estudiantes que nos antecedían había un poco de resentimiento, un poco de malestar, de frustración, no en la generación de los '70 porque no nos tocó vivir la situación de ellos, nos tocó vivir en la preparatoria movilizaciones que era diferente y no estar articulados a la universidad y pertenecer a los comités de lucha. Era muy diferente, ellos impulsaban en las reuniones – tomemos medidas de fuerza y la correlación de fuerza-. Yo veo difícil que la generación de profesores en ese momento tuviera la percepción total del conflicto que estaba viviendo.

De hecho [como estudiantes] corríamos a los maestros que no daban el ancho, que no daban respuestas a lo que les pedíamos, que tenían una actitud deficiente académica. Pedíamos cambio y si no los quitaban hacíamos cambios de fuerza para que los quitaran.

Revisé a uno de los alumnos, quería hacer un estudio de percepción del comunismo entre un sindicato charro y uno que no era, sus preguntas eran cosas sacadas de El *Capital* literal algo como –qué opinaban de la plusvalía del capital-, los trabajadores no sabían qué era plusvalía, no traducían y les dije no iban a entender. Por supuesto que no encontraron diferencias porque ninguno entendió nada; siempre les dije que no era la postura política sino la pregunta teórica.

*Luego del '68, el presidente, en afán conciliador, recluta a universitarios en el Gobierno y aprueba el presupuesto presentado por la UNAM, gracias a lo cual, entre otros, se construyen nuevas instalaciones como las de la Facultad de Psicología.*⁶

⁶ En 1968 como secretario de gobernación, Luis Echeverría estaba al tanto del genocidio (y muy probablemente participó en la decisión de tal atrocidad), sin embargo, en su campaña presidencial dio discursos de democracia y minutos de silencio en algunas Universidades por todos los caídos ese día. Cuando asume la presidencia, incluye en su gobierno a estudiantes y profesores universitarios, y con discursos populistas promete apoyar a todos los marginados, los cuales se reducen a aquellos con poder político para hacerse escuchar y comprometer el orden social, así, se aumenta considerablemente el presupuesto de la UNAM (Mabire, 2003). Unos meses antes de que Echeverría fuera presidente, asume la rectoría de la UNAM el Dr. Pablo González Casanova, quien provenía de las ciencias sociales con una tendencia política de izquierda. Su proyecto contempla a la Universidad como impulsora de la democratización del país, lo cual va de la mano con el discurso oficial del nuevo presidente y argumentando que la educación no es un gasto sino una inversión necesaria para el país (Gonzales y Pinto, 1983). La gestión de este rector, cuyo eje central fue la defensa de la autonomía universitaria, pretendía que la Universidad dejara de ser para las élites y su proyecto contemplaba la masificación, es decir, la apertura a muchos más estudiantes de cualquier clase social, para lo cual propone el Sistema de Universidad Abierta (el que se pretendía para gente que trabajara y quisiera continuar con sus estudios), el aumento de lugares a estudiantes y nuevas instalaciones en esta máxima casa de estudios como la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH); reconoce la pluralidad universitaria, por ende de las ideologías que permeaban en el momento, que se exponía en su propuesta de reforma universitaria en el ámbito de Gobierno y Administración, en donde pretendía el impulso de organizaciones democráticas de estudiantes y profesores que incidieran en la toma de decisiones universitarias; impulsa la innovación educativa y promueve la descentralización de la UNAM, contemplando la creación de una Ciudad de la Investigación (Kent Serna, 1990) (Casanova Cardiel, 2001). Parte de lo planteado se logró gracias al presupuesto de la UNAM aprobado por el presidente, ya que se aumentaron y dosificaron los salarios, creció el número de investigadores y profesores de medio tiempo y tiempo completo y se construyeron nuevos planteles (Gonzales y Pinto, 1983), entre ellos el de la Facultad de Psicología. Sin embargo, a pesar de que el discurso oficial empataba con el

Había por lo menos unas cinco o seis organizaciones políticas fuertes en Filos⁷ que pasaron a la Facultad. Estaban, por ejemplo, el movimiento troskista en varias versiones, tanto los lambertistas y el GSI (Grupo Socialista Internacionalista); también los movimientos de masa maoístas y el Partido Comunista Mexicano; los dirigentes más destacados del 68 fundan la *Revista Perspectiva* (lo que les genera el mote de perspectivistas). Posteriormente hubo un conjunto de organizaciones políticas fuertes al interior, como el Comité de Lucha donde confluían diferentes actores importantes.

Golpe de Estado en Chile en 1973

Con la caída de Salvador Allende en 1972 por el golpe militar de Pinochet, emigran extranjeros ya que se ataca principalmente a las ciencias sociales, incluida la psicología. Son recibidos por diferentes facultades de la UNAM bajo el auspicio del presidente Luís Echeverría Álvarez. Nos llegan fundamentalmente tres extranjeros: una argentina y dos chilenos. Ellos tenían una visión más marxista, y había cierto coqueteo con el psicoanálisis, un freudomarxismo.

Cuando estaba Capello acogió a los chilenos que venían de la dictadura: Arcalaús Coronel y Mirna Jara, los dos eran marido y mujer, y no sabían psicología social porque no eran psicólogos sociales, pero sabían de política, grilla, y sociología [porque eran sociólogos].

discurso del rector, las acciones del presidente enmarcadas en lo que se conoce como la guerra sucia, demostraban que en los hechos, el rector y la máxima autoridad del país disentían profundamente. Un nuevo actor político entra en la escena de la universidad, el sindicalismo, cuyo aparecer conflictivo causó en 1972 la renuncia del rector González Casanova, “se demostraba que la congruencia de los proyectos académicos no bastaba para sostener a un rector: en la gestión universitaria había que mantener el orden institucional” (Casanova Cardiel, 2001, pág. 274). A pesar del proyecto plural y democratizador de González Casanova, dentro del caldo político de la Universidad no era bien visto por todos los sectores, la izquierda desconfía de un rector que lograba el aumento del presupuesto pues con suspicacia se pensaba que se alineaba al presidente, los estudiantes miraban con recelo cualquier propuesta de una autoridad.

⁷ Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

Huelga de 1977 y propuesta de autogobierno en la Facultad de Psicología

En 1977 se emplaza a la Universidad a una huelga con el SPAUNAM⁸. Se plantea una fusión con el STEUNAM⁹ y de ahí surge el STUNAM.¹⁰ Esta nueva entidad plantea una huelga en la que sale derrotado.

En la huelga del 1977 donde la Facultad fue una de las que participó. Los profesores de aquí eran buenos para hacer huelgas, apoyaron en la fundación del STUNAM.

La huelga de trabajadores confluye con un movimiento estudiantil en la Facultad de Psicología.

Cuando la huelga del autogobierno, del cogobierno, entró Graciela Rodríguez a la dirección.

[La directora] entra bajo situaciones de conflicto, toma posesión en las escaleras y una rectoría beligerante, muy agresiva, la sostiene.

Los estudiantes tenían un conjunto de demandas que no guardaban relación con el sindicalismo y se fusionan los dos movimientos en esta facultad, pero con razones de orden diferente. Cuando entra la policía el 7 de julio de 1977 (era el 7 del 7 del 77) meten presos a algunos maestros y a algunos estudiantes, no duran mucho tiempo, los sueltan. Al abrirse otra vez las instalaciones, los estudiantes vuelven a tomarlas porque su movimiento no era sindical y se prolonga una huelga que dura mucho. Estos estudiantes llegan a radicalizarse y plantean la conformación de un autogobierno, pero no articuladamente con nosotros, los profesores, que éramos abiertos y podían dialogar con nosotros, pero ellos tenían su idea de cómo hacer las

⁸ Sindicato del personal académico de la UNAM.

⁹ Sindicato de trabajadores y empleados de la UNAM (STUNAM, fundado en 1971).

¹⁰ Pretende ser, como su nombre lo indica, un Sindicato Único de la UNAM, en donde confluyan los intereses de trabajadores, investigadores y profesores. Sin embargo, se creó la Asociación Autónoma del Personal Académico de la UNAM (AAPAUNAM), para conglomerar en otro sindicato a profesores e investigadores, separándolos de los trabajadores.

cosas y eso los lleva a una derrota. Muchos de los maestros que estábamos con ellos fuimos fichados, no con una ficha policial propiamente, pero señalados. A partir de ese momento se ponen las mirillas, esas que se usan para ver si el profesor está dando clase o no. La naciente administración genera una cacería de brujas, a algunos profesores les piden que se vayan a otra parte, que hagan estancias o estudios de posgrado en otros países; del departamento sale Jorge del Valle, Javier Uribe, que era del comité de lucha y profesor de social, y otros.

Es una historia un tanto oscura ahí porque al final un grupo de profesores y alumnos debe levantar la huelga. Los que no participan en la negociación con las autoridades ven el levantamiento como entreguismo del movimiento. Es una cuestión pendiente de discutir. El grupo se prestó en este momento histórico a tomar la decisión que consideraban más pertinente, pero que no era compartida por los demás; eso viene a rearticular las relaciones de fuerza en el departamento de psicología social porque el pequeño grupo que mantenía una visión de la psicología social crítica sale de la facultad.

Huelga de 1999 en la UNAM

[En la huelga de 1999] el director [Dr. Arturo Bouzas Riaño] había dicho que no se iba obligar a nadie a dar clases y había acuerdo del Departamento [de Psicología Social en licenciatura] al respecto, no íbamos a dar clases. Olga Bustos, la jefa del departamento, respetaba el acuerdo.

Olga era la jefa de la coordinación de social [en licenciatura], estaba la huelga y por acuerdo del departamento quedamos en no dar clases pero si mantener actividades académicas que mantuvieran la comunicación y enlace con el estudiantado, pero sin violentar la huelga. Se programaron cosas muy lindas, se hicieron muy pocas pero se programaron por ejemplo mesas redondas, conferencias, discusiones de temas extracurriculares. Emily [Ito Sugiyama] estuvo en una mesa redonda en la Casa Universitaria del Libro, por ejemplo, entonces fue uno de los maestro que daban

Historia, la que daba Filosofía y Economía que era Chela [Graciela Mota Botello], hablaron de la globalización y de temas de actualidad. Creo que como dos o tres cositas se pudieron hacer, evidentemente operación abortada porque cuando nos dimos cuenta ya teníamos nueva jefa en el departamento, nueva jefa cuya misión fue hacernos manita de puerco y ponernos a dar clases. Como ella sabía que con el departamento unido no iba a poder, citó a cada quien y en realidad yo dije -bueno pues que se convoque a clases, si van los alumnos yo les doy clases, si no van pues no les voy a poder dar clases, cuanto lo siento, ya está-. Era el momento en donde mantener la huelga ya no iba a ser viable. Evidentemente hubo un repudio total a esa imposición, a ese estilo, a esa cosa muy policiaca, entonces se le dio a entender en boca de uno de los profesores a esa coordinadora que ella tenía un puesto administrativo pero que ella no era parte del departamento así que se abstuviera de opinar. Y entonces para terminar la fiesta “en paz”, pues la mujer dejó la cosa y mi lectura finalmente fue que buscaron alguien que ni pio ni pao.

[El problema de que alguien de posgrado fuera jefa del Departamento de Psicología Social de licenciatura, no era personal], más bien era un asunto contra la dirección; es decir, la dirección era de posgrado y para posgrado; entonces imponer a alguien de posgrado era totalmente natural. Una cosa que me parece muy bonita del departamento de licenciatura es que puede que no se hablen, que haya opiniones muy diferentes pero a la hora de moverse como departamento es verdaderamente cuasigual. A la hora que alguien llega a fregar de afuera todos se juntan y sale una opinión muy unificada, eso me cae muy bien de este departamento. Entonces creo que social tiene algo de temible porque saben que no nos dejamos, como departamento es incorruptible. Luego eligen a Emily [Ito Sugiyama, como jefa del departamento] que es muy buen comodín porque logra moverse en licenciatura y está en posgrado.

POLÍTICAS E INTERACCIÓN UNIVERSITARIAS

Masificación de la UNAM y creación de la Facultad de Psicología¹¹

[El Colegio de] Psicología¹² tenía más del 50% de la población de Filosofía [Facultad de Filosofía y Letras] y tenía presupuesto muy pequeñito y espacios muy pequeñitos y como que la presión también fue muy fuerte y entonces empezamos a solicitar la independencia de Filosofía.

Nosotros [como estudiantes] impulsamos a través del colegio una organización que se llamó el Consejo General de Representantes, el CGR y la estructura era más o menos sencilla: un representante por cada salón y esos representantes se reunían en un Consejo y se discutía lo que se iba a hacer. Esos representantes eran los representantes genuinos de cada salón, informaban a su salón y eran estudiantes regulares, comprometidos, algunos de ellos muy ingenuos, otros más o menos y otros más avanzados. Todos ellos confluían y se iba amalgamando una organización más fuerte, y el Consejo de Representantes impulsaba la idea de la construcción de una Facultad de Psicología porque ni siquiera fueron los maestros, nosotros le tomamos la dirección al Dr. Guerra Tejada que era el director de Filosofía y se la cerramos [como medida de presión]. Para esto algunos maestros estaban muy claros de lo que representaba la independencia de la construcción de una Facultad, y algunos de ellos nos felicitaban por debajo del agua pero públicamente no y eran unos cuantos profesores, 2 o 3 o 4.

En '71 nos sacaron de Filosofía pero seguíamos siendo miembros de ahí. Presentamos un plan de estudios bien hecho y queríamos independizarnos como Facultad y llevarlo al Consejo Técnico de Filosofía y Letras, y al Consejo Universitario de la UNAM para que lo autorizaran. Mientras se construían los edificios A y B usábamos aulas de la Facultad de Economía; cuando se construyó el

¹¹ Cronológicamente volvemos a inicios de los '70.

¹² Antes de ser facultad, la psicología existía en el Colegio de Psicología perteneciente a la Facultad de Filosofía y Letras.

edificio C, al principio fue utilizado temporalmente por los que estudiaban Trabajo Social. En 73 nos constituimos en Facultad con el plan de estudios que estaba desde 71 y perduró hasta 2008.

Era la época del rectorado de Pablo González Casanova, quien pone la primera piedra del edificio A; el coordinador del Colegio era José Cueli. En aquel momento los recursos eran suficientes, la universidad salió del circuito [universitario] y empezó a crecer hacia todos lados.

Con la apertura de la Facultad de Psicología hubo un crecimiento poblacional exponencial y se tuvo que contratar a mucho personal, gente que en ese momento se hallaba en el espacio: estudiantes y profesores de licenciatura y posgrado.

Entramos como Facultad y teníamos el plan pero no teníamos profesores, entonces muchos de nosotros empezamos a dar clases sin título y sin nombramiento y sin nada, y conforme pudimos nos recibimos.

La escuela se funda con improvisaciones muy severas, salta de Colegio a Facultad, pues se reparten plazas para profesores al por mayor y como es de nueva creación se valen muchas cosas hasta estatutariamente, que los licenciados sean titulares C, por ejemplo.

Cuando se crearon las plazas de tiempo completo las personas que se contrataron para esas plazas fueron personas que en muchos casos eran estudiantes de licenciatura. La universidad en '68 creció de entre de 60 mil y 70 mil estudiantes a 200 mil aproximadamente.

Un ejercicio interesante es ver cuántas de las personas que entraron en los '70 y que ahora tienen 56, 60, 65 años, obtuvieron sólo su título de licenciatura, que era lo necesario para impartir clases. Su dedicación fue leer, tomar información y dar sus clases en licenciatura un año, tres años..., quienes estaban interesados y ya tenían el grado de maestro o doctor, o estaban cercanos a él, ingresaron directamente a

posgrado. Creo que eso es parte de la explicación de por qué hay diferencias en las actividades que se realizan en licenciatura y posgrado.

La gente contratada para posgrado debía tener el grado o estar cerca de él, contrataron a maestros o doctores de la Facultad de Filosofía y Letras. Durante 30 años continuaron con la actividad que estaban haciendo antes, que era cierto contacto con la investigación, la cual no es una tradición en México.

Antes nada más era este [Edificio A] y ese [Edificio B] y entonces posgrado estaba ahí [Edificio B]. Posgrado era muy chiquito, muy incipiente, luego Trabajo Social estaba allá [Edificio C] y cuando se fueron se pasa posgrado para allá [Edificio C].

Donde están los cubículos ahora [tercer piso del Edificio B] esa era la biblioteca y creo que la pasaron a, es muy curioso, la pasaron al sótano porque el peso de los libros iba a hundir el piso. Esto quiere decir que nunca pensaron en una pinche biblioteca aquí, lo cual quiere decir la consideración que tienen los psicólogos en general por los libros y por la cultura, eso me queda clarísimo.

Estímulos e investigación

La investigación financiada es muy reciente, surge a partir que aparecen los PAPIMES¹³ y los PAPIITS¹⁴, que creo que llevan 15 años, no más, antes cada quien hacía lo que podía. El SNI¹⁵ primero les daba dinero para investigar pero era nada más para los institutos porque los profesores no hacían investigación. Ahora también los profesores pueden obtener financiamiento para investigaciones, en instancias como la ONU¹⁶ y CONACYT. Por ejemplo, si me dan un PAPIIT entonces puedo tener becarios pagados que permiten agilizar el trabajo, ellos de 4 a 8 de la noche trabajan para mí.

¹³ Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza. Dependiente de la UNAM.

¹⁴ Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica. Dependiente de la UNAM.

¹⁵ Sistema Nacional de Investigadores. Dependiente del gobierno mexicano.

¹⁶ Organización de las Naciones Unidas. Organismo internacional supuestamente autónomo.

Cuando el SNI comenzó casi no era tomado en cuenta por los investigadores, con los años tuvo mucho auge y ahora si no estás en él no puedes acceder al doctorado. Antes las escuelas no hacían investigación, para eso estaban los institutos, y ahora en escuelas y facultades se exige que hagas docencia e investigación en licenciatura y posgrado.

La razón por la que existen todos estos estímulos es porque el sueldo inicial es bajo. En los '80 mi sueldo en la UNAM eran 2000 dólares mensuales, 24 mil anuales, equivalente a lo que hubiera recibido en una universidad de Estados Unidos. Tres meses después, por las devaluaciones, mi sueldo bajó a 400 dólares mensuales. Son los '80, hay una fuga de cerebros inmensa, CONACYT corta todas las becas para la gente que está en el extranjero en 82-83. En el área de astrofísica, alrededor de 6 o 7 becarios de CONACYT¹⁷, de cada 10, se quedan en el extranjero, y no regresan nunca a México. A qué regresan, bajos sueldos, falta de instrumentos, falta de posibilidades en la investigación. Por eso se crea el sistema, es un paliativo para que la gente no se vaya.

[En vez de estímulos no subes el sueldo] porque se lo vas a tener que subir a todo el mundo. Si le vas a subir a todas las personas que están en la Universidad el sueldo, necesitas otras formas de evaluar lo que está pasando. ¿Cómo? Las personas que tienen las características que están en los niveles diferentes del sistema, pueden conseguir trabajos en otros lugares, esos son los que se te van a fugar, esos son los que quieres retener en primera instancia, entonces creas un programa para ellos. Los demás que no se te están fugando, esos, no se te van a fugar, entonces con esos no hay problemas. Justo o injusto no les creas un programa. Entonces creas un programa para los que quieres que se queden ahorita, por lo menos que formen cierto arraigo. Yo creo que la parte central de estos procesos son los primeros momentos, cuando la gente va llegando es cuando se te pueden ir, entonces si te quedas un tiempo pues ya formas una tradición, formas un grupo, estás en un lugar,

¹⁷ Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Dependiente del gobierno mexicano.

puedes permanecer. ¿Quiénes se te pueden volver a ir?, pues los que ya llegaron a las últimas etapas, entonces tienes que crear eméritos, o los niveles tres, para que tengan un aliciente, un incentivo aunque ya realmente los estímulos no tengan ningún valor para la forma en que vive la gente sino más bien para que se sientan reconocidos. Así detienes a esta gente por un tiempo.

A mí me sorprende, me encanta y me indigna la facilidad tan olímpica con la cual el grueso de los profesores [de la Facultad de Psicología] se subordinó [a la política de estímulos]. Una sumisión a –ah, ahora tenemos que hacerle así, bueno-, es decir, como si fuera una chamba cualquiera y entonces ahora lo que hay que buscar es puntos, buscar puntos. Eso quiere decir que la psicología nunca les había importado o ya no les importa, o importan más los puntos, el dinero, o la comodidad que supongo que adquieren pasados los 40¹⁸, etcétera. Es sorprendente cómo no se pudo conjuntar una queja colectiva al respecto, no se pudo porque fueron muy hábiles para hacerlo,¹⁹ creo que lo hicieron tan suavemente que no te ibas dando cuenta y de repente ya estaba ahí. Así sí sorprende más o menos, estaba hablando de la psicología social en abstracto, pero si piensas en los profesores en general, me indigna y me sorprende que ya todo el mundo [en la UNAM] esté pensando en eso. Con sus excepciones pero todo el mundo está pensando en los estímulos y a veces aún sin excepciones uno tiene que contemplarlo porque cortaron el salario a la mitad, no es que te den el doble sino que para completártelo ahora tienes que hacer todos esos papelitos.

¿Qué consecuencias nefastas tiene? Papelitis. La gente junta papeles ahora y los manda a lugares no porque quiera hacer algo, sino porque con esto junta puntos para lograr una categoría. Si lo que quieres hacer es investigación, ello se debe a que quieres obtener conocimiento, crear una aplicación, o alguna otra razón importante y

¹⁸ Hace referencia a la condición social que procura una persona con más de 40 años.

¹⁹ Refiere a quienes implementaron los programas de estímulos en la UNAM.

no porque te van a dar puntos para que estés en un sitio especial donde te van a apoyar económicamente.

Uno puede ir al mismo tiempo contabilizando sus puntitos y “hacer como que”, entonces puede volverse una esquizofrenia o más bien [uno se convierte en un] obrero del trabajo, es decir, uno ya no se cree lo que está haciendo y nada más produce mercancía y está de moda producir psicología de la liberación, el ejemplo es adrede, está de moda y da muchos puntitos, invitan a congresos, etcétera, [así] pues es muy padre ser liberacionista. Igual que fabricas camisetas fabricas psicología de la liberación y fabricas cualquier otra cosa, meros fabricantes, meros “talacheros”, obreros. Además uno puede ver que la calidad cada vez importa menos porque lo que importa es la venta, eso es muy curioso cómo ha bajado la calidad. Si un artículo da 50 puntos por ejemplo, nunca dice si el artículo tiene que ser bueno o malo, si es más fácil hacer cinco malos que uno bueno pues haces los malos, sólo cambiaras los títulos, etcétera.

Mientras nosotros mismos no pongamos un alto en las exigencias del rendimiento... la idea es que yo di una conferencia y alguien dio tres y le dieron más, entonces para siguiente año yo voy a hacer cinco pero el otro ya hizo siete y así. Estamos llegando a unas cifras poco creíbles, no sé las cifras reales, pero si alguien te reporta que en un año hizo 20 conferencias, escribió 50 artículos y dirigió 20 tesis ¿se lo puedes creer?

El interés de todos por la vida académica en nulo y esto en realidad yo lo tomo como parte de los sistemas de premios y castigos con el que a uno le pagan. Entonces tiene que coleccionar constancias de todo tipo, tienes que ser egoísta con los demás porque eres o tú o los otros. Porque si todo mundo tuviera el mismo salario pues ya, pero no, compites por más de la mitad de tu salario, entonces pues eres o tú o yo y entonces en vez de ser mi colega eres mi enemiga. Me parece que se descompuso la vida académica de una manera espantosa porque no somos colegas sino somos

enemigos, porque estamos peleando por la misma zanahoria, léase financiamiento y léase estímulos.

A mí se me olvida a veces pedir las constancias y digo –chin-, porque sí las necesito para estos efectos, pero al mismo tiempo uno se resiste. Luego vez cuántos puntos vale lo que haces, sobre todo cuando tienes que juntarlos. Hay gente que lo hace al revés: cuántos puntos vale para ver que hago. Por ejemplo publicar en periódicos creo que no vale.

Lo que en principio pudo haber sido realmente estimulante, al cabo del tiempo llega a convertirse en un conteo de puntos que puede, no digo que lo haga ni en todos los casos, pero puede llegar a afectar el trabajo académico. Hacer “talacha” en vez de dedicar un poco más de tiempo en reflexionar sobre cómo hacer la “talacha” puede llegar a ser una burocracia. Pero fíjate que esa problemática en todo caso no es privativa ni de la facultad ni de la UNAM, es una política de orden global y en otras universidades no se llama PRIDE²⁰, tienen otros nombres pero la lógica es la misma. Hay que cuidar un salario porque uno vive de su trabajo pero uno encuentra gusto también en su trabajo y no puede llegar a convertirse en un destajista profesional, no por tener más puntos voy a, pues no sé, en lugar de sacar un par de artículos más o menos importantes, interesantes, qué tal que me empeño y saco 10 regulares.

Hay una tendencia hacia hacer trabajo individual más que trabajo grupal que es lo que te había dicho que es lo que puede hacer que la gente produzca mucho. Y a hacer proyectos de menor aliento, más acotados.

Tenemos en muchas áreas una situación difícil. Cuando nos llegan los documentos de las personas que quieren ingresar al Sistema [Nacional de Investigadores], algo muy preocupante es que el promedio de edad de la gente de nuevo ingreso, en las áreas de ciencias sociales, humanidades y ciencias de la conducta, es alrededor de 50

²⁰ Programa de Primas al Desempeño del Personal Académico de Tiempo Completo. Programa de la UNAM.

años. La primera vez que van a ingresar acaban de obtener su doctorado hace uno o dos años... ¿qué proyección tiene esta persona como investigador? Corta. Algunos pensamos que nos vamos a morir haciendo esto pero algunas personas piensan en la jubilación. Entonces yo venía trabajando haciendo muchas cosas y finalmente me dijeron -pues no entras al sistema si no tienes doctorado-, entonces ya, con mucho trabajo, de diferentes formas, haciendo todas las cosas que estuve haciendo ya obtengo mi doctorado y tengo cincuenta años, ¿cuál es mi línea de investigación?, pues mi primera investigación es la investigación del doctorado. Si vas a entrar vas a entrar como candidato pero hay una regla que dice que para ser candidato no pueden pasar más de quince años desde que obtuviste tu grado de licenciatura, entonces tengo 50, probablemente lo obtuve a los 23-26, pues ya no entro en ese grupo, lo que tengo que hacer ahora es hacer suficiente investigación para publicar, para poder regresar al primer nivel que es el uno, entonces de repente nuestros niveles uno tienen 58, 57 años. ¿Y dónde te vas a insertar si acabas de tener tu doctorado, si eres joven? Aquí no hay plazas. Qué se hizo, se cambió para que los periodos sean un poquito más amplios, se está buscando que la gente salga un poquito más joven, entonces hay un doctorado ahora en donde la gente entra desde la licenciatura y se trata de que la gente salga joven a los 29-30 años.

Aquí²¹ los podemos sacar más jóvenes pero ¿hacia dónde los vas a mandar?, la gente se quiere quedar en donde estudió, aquí no hay [plazas], en el pasado sí, te podías insertar.²² Parte de ese grupo muy productivo, que se pudo insertar con anterioridad, es de gente que salió en los '70. Pero ¿los nuevos? Cómo les consigues trabajo académico, porque pueden conseguir un trabajo en alguna otra cosa, a veces hasta pagan más pero dejan de hacer investigación. Sucede algo muy interesante, CONACYT tiene una cantidad de becarios enorme, de esa cantidad de becarios sólo el 10% cuando acaban su beca ingresan al sistema, estamos perdiendo el 90% de

²¹ En la Facultad de Psicología.

²² Refiere a insertarse a la planta laboral dentro de la facultad.

nuestra gente, gente de doctorado, de maestría no está entrando al sistema, no se está dedicando a la investigación, se están dedicando a otras cosas.

Si yo quiero hacer un estudio longitudinal que me va a tomar diez años qué productos voy a tener si me van a evaluar en el sistema dentro de tres años. Esto se ha ido tratando de ajustar hasta cierto punto, ahora en vez de hacer la evaluación cada tres años es cada cuatro años. Aquellas personas que ya están en el nivel tres, que son muy poquitas (en psicología en el país hay alrededor de 15 personas) ya las evalúan cada cinco años y cuando ya tienes tres evaluaciones en ese mismo nivel, en el nivel tres, te evalúan cada diez años, dando oportunidad a algunos en este tipo de trabajos que puedan pensar ya no en los puntos que están haciendo sino realmente en el proceso. Pero para la gente que está empezando si es muy complejo.

Se puede comentar cómo se puede llegar a burocratizar el asunto [con los estímulos] o a hacer más de lo que se hace nada más, o darle jerarquía, privilegiar una línea que sea más productiva en puntos que otra. Me parece que investigación, publicaciones, pueden llegar a tener una posición de privilegio respecto a la docencia en licenciatura, no hablo del posgrado porque no sé. Entonces se generaría un desbalance.

Hay medios externos a la universidad que te dan cierto tipo de reconocimientos, tienes el Sistema Nacional de Investigadores, si sólo me basara en el SNI, te diría que en términos generales hay mayor reconocimiento ahí a los anglo²³ que a los otros pero no porque seas europeo o anglo sino porque hay un grupo que trabaja más, que publica mucho, que hace mucha investigación y que entonces es reconocido por el sistema, a diferencia de otros que a lo mejor pues no quieren ese tipo de situaciones.

²³ A los psicólogos sociales basados en la psicología social norteamericana o de habla inglesa.

Publicamos más artículos que libros, sin embargo como los del SNI dijeron que para que te dieran un PRIDE D²⁴ deberías de tener por lo menos un libro de autor, Rossana [Sánchez], Rolando Díaz Loving y otros, elaboran libros de su autoría haciendo compilaciones de sus artículos previamente publicados, y como lo revisa el comité de la facultad, son aprobados.

[En posgrado] tienes que publicar artículos y libros porque estamos en el área 4 de humanidades y los comités nos piden libros de autor y nosotros les explicamos que hacemos libros en grupo porque un solo psicólogo no puede abordar investigaciones de campo y menos en psicología social. Se deben establecer redes de colaboración junto con los tutorados y otras personas que apoyan. Es así como se debe trabajar e investiga en el país.

Dentro de la masa crítica de la universidad hay mucha gente que diría lo mismo que estoy diciendo, que de verdad le importa lo que hace, que de verdad cree en su trabajo; en esta Facultad eso me sorprendió en el [Consejo] Técnico, gente que de verdad cree y trabaja en lo que hace. Son las administraciones las que se han adueñado del nombre o de la naturaleza de la universidad y a lo mejor el nombre y la naturaleza de la universidad está en otra parte, lo que pasa es que los que mandan y se apropian de administraciones y los que determinan cómo van a ser los PRIDES son los funcionarios; pero creo que los funcionarios no son la universidad, nosotros creemos que ellos no son la universidad, la universidad está en clase, en la biblioteca, en los pasillos, entre los alumnos.

Considero que la esencia de la universidad y la dignidad de la universidad estaban en dedicarse al conocimiento independientemente de cuestiones económicas, no había que lidiar con la búsqueda de financiamiento. Ser profesor era un orgullo y una responsabilidad y todo eso, bueno, no pagaban mal pero creo que formaba parte del orgullo y la responsabilidad, es decir, no lo hace uno por el dinero sino porque le

²⁴ El PRIDE categoriza el desempeño de los académicos en A, B, C y D. Siendo escalafonarios y el más alto, con mayores exigencias y retribuciones económicas: el D.

importa esto y le importa la realidad social, nacional, un montón de cosas y eso lo ve uno muy perdido.

Sin dinero, sin financiamiento. ¿Cómo investigamos? A través de las tesis. Es algo que yo aprecio mucho, esta renovación de las nuevas generaciones con una mirada distinta y que plantean un proyecto de investigación, que yo te apuesto que por lo menos a mí no se me hubiera ocurrido. Los temas de las tesis no se me hubieran ocurrido a mí. Entonces llega alguien planteando una problemática y el chiste es hacer el acompañamiento para que se desarrolle esa línea. Sí, el pensar divergente y el pensar renovado, innovado, se está dando aún sin dinero.

El posgrado y la licenciatura de la Facultad de Psicología

Las últimas administraciones, universidad, o la tendencia neoliberal en general, se han enfocado sobre todo a posgrado y se ha abandonado la licenciatura.

Desde los '90 la universidad claramente se está convirtiendo en una empresa y posgrado creo que ha comprado ese modelo de generar financiamientos, de capacitar para el mercado de trabajo, de copar las otras escuelas y todo eso. Cosa que han hecho aquí, pero lo único que ve uno es que la universidad está cambiando y que se está volviendo en un modelo completamente empresarial en donde el conocimiento vale madres.

Ha habido un desdén administrativo de las autoridades, desde rectoría, por la licenciatura y por sus profesores: esos no cuentan, sólo las maestrías y el doctorado, y los profesores que están allá. Los primeros no cuentan: -déjenlos que se jubilen o lo que sea-.

[En licenciatura] muy pocos tenemos proyectos financiados y de vez en cuando, creo que hay gente que en su vida ha tenido un financiamiento y no lo pedirían tampoco.

Los profesores de social [en licenciatura] somos muy autogestivos y entonces cada quien ya tiene su asunto y lo trabaja independientemente del jefe o a pesar del jefe

Yo creo que son procesos sociales que nos rebasan. Nada más pensemos en términos de trabajo, actualmente una licenciatura no basta, tampoco una maestría, cada vez más la exigencia apunta a posgrado. Entonces, el sector educativo facilita, propicia, estimula, (no que haga fácil) ir más allá de la licenciatura, y esto tiene que ver con estándares internacionales.

[En los 90 entra en vigor] la primera parte del nuevo plan de estudios de doctorado, de hecho todavía estaba la idea de que cada quien entraba cuando estaba listo, no con el semestre, y cada quien hacía su evaluación cuando se encontraba preparado. Cuando fueron más de diez estudiantes eso fue un verdadero relajo y se volvieron a realizar evaluaciones fijas. Como eran los inicios ni áreas había [sólo era investigación, sin ninguna materia].

[En posgrado] los alumnos estudian mucho para entrar y para mantenerse, pero obviamente el posgrado no está cerrado a alumnos de aquí, es un posgrado de la UNAM, tenemos gente de Yucatán, Chiapas, Tabasco, del norte. Quieren venir aquí porque nuestro doctorado es el único reconocido a nivel internacional. Ahí no es que yo soy cuanti y tú cuali, no, lo que es parejo no es chipotudo, todo mundo entra igual, no es de un grupo contra otro grupo, creo que esa es una cosa muy interesante en la psicología social.

LA PSICOLOGÍA SOCIAL EN LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Década de 1960

Originalmente la psicología empezó como una materia en la prepa, de ser una materia, cuando se conformó lo que ahora se llama la Universidad Nacional Autónoma de México, se creó el Doctorado en Psicología en la Facultad de Filosofía

y Letras. Después de ser un doctorado pasamos a ser una maestría y fue hasta 1959 que se creó la carrera de psicología.

La carrera duraba 3 años y medio, eran 7 semestres, empezábamos en enero y terminábamos en noviembre, teníamos vacaciones en diciembre y enero, empezábamos los primeros días de febrero, los semestres eran casi de cinco meses, ahorita son semestres de cuatro meses. En ese tiempo cursabas tres materias cada semestre, veníamos de lunes a viernes como tres horas diarias, eran 21 materias las que cursabas en licenciatura, los primeros dos semestres creo que tenías que tomar las que te decían y las únicas que había y después podías escoger alguna optativa.

Te podías recibir, si hacías tus tres años y medio, de psicóloga, no de licenciado, pero cursabas un semestre más con otras cinco materias que te daban los grandes del momento de esa época como podía ser el director que era Larroyo o Leopoldo Zea que te daban unas conferencias ahí en el Justo Sierra.

Antes la licenciatura no era licenciatura, era nada más estudiar la carrera de psicólogo. Existía una materia que decía psicología social que era la que daba Capello, después se crean otras versiones de los programas y entonces es donde se empieza ya a dividir ya por áreas de conocimiento.

Teníamos materias de historia de la psicología, de filosofía de la ciencia. De estadística tuvimos un curso nada más, nos enseñaron la curva normal y dos cositas más, medias y desviación que hacíamos a pie porque no había ni calculadoras. Teníamos clases de anatomía, neuroanatomía y psicofisiología.

La mayoría de los profesores en esos tiempos eran o psicoanalistas freudianos y frommianos, o psiquiatras, o médicos o filósofos o historiadores. Las personas de historia nos daban la historia de la disciplina, las de filosofía nos daban filosofía de la ciencia y cosas de esas.

En aquel tiempo nada más había tres psicólogos, el doctor Rogelio Díaz Guerrero, el Dr. Luis Lara Tapia, y Héctor Capello.

La mayoría de nosotras éramos mujeres, en mi grupo había como 20 varones y éramos como 120, estábamos en uno de los salones grandísimos.

Cuando yo venía a estudiar una estudiaba mientras se casaba... "MMC" le decíamos.

Cuando estaba en el 306 de Filosofía tenía 120 alumnos, aprendí a caminar por todo el salón porque si no se te dormían y como olía a mota tenías que sacar a los que estaban fumando. En la mayoría de las materias que daba el libro estaba en inglés y nadie hablaba inglés.

Un libro que fue muy importante en ese momento fue *La teorías del aprendizaje* de Hilgard.²⁵ Comenzamos a aprender diferentes formas de cómo es que la gente aprende. Había bagaje de todas las teorías.

Conformación y ejecución del Plan curricular del '71, entrada de la psicología social norteamericana

Todo creció rapidísimo. Se organizaban viajes al extranjero e íbamos a Texas, Kansas, Illinois. Algunos de nuestros profesores hicieron sus doctorados allá.

Un investigador nos invitó a un grupo para irnos tres semanas a la Universidad de Southern Illinois, más arriba de Chicago. Ahí conocimos a muchísimos de los que habíamos leído en los libros. Nos dieron conferencias investigadores como Harlow²⁶, el de los changuitos; Spielberg²⁷, el de la ansiedad-estado-ansiedad;

²⁵ En este libro, reeditado en 1983 en la editorial Trillas, se presentan las principales teorías del aprendizaje de la época, de Thorndike, Pavlov, Guthrie, Skinner, Hull, Tolman, de la Gestalt, el sistema de la psicodimia de Freud, las bases fisiológicas del aprendizaje, avances, y tecnologías de la educación.

²⁶ Harry Harlow fue fundamental para el desarrollo de la teoría del apego. Famoso por su experimentos con monos, uno de los más relevantes es el de las "madres substitutas", donde

Teodoro Ayllon²⁸ tenía un pabellón psiquiátrico de psicóticos controlados por fichas, funcionaba muy bien, por ejemplo, la chica que nos dio el recorrido era una de las pacientes que estaba ganando unas fichas para poder salir a la iglesia. Conocimos las primeras cajas de Skinner, a miles de gentes que leímos en los libros y dijimos: “si esto es la psicología, qué maravilloso”. Ya no sólo era lo que nos decían en la escuela.

Los 26 que fuimos [a Estados Unidos] nos enamoramos de esta psicología. Regresamos a ayudar a todos los profesores a dar clases y comenzamos a meter nuestra cuchara. Cuando veíamos teorías de la personalidad no queríamos sólo a Freud o a Fromm, sino que metíamos libros de Estados Unidos en donde venían muchas teorías desconocidas en México.

No creas que el conductismo se instauró en la Facultad por [Luís] Lara Tapia²⁹. Muchos de los veintiséis que fuimos vimos cosas maravillosas, investigaciones con ratas y un pabellón de fichas. Fuimos nosotros también, que llegamos encantados.

Con José Cueli³⁰, psicoanalista, empezamos a modificar el plan de estudios anterior. Él tuvo la perspectiva de afirmar que la psicología no podía estancarse porque en todos lados se estaba desarrollando de otras formas. Institucionalmente surge el plan

creo muñecos de tela o alambre proveedores de leche y/o una textura suave que eran proporcionados a los pequeños monos como única fuente de amor materno.

²⁷ Posteriormente Spielberg trabajó junto a Díaz Guerrero en la elaboración de un inventario de ansiedad para México.

²⁸ Desarrolló la técnica de economía de fichas, que consiste en un sistema de reforzamiento en el que se administran fichas como refuerzo inmediato. Estas fichas son intercambiadas posteriormente por refuerzos más valiosos para el paciente. Además era necesario entrenar a los empleados de la institución, establecer las conductas a cambiar, definir las conductas a reforzar, elaborar registros conductuales y dar retroalimentación a los pacientes y a los cuidadores.

²⁹ Primer director de la Facultad de Psicología, UNAM.

³⁰ Último Coordinador del Colegio de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras, de 1969 a 1973.

del '71, el previo que era el de Xalapa³¹ no lo pudimos instrumentar porque había semestres en que los alumnos llevaban 13 materias, lo cual nos parecía absurdo.

El plan curricular del '66 lo modificamos y tratamos de poner un programa que ahora dicen los de Xalapa era el de ellos; tal vez pero nunca lo supe. Lo cierto es que muchos compañeros, como Bouzas, Serafín, Florente, se fueron a Xalapa. Luego se modificó ese plan de estudios pero no de forma oficial. Ya en '71 abrimos las seis áreas que hay [social, experimental, psicofisiología, laboral, educativa y clínica]. Inventábamos las materias con los libros que nosotros traíamos: -oye, me traje este libro, ¿crees que dé para una materia?-. En ese tiempo nos sacaron de Filosofía porque tratábamos de independizarnos.

El área de Psicología Clínica seguía igual con pruebas proyectivas y todo lo que tenía que ver con terapia psicoanalítica, no había de otra. Los de trabajo [Psicología del Trabajo] empezaron a hacer cosas de trabajo. La de neurofisiología [Psicofisiología] teníamos como tres materias nada más, nadie se metía ahí, había como tres alumnos o cuatro. Otra que empezó fue la de educativa [Psicología Educativa] que empezó muy conductista porque veníamos de allá con toda la información nueva y ahí surge la otra parte, los no conductistas, los que en esa época, no se llamaban cognoscitivistas porque esos están más con el método científico, surgen los más pedagógicos, y comienzan ahí los piques.

[La Psicología Social que vino de Estados Unidos] fue la que luego se convirtió en la psicología social por excelencia, aunque ahora sabemos que había otras que por ahí venían. Era la Psicología Social desde luego del individuo, de la interacción, los grupos.

El currículum estaba inspirado en la psicología social norteamericana, en otras palabras era una psicología social individualista. Claro, decían —nos interesa el

³¹ La Facultad de Psicología de la Universidad Veracruzana en Xalapa, Veracruz, se funda en 1963. Previa a su fundación se impartía en la Facultad de Ciencias.

grupo— pero finalmente era una construcción hecha de individuos sociales, el grupo en el sentido estricto. Ahí está Allport que no desmentirá esto, él decía que finalmente el individuo social, que el grupo, no existía como tal pero que habría de hablar de un grupo porque había alteraciones. Era una psicología fundamentalmente individualista de corte norteamericano.

Las materias de escalas monodimensionales y multidimensionales se las sacaron de dos índices de libros.

Ya estamos hablando de crear los nuevos programas de psicología porque la primera versión, la licenciatura que no era licenciatura que era nada más estudiar la carrera de psicólogo que yo estudié, existía una materia que decía psicología social que era la que daba Capello³², pero nada. Después se crean otras versiones de los programas y entonces es donde se empieza ya a dividir ya por áreas de conocimiento y aparece ya formalmente hablando la psicología social dentro de nuestro currículum y finalmente es lo que se refleja en 1973. En la creación de la facultad ya hay un Departamento de Psicología Social en licenciatura pero también se crea en posgrado que no es tan pronto pero ahí está. Ahí [en posgrado] es donde comienza a haber el desarrollo de lo que podías decir la psicología social.

Había un énfasis en la psicología social experimental científica donde teníamos que tener, y teníamos, una formación muy fuerte en estadística, en método.

Los conductistas... crecieron y además el currículum era la expresión de su visión, seis semestres de conductismo, y si tú ves la única área donde no pudieron entrar fue social, nada más tuvimos una materia que se llamaba análisis experimental de la conducta social y esa materia cuando la iniciamos a impartir nosotros pues le cambiamos el contenido, conductismo cero.

³² El Dr. Héctor Manuel Capello fungió como Jefe de psicología social en el Colegio de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras (1970-1973); posteriormente en el mismo puesto ya en la Facultad de Psicología hasta 1978.

La visión de la psicología social era la de teoría y cambio de actitudes, de psicología y personalidad, escalas monodimensionales, anomia social, psicología transcultural, dinámica de grupos.

[Dependía del profesor el tipo de psicología social] en sexto, en la materia introductoria a la psicología social tuve tres maestros diferentes. Nos mandaron a buscar sobre psicología colectiva, Le Bon y Tarde³³. No sé si fue bueno o malo pero tuvimos tres enfoques diferentes. Fue divertido. Aunque terminamos finalmente con la línea superfuncionalista de la psicología social y todavía se escuchaba sobre la teoría del equilibrio de Heider y la disonancia cognitiva de Festinger, por ejemplo.

La psicología social en la que me formé y la que enseñé también, fue lo que hoy conocemos como psicología social individual, psicología que dio grandes frutos. Yo me formé en ella y me hizo muy feliz.

Si bien no había un cambio en el plan de estudios eso no significa que no se revisaran los programas. Y en esas revisiones se empezaron a incluir temas diferentes, nuevos. Quien impartiera la materia o quien llevara tiempo en ese campo proponía las modificaciones, que no se establecían en discusiones formales pero si charlas entre los maestros interesados. Puedes ver que no era algo inusual que aparecieran dos profesores que hubieran revisado el programa

[No se le dio continuidad al plan del 71 porque] si se pierde un poco la cabeza se pierde la continuidad. Cuando estuvo Jorge del Valle³⁴ como jefe de departamento, quiso dar continuidad a la formación de profesores. Se hicieron por primera y última

³³ Las tres perspectivas forman parte de la psicología social francesa. A decir de Collier, Minton y Reynolds “Le Bon equiparó la conducta de masas con la conducta individual bajo los efectos de la hipnosis... utilizó la idea de inconsciente para explicar la conducta de las masas, mientras que Tarde fundamentó su teoría de la conducta social sobre un concepto muy relacionado, la imitación...” (Collier, Minton y Reynolds, 1996: 92) quien, en contraposición a la idea colectivista de Durkheim (retomada para la psicología colectiva), era más individualista. “El individualismo de Tarde era especialmente compatible con el clima social de [Norte]américa” (Collier, Minton y Reynolds, 1996: 92), por lo que fue la perspectiva que más influyó en Estado Unidos.

³⁴ Josge del Valle fue jefe del departamento de psicología social de 1981-1985

vez seminarios de cuestiones académicas. Normalmente las juntas eran para tratar los horarios y por primera vez había uno para discutir sobre psicología social. Sin embargo muchos profesores aparecen y desaparecen y no le dan continuidad al proyecto, tal vez se van porque no lograron una plaza o por otras razones, y empieza a volverse más administrativo el ser jefe de departamento.

A pesar de las críticas que hicimos al currículum del 71 y que todavía hacemos, después de treinta años me parece que tenía una pretensión muy interesante para la psicología social, que no era la que se desprendió a posgrado. [Esta visión] la instaura Capello en licenciatura, intentando seguir la línea de la Escuela de Chicago, de sociología de la Escuela de Chicago, por eso había autores como Parsons o Pareto. Me parece que se estaba planteando una psicología social de intervención en la comunidad, que no supimos ver.

El temario era muy interesante, era lo distinto a lo que se hacía en otra psicología social y que no cuajó a lo mejor por falta de profesores. Creo que por eso era aburrida, éramos todos chavos, los profesores eran casi de la edad de los alumnos, los profesores no estaban preparados o daban otra cosa.

Crisis de la psicología social

Si un x autor muy reconocido por su trabajo en psicología social, experimental por ejemplo, empieza a cuestionar su propia disciplina, su propio campo, da que pensar ¿no?, mucho más que si llega alguien y dice x cosa desde fuera. La crisis interna, por sus propios psicólogos sociales importó mucho. Creo que a lo que lleva es a considerar posiciones.

Cada quien toma posición, hay quien decide que sigue con ello, con su misma postura, a pesar de todo, porque hay una convicción y hay quien dice -qué más está ocurriendo-.

Se empezó a tratar de que la gente se preocupara por la condición social que antes no se consideraba, porque la mayor parte de la psicología que venía de Estados Unidos no habían tenido una crisis de este tipo.

La crisis de la psicología social que ocurrió en los años sesenta-setenta dio lugar a un gran desarrollo de la psicología social, nuevas preguntas, nuevos temas, nuevos autores. Lo importante era esta oportunidad de repensar la formación en psicología social, que fuera capaz de incluir la amplitud y profundidad de la psicología social y no estar limitada a un solo enfoque. Aunque esto de limitada a un solo enfoque es relativo también porque si bien no había un cambio en el plan de estudios eso no es igual a decir que no se revisaran programas y en las revisiones de programas se empezaron a incluir temas diferentes, nuevos.

En los años setenta esta misma psicología social [estadounidense] tenía una fuerte crítica interna, y claro, eso repercute en la enseñanza, la investigación, las lecturas y uno como estudiante de maestría en psicología social quiere saber más siempre, sino para qué. Estábamos muy al tanto de cómo se iba configurando esta psicología social, qué se le criticaba, qué ocurría, qué se decía. Teníamos en la maestría una formación teórica-metodológica muy fuerte pero no absolutamente cerrada, porque también había lecturas de teoría social, podíamos dialogar con las ciencias sociales, con la sociología en particular y eso aireaba el asunto. Pero si, la formación teórica-metodológica en psicología social fue muy importante y tanto por la crisis que se daba y que era coexistente, ahí estaba, pero como que todavía no llegaba tan de golpe, tan fuerte, se veía todavía lejana.

[La crisis] se hace completamente evidente para nosotros o para mí, como a la mitad de la década de los ochenta.

Creo que llegamos tarde a percatarnos de la crisis de la psicología, que no era solo la crisis de la psicología social, era la crisis de la ciencia social. No arrancaba en los sesenta-setenta, ya desde los cuarenta había una seria preocupación a nivel mundial,

sobre todo en algunos polos de Estados Unidos y en Europa. Esa crisis teórica de las ciencias sociales, y su oleada nosotros la empezamos a asumir hasta la década de los setenta. De hecho la producción de Moscovici se inicia en los sesenta, arranca el asunto de las representaciones, de las minorías, de una psicología diferente a la americana. Es en los sesenta cuando se cuestiona, sobre todo en Francia, a la psicología social. A mí me parece nos viene a alertar, pero no es una crisis de la psicología social, en todo caso era una crisis de lo social, y que nuestras teorías eran microteorías, teorías diádicas, de grupo en el mejor de los casos, no teníamos teorías de largo alcance. Aunque uno pudiera pensar en la psicología como una visión, estaba dormitando, no había posibilidad, y dormitando no solo en México sino en Estados Unidos que es donde tiene su génesis, su desarrollo teórico más importante.

Creo que esa corriente crítica y sistemática de ataque al conductismo y a la psicología norteamericana e individual existió desde que se formó el departamento de psicología social.

Existía, por parte de algunos compañeros, una psicología social más crítica, no en el sentido estricto de lo que hoy conocemos como la psicología social crítica sino más crítica reflexionando directamente el marxismo pero sin llegar a ser marxista, era una psicología crítica, una psicología donde se podía respirar más, una psicología menos rígida que el conductismo.

En 1972 ya eran Luís, Jorge del Valle, Aida Rodríguez, Mirna Jara, su esposo Arcalaús Coronel y la argentina. Un grupito de seis. En los '70 éramos un grupo de oposición, no organizado, valga la redundancia, orgánicamente. Cuando había cosas presentábamos un frente común al interior del departamento pero no producíamos. No éramos una minoría activa, a veces activa pero inconsistente. En esa concepción de una psicología en la cual no había liderazgo académico, no había disciplina en la producción teórica de materiales, no había coordinación ni articulación orgánica entre los actores. No quiere decir que cada quien actuara por su lado sino

simplemente sabíamos con quién contábamos, sabíamos quiénes eran quienes y nos distinguíamos. Había diferencias, respecto a sociedad y sujeto y procesos psicológicos, a la formación, simplemente a tratar de observar que la génesis de las formas del pensamiento no estaba dentro ni cognitivamente ni conductualmente ni biológicamente, sino en realidad... Digamos que no estábamos organizados ni articulados pero si nos reconocíamos, no era un bloque en el sentido gramsciano, tampoco era una minoría en el sentido moscoviciano, no, éramos digamos... un posicionamiento. Éramos una postura, una práctica, acción. No nada más éramos puro rollo sino también hacíamos cosas prácticas, se empezaron a implementar revistas, se sacaban boletines, se hacían actividades prácticas, se hacían cosas. Se dirigían tesis con otro tipo de pensamiento, se pujaba en contra de la metodología entendida como método científico y como determinante de los procesos de conocimiento de lo social.

Definición de dos perspectivas

Psicología social europea: Representaciones sociales

A partir de los '80 llegaron las representaciones sociales y surgieron otras perspectivas allá abajo [en profesionales], que acá arriba [en posgrado] no hay, bueno, hay poco.

Hasta '87, cuando regresan compañeros [que fueron a hacer estudios de posgrado a Europa], ya vienen reciclados, con nuevas ideas, y es hasta esa fecha que empieza a haber una expresión diferente en la psicología social.

Creo que uno de los psicólogos sociales, un pensador que causó mucho impacto no sólo en el medio intelectual mexicano, sino latinoamericano, fue Moscovici, con la teoría de la representación social.

La [escuela] europea llega fundamentalmente por Luís González de Alba antes que por Jorge del Valle, él le informó a Jorge Del Valle acerca de la existencia de

Moscovici. Hay que tener claro esto, el libro de 1972 lo trajo Luis, fue con él. Fíjate, Jorge se va hasta '77, por lo menos 5 años después del libro de Moscovici, y trabaja un rato con Moscovici, con la gente que lo conoce y con la gente que sabe.

De representaciones sociales se empezó a hablar prácticamente cuando llegaron Gracia Domingo con Paco [Francisco] Pérez Cota. Empezaron Pablo [Fernández Christlieb], Angélica Bautista [López] entre ellos, y compañía, con esa nueva perspectiva. Luz Ma. Javiedes [María de la Luz Javiedes Romero] impartía Actitudes, y de repente le entró a otra cosa.

A la concepción crítica de la psicología, los compañeros de la visión individualista, los institucionalizados, la reconocían, sabían que había otra visión, otros autores que se preferían, uno podía decirles: -¿Ustedes ya leyeron a Parini? ¿Ustedes ya leyeron a Luria? ¿Ustedes ya leyeron a Leontiev?- ¿No? Pues entonces no conocen parte de los que es la psicología social, hay más cosas que no saben, ustedes saben Aronson, los clásicos de la psicología Norteamericana pero no saben otras cosas. Entonces sabían que había algo ahí y no sé si por respeto o ignorancia lo respetaban.

Nada más recordemos que Moscovici y la teoría misma de representaciones, no marcaba una ruptura completa con la psicología social criticada. Lo que acentuaba y es lo que yo creo que lo hacía interesante, es el énfasis en “lo otro”.

El problema es que la gente que ha resistido y tiene una postura crítica es que ha sido poco organizada orgánicamente y también extremadamente ágrafa. Eso ha contribuido a que no haya una tendencia histórica que podamos hoy reivindicar. Lo que los distingue de esa psicología hegemónica, de esos personajes que la sostienen, son sus elementos de orden crítico, la fragilidad del método científico. Cuando hablábamos acerca de ideología y la relación de la psicología y su función y lo que ellos querían entender como definiciones de la psicología, ahí había diferencias, pero no había una producción organizada.

Algunas personas se orientan más a lo cultural, otras a lo sociológico y trabajan representaciones social, minorías activas y otras a la psicología social psicológica, cuestiones de emociones y cosas así.

En Psicología Social Avanzada uno de los temas que revisamos era representaciones sociales. A mí me entusiasmo mucho porque representaba una alternativa al estudio de las actitudes, a una mirada muy funcionalista de la psicología social.

Emily [Ito] es la primera que hace una tesis de representación social.

Psicología social norteamericana después de los '80

La psicología social que toma como unidad de análisis la intraindividualidad, la interacción cara a cara, experimental, que usa modelos estadísticos, una psicología social que fue siempre brillantísima, me parece que está presente en cuanto a método. Sigue habiendo una forma metodológica muy orientada a lo estadístico, a un método que tiene que ver con hipótesis, con exploración, con medición, con cuestionarios e inventarios.

Los estudios del mexicano³⁵ no se continuaron, bueno, cuando digo que no es porque se tenía como objeto de estudio, fuera personalidad, etnocaracterísticas de un grupo, cultura, modo de ser, e identidad enfocados al mexicano como grupo psicológico.

'76-82 es un periodo de la hegemonización de la psicología social pero en serio con Graciela Rodríguez, Lucy [Reidl] es Jefe del Departamento y ahí es que se lleva a cabo el orden y todo, es un periodo de hegemonía y dominio total, total, de la psicología individual.

Lucy se empieza a abrir y empieza a haber metodología cualitativa, cosa que no estaba en el esquema de su pensamiento de Lucy Reidl. Georgina [Ortíz] empieza a

³⁵ Los estudios sobre identidad mexicana desde la psicología social fueron elaborados principalmente por Rogelio Díaz-Guerrero.

salir, a llevar a los estudiantes a hacer prácticas de campo, y otros profesores, por citar dos de los más viejos, empiezan a hacer actividades y empiezan a abrirse a la psicología. Ya no eran los cerrados y disciplinados, mecanizados de principios de los ´70, ya viejos y con más aprendizaje y con más cosas, algunos de ellos pintan su raya y se van para posgrado. La propia Susan Pick empieza a trabajar proyectos de comunidad pero se los empieza a vender a la iniciativa privada y comienza a trabajar por afuera, pero cosas y entrevistas populares.

Cuando yo regresé a México en los ´80 nunca encontré laboratorio, no había llaves o cosas así. En esa adaptación a ese nuevo ecosistema y a los intereses de los estudiantes y a las posibilidades que había de investigación, tomamos una perspectiva que amplió la visión de la psicología social experimental al incluir algunas variables que algunos de mis profesores hubieran gritado: “eso no existe”. Cuestiones como la personalidad, la idea de que exista algo en la cabeza de la gente que las lleve a comportarse de alguna manera no es entendible para los psicólogos sociales tradicionales, la situación es lo que realmente impacta en que la gente se comporte de una forma u otra. Ampliamos hacia algunas otras partes de la psicología, todavía en esta visión muy hacia el individuo que serían cuestiones de personalidad, pero también una cuestión que empezamos a encontrar muy temprano que venía trabajando Díaz Guerrero por su propia cuenta de manera muy amplia es que nuestras medidas de personalidad que venían de los constructos y conceptos provenientes de otras culturas no funcionaban en términos psicométricos en México. Esto nos llevó a ir a diferentes metodologías para tratar de extraer las manifestaciones de esos conceptos dentro de la cultura y en ese proceso encontramos manifestaciones que eran incongruentes con las culturas que crearon los conceptos. Eso nos llevó a la idea de que tendríamos que buscar, más bien ya de manera directa, constructos apropiados para la cultura. Cosas como la abnegación, que Díaz Guerrero pensaba que era cardinal para la cultura mexicana, no aparece en la literatura individualista de estos otros espacios. Incorporamos una visión de la

psicología social que incluía una parte cultural que tocaba perspectivas más estructuralistas y cuestiones de lenguaje: ¿cómo es que el lenguaje puede interactuar con unas personas para crear una postura? Así tendríamos una psicología social psicológica y una psicología social cultural, pero a la vez estamos inmersos en un grupo social y ahí sí está totalmente la parte estructural. Si vemos el trabajo que hemos hecho a través de los años, hallamos una visión ecléctica, multidimensional, multivariable, multimetódica, que incluye una parte de la psicología social sociológica. Más o menos trabajamos desde la perspectiva de la psicología social psicológica, la psicología social sociológica y la psicología social cultural

Abordamos las temáticas desde diferentes aspectos. Hemos trabajado más sobre temáticas como la personalidad vinculada al mexicano, en esta área se incluye la parte psicológica, social y cultural. Cuando estamos en identidad de género, es la parte sociológica; cuando hablamos de identidad y atributos estamos en la parte psicológica; y cuando comparamos con diferentes regiones del país aparece la parte cultural. Hemos tratado cuestiones como la empatía (desde que era estudiante) y hemos incorporado la parte de la personalidad, desarrollamos un instrumento para medir la empatía, como un rasgo de personalidad, esa parte estaría entre lo psicológico social y psicológico individual. También hemos elaborado trabajos de empatía donde investigamos las diferencias entre personas que están en prisión y personas fuera de ella, es algo más social. Hemos vinculado esto con otros aspectos, por ejemplo la empatía y su vinculación con valores, los trabajamos desde una perspectiva transcultural, con otras personas que han abordado valores y empatía, ahí ya unes los tres espacios. También hemos trabajado con muchos grupos y muchas personas en todo lo que tiene que ver con relaciones interpersonales, esto incluye desde aspectos que tienen que ver con la sexualidad y gente que se ha dedicado exclusivamente a esa parte, a cuestiones que tienen que ver con la familia, qué implica, las relaciones de los padres con los hijos, estudios sobre parentalidad, etcétera. Y las relaciones que hay entre hombres y mujeres, que inicialmente

llamamos pareja, pero hay personas que hacen estudios de las relaciones de hombres con hombres y mujeres con mujeres, y después la relación posible de amistades versus relaciones románticas, y para ello el ejemplo de que todo acaba teniendo un defecto, y pues tenemos una teoría que se llama la teoría biosicosociocultural de las relaciones de pareja y hacemos desde investigación con la gente que hace psicología evolutiva, incluyendo algunas medidas psicofisiológicas, por ejemplo, medimos testosterona, progesterona en la sangre y vinculado esto con algunas de las normas y premisas socioculturales de cómo es que se deriva y se favorecen las relaciones de pareja, rasgos y características de personalidad y estilos de enfrentamiento, a situaciones de interacción *in situ*, a la manera en que la gente evalúa tanto cognoscitiva como emocionalmente que siente dentro de las relaciones en diferentes etapas, al efecto que esto tiene sobre la conducta y al efecto que esto tiene a su vez sobre las personas: se sienten más satisfechas, somatizan, trae daños a la salud mental, etcétera. Hay una buena cantidad de investigación en este ámbito que tiene que ver con las relaciones interpersonales. Está la personalidad, las relaciones interpersonales, y esta visión que nos lleva a compartir con colegas alrededor del mundo en investigaciones transculturales.

Visiones del conflicto

Los psicólogos europeos trabajan grupos, pero los de la Europa anglosajona trabajan de una manera y los de Europa de Francia la trabajan distinta. Los españoles se están uniendo mucho a los anglos, utilizan sus estrategias metodológicas y hacen lo que pueden. Los japoneses están ayudando mucho a que se dé énfasis en los aspectos culturales que son los que te permiten significar lo que te sucede. La mayoría de los investigadores en el mundo usan ambos tipos de métodos cualitativos y cuantitativos, cuando le entran a lo cuantitativo usan estadísticas complejas con programas que les hacen todo

De repente empezó a haber un algo en nuestra facultad que a veces todavía lo sientes, una especie de guerra entre los que son psicólogos sociales de Norte América, que hablan en inglés, y los psicólogos sociales que vienen de Europa.

No creas que sólo en social hay broncas, hay unos que de a tiro están pulverizados. Pero empiezas a ver de qué se trata todo y dices que tontos, nos estamos peleando por una cosa estúpida que no tiene sentido, sería más importante que encontráramos nuestros comunes denominadores y que nos ayudemos unos a otros...

Finalmente, desde mi punto de vista no hay pleito entre la psicología social norteamericana y la europea, eso es como lo veo, porque ya son cosas que se deben de haber quedado atrás desde. Yo diría que fue un pleito entre lo cualitativo contra lo cuantitativo, pero ese pleito se acabó el siglo pasado, que aquí todavía se les olvida que se acabó el siglo pasado es otra cosa, la metodología mixta es la que domina. La metodología mixta es la más conveniente y eso factiblemente lleva a una mayor comprensión entre las dos aproximaciones, yo soy cuali-cuanti desde hace 9375 años. A mí esa parte no me preocupa, pero de repente vas a congresos y vas a grupos y presentas una media y parece que estás diciendo una grosería. Espérenme, no es para tanto, no nos debemos estar peleando de esa manera, inclusive personas influenciadas por Moscovici también son muy mixtos.

En un inicio todos eran cuantitativos, los únicos cualitativos eran los psicodinámicos. Después surge lo cualitativo.

Las actitudes son un campo primordial de la psicología social y ¿tú crees que porque sea yo europeizante o sea anglofavorita no voy a reconocer que las actitudes es el campo de la psicología social? ¿Cómo voy a ver por qué nuestras preferencias en la psicología política? ¿Nada más lo voy a hacer cuantitativo? A lo mejor no me das la suficiente información, pero insisto, son complementarios, que bueno que llegamos a ella, desafortunadamente no todos la reconocemos, pero no porque piense en las

actitudes y en cierto tipo de medirla, no por eso no voy a reconocer las aportaciones de Mosco, sería ilógico.

Así quiera yo mucho a Moscovici eso no quiere decir que no voy a utilizar el modelo de, quizá el día de mañana, Dios no lo quiera, y se muera no me va a doler tanto como me dolió la muerte de Martin [Fishbein³⁶], pero mi vida me llevó más cercana a Martin de lo que me llevó a Mosco, pero hay que reconocerle todo lo que ha hecho.

No debe de haber conflicto entre las dos corrientes porque no hay ninguna razón, francamente. Vas a los congresos y hay de tocho morocho, ahora que nos vamos a Australia hay de todo tipo de trabajo, a lo mejor es que a algunas personas se les dificulta otro idioma, pudiera, no sé, son lucubraciones de mi parte. Creo que es una situación ficticia que a lo mejor lo que quieres o ha habido algunas personalidades que de todas maneras quieren ser líderes y entonces para ser un líder tienes que crear un grupo porque hay mucha competencia en los otros grupos, a lo mejor, a lo mejor es eso, pero yo no lo veo.

Creo que es un algo que se ha convertido casi en una tradición, una tradición oral, si fuiste priista no puedes ser panista, digo, como si realmente hubiera una filosofía detrás del PRI o del PAN o del PRD.³⁷

Es muy interesante que algunos sólo crean que el problema es entre metodología cuantitativa y cualitativa porque quiere decir que lo que no vieron desde el origen no

³⁶ Psicólogo estadounidense que muere en 2009. Una de sus principales aportaciones es la teoría de la acción razonada, que intenta explicar el comportamiento humano en una situación de compra.

³⁷ PRI, PAN, PRD son los principales partidos políticos en México. El Partido de la Revolución Institucional (PRI) estuvo más de 70 años en el poder del gobierno mexicano; su política me es difícil de identificar pues depende del momento histórico que tiende más a la derecha o izquierda (esto sin considerar que hay varios tipos de derechas y de izquierdas). El Partido Acción Nacional (PAN) de derecha, “toma” el poder en 2000. El Partido de la Revolución Democrática (PRD) surge como la opción de izquierda a partir de varios movimientos y organizaciones sociales. Aunque se dicen de izquierda, centro o derecha las políticas que implementan pueden ir en otro sentido.

lo pueden ver y no lo van a poder ver después, porque fueron formados en un esquema. Para ellos el sujeto es social finalmente, es el individuo el punto de explicación de su disciplina, para nosotros no, es un punto de partida diferente y si hoy le agregamos una disputa teórica más fuerte que hay que elaborar que está en ciernes, que se está haciendo, ni siquiera podríamos hablar acerca de la explicación individual en la psicología, no es posible. Si nos vamos a un extremo la psicología es social en general, no hay psicología individual, ellos siguen con esta postura. [En posgrado hay quienes dicen que no conocen nada de representaciones sociales, ¿cómo es posible a estas alturas de la vida que no conozcan de representación social?, ¿cómo es posible que la escuela norteamericana en el libro del Mayer que es su libro de cabecera ni siquiera reconozcan todavía a Moscovici con las minorías activas, ni reconozcan un punto de cuestiones importantes. ¿De dónde salta su idea de que únicamente la técnica era la que nos diferenciaba? Es absurdo.

[Respecto a la psicología social individualista norteamericana, y la corriente que mantenía una postura crítica respecto a dicha psicología], su actitud sobre el cambio era pensar en un cambio social controlado, dirigido, no había en su pensamiento procesos de transformación extremos, revolucionarios ni siquiera pensarlo; pensamiento marxista, se espantaban, cosa casi del demonio. En términos políticos la diferencia era con respecto al cambio. La otra cosa era la sobrecarga ideológica que tenía la psicología. A partir de la función del cambio en términos de adaptar, controlar, manejar y dirigir los procesos sociales, ahí había una diferencia importante, con ese pensamiento conservador que no permitía crítica, ni al método científico ni a la técnica que a veces la entendían como parte intrínseca del método científico; me refiero a la estadística, eran estadisticólogos en el mejor de los casos. La postura ideológica implicaba una concepción del sujeto, de manera pasiva, que se puede domesticar y adaptar a las situaciones, pensar organizadamente, poco a poquito, por aproximaciones sucesivas. La actitud con respecto a la sociedad y al cambio y con respecto al sujeto nos distinguía definitivamente, aunque no

estuviéramos organizados. En los setenta sabíamos perfectamente donde estaba el talón de Aquiles de los otros, sabíamos que cuando se hablaba acerca de cambio, de transformación, de procesos sociales, de concepción del sujeto, de valores, de creencias, de normas, entrábamos en un debate interminable.

En la parte Europea pues se empezó a crear a partir de todas las colaboraciones de Moscovici.³⁸ Hablamos de la psicología europea, pero francamente estamos hablando de Moscovici. Él es quien impacta mucho a todo ese grupo. Por el otro lado tienes a las personas que, algunas de ellas formadas en Estados Unidos y en Inglaterra, hablan más de características muy específicas, ya no hablan tanto de representaciones sociales. Y tienes a muchos otros más influenciados por la parte norteamericana, estás hablando por un lado de relaciones interpersonales, de personalidad propiamente dicha, que no se pelean.

Mientras nos estemos peleando por tarugaditas de éstas que tú has visto que nos peleamos en esta facultad, no nada más los sociales, esto es parejo de todos. Creo que ese es nuestro problema básico, como ciencia estamos jóvenes, no tenemos más de 140 años y nos la pasamos la mitad del tiempo peleándonos sin decir –de lo que tú quieres hacer qué crees que podría aportar para que salga mejor- y viceversa pero no, -yo no le hablo a Belén porque Belén está en otro rollo-. Se me hace tan infantil o la he vivido durante tantos años...

Una tercera: la Psicología Colectiva

Y ya después [de una psicología social positivista] llega la parte más colorida [a la facultad], justamente la psicología colectiva.

El primer nombre que tuvo la psicología social fue el de psicología colectiva y si uno sigue la línea histórica ve que puede haber una ruptura pero sigue existiendo una psicología colectiva, no hay razón por la cual cambiar el nombre.

³⁸ Serge Moscovici, psicólogo social francés que plantea la teoría de las representaciones sociales.

[En la facultad también] se trabajan temas de psicología colectiva.

La primera profesora [que tuve en posgrado] nos mandó buscar la psicología colectiva y Le Bon y Tarde.

Quien rescata la psicología colectiva es Pablo [Fernández Christlieb], la tenían olvidada y muy desprestigiada.

Aunque era relegada se daban temas de psicología colectiva de manera informal. Las clases de Pablo [Fernández Christlieb] eran de psicología colectiva, con el cambio curricular se incluyen temas de esta disciplina formalmente, es decir, la institución ya los reconoce.

Modificación al Plan Curricular en 2008

Nos llevó mucho tiempo, [casi desde que iniciamos el anterior]. Fue duro, duro, duro el golpeteo hasta que logramos después de más de 25 años de cambiar esto porque de hecho la estructura de la psicología fue bien planteada por Lara Tapia, sus asesores y profesores más importantes, además con el asesoramiento norteamericano.

Hay antecedentes de las investigaciones que forzamos, en este caso a la jefatura que tenía Lucy Reidl³⁹ en ese momento, a que hiciera una investigación sobre el cambio curricular... [La investigación se hizo] a su forma, con cuestionarios por materia, entrevistas a los profesores, con una muestra representativa de los alumnos. Se hizo un diagnóstico que aparece publicado en la revista de la ALAPSO⁴⁰, ahí aparece un primer diagnóstico del cambio curricular.

Si no hubiera habido cambio de plan de estudios yo seguiría dando lo mismo, lo que me gusta, y supongo que muchos profesores también.

³⁹ La Dra. Lucy Reidl participó como Jefa del Departamento de Psicología Social a finales de los '70 y principios de los '80.

⁴⁰ Asociación Latinoamericana de Psicología Social.

Con esta modificación curricular se oficializó mucho de lo que se había trabajado, prácticamente en todos los departamentos. Ningún maestro dio el mismo temario toda la vida, todo el mundo, salvo sus excepciones contadas, se iba actualizando. Esta modificación dio el vuelco para que un alumno conozca la psicología social en el primer semestre, que es muy distinto a conocerla en el sexto. Es la misma mirada pero ahora es obligatoria para todos desde el inicio, ese es el cambio.

Eran los tiempos nuevos (2000) y había que introducir formalmente nuevos campos de conocimiento, acentuar otros y tratar de dar una formación más completa en psicología social y no dejarla pospuesta hasta sexto grado, cuando ya llevaban una materia de clínica, social, laboral. El sexto semestre era casi un propedéutico para elegir área y existía la necesidad de que desde el primer semestre se hiciera contacto con una psicología más global, y no cuando ya te quedaban sólo tres semestres para conocerla.

Los de licenciatura pueden hacer, porque de hecho lo hacen en el Consejo Técnico, sus propuestas. Han logrado una serie de recuperaciones como la presencia de la psicología social en los primeros semestres, o el definir qué tipo de psicología social debe abordarse. Si observamos el temario que está hecho por el departamento de social (por los que iban, hay gente que nunca va a las juntas, obviamente quienes van elaboran el temario) es bastante decente. Oficialmente ya aparecen temas como memoria colectiva o psicología de masas. Creo que ahí hay un buen logro del departamento en el cambio curricular.

En la formalización de la modificación al plan de estudios, hubieron de lograrse una serie de acuerdos con las fuerzas de enfrente [de posgrado]. La negociación tomó dos años. Fue muy buena, a mí me sirvió porque estimé a gente que no estimaba porque no los conocía antes. En esta negociación parcialmente se discutió sobre las teorías de la psicología, más bien fueron acuerdos de grupos por las horas a impartir.

[No tuvimos problemas con posgrado para decidir los contenidos de la modificación al Plan Curricular] porque licenciatura estaba más representada en el Consejo Técnico que ellos, además los argumentos de licenciatura eran buenos, por ejemplo el simple argumento de que se trata de asuntos inherentes a licenciatura y no a posgrado. Por eso nos dejaron a nosotros, en psicología social, diseñar los primeros semestres. Yo no me metí en el asunto de los últimos semestres porque no me interesa, pero creo que en los últimos tiene injerencia posgrado, creo que se le otorgo cierta fase terminal. De ser así, yo digo ganamos porque nos quedamos con lo primero, pero perdimos porque a lo mejor posgrado se quedó con la última parte.

Algo que cuidó mucho la administración fueron las convocatorias a los profesores para que hubieran diversidad de voces. Cada claustro o en cada área discutía su propuesta y se enviaba al Consejo Técnico, a la comisión encargada de eso. Lograron una participación muy grande y muy amplia. La administración pensó no sólo en la dirección sino en el Consejo Técnico y la comunidad.

Si revisas el nuevo plan de estudios de licenciatura, en el área de psicología social hay tres materias básicas, cada una con un enfoque diferente, entonces quién le está cerrando el camino a quién, nadie, porque tú tienes ahí todos los alumnos que tienen que pasar por esas materias, si después deciden sus enfoques para allá o para acá es la libertad que tienen.

El departamento que cambió fue social, todos los demás nada más como que se dieron una revolcada y nada más, social no, social cambió en verdad, desde el nombre, no se llama psicología social, se llama Procesos Sociales y Culturales, desde ahí. Social cambió. Una de las posturas importantes de social es que tiene metodologías sólidas, cuantitativas y cualitativas, cosa que no pueden decir los otros departamentos, ningún otro departamento, ni siquiera los conductistas que se dicen científicos. Es radical la solidez metodológica, teórica, de la psicología social, de eso tengo total claridad y solvencia y orgullo, de que cambiamos nosotros y tenemos

propuestas por donde salir, teóricas y metodológicas y técnicas que no tienen ninguno de los demás departamentos, ninguno tiene. La otra cuestión es que creo que se han abierto las condiciones para plantear una psicología social diferente, una psicología simbólica que nos permita comprender las formas de pensamiento, precisamente a las personas, a los seres humanos si tú quieres, pero que dado el desarrollo que tiene en la actualidad pues se puede hacer una psicología social de mayor nivel de abstracción y de mayor nivel de rigurosidad social, una psicología social más compleja, en la cual podamos, claro como opción teórica, trabajar sin sujetos.

El Área de Contexto del nuevo plan de estudios contemplaba acreditar parte de tus créditos con la asistencia a conferencias, que finalmente te muestran la actualidad y te abren otro panorama diferente al plan de estudios, pero esto no se aprobó al final.

El nuevo plan de estudios que se aprobó tiene el objetivo de que el alumno construya sus propias trayectorias. La única bronca que noto es que deben existir buenos orientadores para que te digan qué te conviene más de acuerdo a tus intereses. Si el tutor tiene una visión amplia y no sólo quiere llevar agua para su molino, que es muy común, y de verás está interesado en lo que tú quieres, te va a ayudar en verdad, de otra forma tienes que buscar a otros tutores.

Representa un viejo anhelo de cambiar el currículum de la facultad, de cambiar la visión norteamericana de la psicología, no sólo para el departamento sino también para los demás. Reivindicar y separar lo que es la teoría, la metodología y dejar las visiones ideológicas y personales de los profesores. Bueno ese es otro rollo, esas las van a seguir teniendo, pero que me discutan con teoría, con metodología, con los instrumentos pues, debatir acerca de lo que es la disciplina. A parte de ello reorganizar lo que es el currículum de la facultad implica también sacar a los estudiantes a hacer un tipo de práctica diferente, no con la visión de que vamos a solucionar los problemas, sino de que empiecen a reflexionar y a plantear una

psicología a partir de las condiciones en las que se encuentra nuestro pueblo, creo que eso también ha sido mucho muy importante. Es un anhelo viejo de muchos de mis compañeros, hay algunos que no fueron profesores: hacer de la psicología algo más ligada a la realidad, más mundana, menos artificiosa, más vivida.

Ya rompimos la estructura académica, la estructura disciplinar se las rompimos que era lo importante. Algunos dicen que están esperando la condiciones para volver a imponer, pero qué imponen, qué tienen, qué pueden ofrecer, ya no tienen propuestas ellos y no es porque carezcan de inteligencia sino que con su visión no pueden llegar muy lejos. Lo mejor que les pudo haber pasado a los conductistas es lo que tienen hoy, ser ya una tradición, nada más y que la profundicen y que hagan lo que quieran, pero ya no pueden ser la psicología, no pueden ser la ciencia, ya no se pueden dar ese lujo, creo que eso es lo que hemos ganado. A lo mejor no es mucho pero es algo de lo que pudimos hacer.

[La implementación de la modificación curricular] no se está logrando muy bien porque no somos suficientes maestros y no ha habido el apoyo de la administración para facilitar plazas y contratar psicólogos sociales. Los psicólogos de áreas como experimental que no pudieron colocarse están apoyando con las materias, pero no tienen la formación necesaria en psicología social. Sí, hay gente mal localizada, entendemos que en una transición se debe echar mano de lo que hay, pero no se entiende por qué las nuevas contrataciones se están dirigiendo al área que precisa contraerse, como experimental, hay decisiones poco académicas.

Va a ser inevitable supervisar que los contenidos se expresen, se presenten en la calidad de su génesis, de sus antecedentes históricos y de su visión y tradición, pero por lo menos ya tienes un encuadre diferente.

Tenemos un plan de estudios que tiene áreas que no sé para qué sirven, eso sí, es la gran innovación, estamos enganchados a especialidades y cuando sales ya la tienes, pero ¿saben hacer algo los estudiantes?

Con el nuevo plan, por ejemplo, Metodología de la Investigación en el Área de la Salud tiene 16 unidades y cada unidad cuenta con 7 temas: no da tiempo, quién sabe quién hizo ese programa; Método 1 de Investigación Social lo copiaron y ya; otros tienen bibliografía de libros que ya tiramos, el de salud está ridículo.

Quitaron muchas cosas que son las que les dan de comer a los egresados cuando van a trabajar. De los miles de alumnos que he tenido, muchos de ellos trabajaron rápidamente porque les dábamos herramientas concretas, por ejemplo, escalas de actitudes, encuestas, cambio de actitudes, dinámicas de grupos, trabajo comunitario para cambiar estilos de vida o procesos, etcétera. Lo que ahora les enseñan es muy abstracto, muy teórico, muy lejano. A lo mejor son perspectivas muy críticas de la sociedad pero no se vale sólo criticar sino también hacer los cambios. Había una materia que se llamaba Cambio Social Dirigido, que creo ya desapareció. No saben cómo modificar comportamientos o actitudes o intenciones porque no se los enseñan, los maestros están metidos en otros rollos y quieren enseñarles lo que hacen.

Las especialidades, bueno, no conozco los programas de todas. Hay una en social que es una mezcla de todas que no sé para qué sirva, se llama *Comunicación, criminología y poder*. Qué tiene que ver una cosa con la otra. Vas a estudiar criminología es una cosa, vas a estudiar comunicación es otra cosa y lo de poder va junto con pegado, pero esta cosita...

Yo ahora estoy mirando como una necesidad urgente el generar textos, y material en general para los alumnos de primeros semestres en la carrera. Cuando sólo se trataba de un grupo en la mañana y otro en la tarde no había problema, pero cuando tienes generaciones con 11 grupos es necesario estandarizar. Hay una propuesta para trabajar en un menú de prácticas diciendo -esta práctica es buena, ésta sirve para tales materias, ésta requiere siete horas y ésta sólo dos-. Con el fin de que cada maestro haga su selección y así los profesores que no fueron formados en psicología

social puedan elaborar algo constructivo con los muchachos y, de alguna manera, tengan un discurso compartido. Un manual te proporciona ideas sobre cómo trabajar porque hay una actividad planeada y dirigida. Obviamente el profe se tiene que poner las pilas, leer y estudiar, pero es más fácil con una guía que sin ella, y tú no puedes enseñar psicología social con una capacitación de sólo 15 horas, o ¿sí?

Me parece que hay un trabajo que debemos hacer colegiadamente: buenas antologías, generar material original y elaborar manuales de prácticas. Es mucho más fácil que como alumno inicies con algo más estructurado. A nosotros tal vez nos parezca ofensivo nos proporcionen una bibliografía porque nuestro orgullo se ve herido, pero muchos requerimos de esa orientación. Debería generarse un programa de prácticas donde, por ejemplo, plantees cubrir 32 horas de prácticas, sumar las actividades y tener la posibilidad de escoger.

Proyectos

Instituto Nacional de Ciencias del Comportamiento y de la Actitud Pública A.C. (INCCAPAC)

La gente que estábamos con Díaz Guerrero, María Luisa Morales, Héctor Lara Tapia, Isabel Reyes Lagunes, etcétera, empezamos siendo un Centro de Ciencias del Comportamiento. Primero estábamos en la torre de Filosofía y Letras, luego cuando se creó el IIMAS ahí le dieron, nos dieron, un espacio porque al principio esto de cómputo, te estoy hablando de hace 50 años, pues no era tanto. Díaz Guerrero tuvo la idea de que hacer un Instituto que es el INCCAPAC Instituto Nacional de Ciencias del Comportamiento y de la Actitud Pública, que seguía siendo parte de la Universidad pero se ubicaba fuera. Al crearse el Instituto había que tener varios campos de investigación, como el área de evaluación educativa. Se hicieron una serie de investigaciones, entre ellas quizás la más impactante fue la de Plaza Sésamo. Pero aunque [el trabajo realizado] se llame evaluación educativa y aunque parezca que no es social, sigue siendo de social, es decir, porque viene primero la

investigación formativa de Plaza Sésamo para cambiar Sesame Street a la cultura latinoamericana básicamente y la investigación sumativa se hizo en áreas rurales para ver la utilización de este tipo de programas.

El Centro de Investigaciones en Ciencias del Comportamiento (CICC)⁴¹ fundado en 1964 por Díaz-Guerrero con el apoyo principal de Luis Lara Tapia, María Luisa Morales y del Dr. Beltrán, jefe del departamento del Centro Electrónico de Cálculo de la UNAM, se separa de la UNAM en 1973 para ser el Instituto Nacional de Ciencias del Comportamiento y de la Actitud Pública A.C. (INCCAPAC).

Tuvo como objetivo principal “realizar, estimular y divulgar los estudios e investigaciones científicas acerca de las ciencias del comportamiento en general y particularmente de la psicología social, la psicología e higiene mental de la comunidad, la psicología del pueblo y de los estudios acerca de las actitudes y la opinión pública y de su evolución y cambio, así como de los métodos de socioterapia basados en las investigaciones anteriores” (Consejo Directivo del INCCAPAC, 1975). Su fundador comenta que eligió el nombre para conjugar la parte científica con la social, a la última la consideraba “no tan decisiva” como la primera.

Las principales investigaciones de este gran proyecto fueron dirigidas por Díaz-Guerrero, con apoyo de académicos de la UNAM y sus asistentes, en cooperación con investigadores de varias universidades del mundo. La mayoría de los estudios fueron transculturales, cuyas principales temáticas fueron: desarrollo de la personalidad, significados afectivos del idioma español, psicología del mexicano,

⁴¹ Ardila (1986) reporta mal los datos, pues la fecha de fundación la confunde con 1963. Según el Consejo Directivo del INCCAPAC (Almeida y Díaz Guerrero, 1980), en 1963 se iniciaron informalmente las actividades del denominado Centro de Investigaciones Psicológicas. En 1964, cuando este Centro recibe apoyo del Centro Electrónico de Cálculo, que a su vez es reconocido y apoyado por la Facultad de Filosofía y Letras, se modifica el nombre y se funda el CICC. Además, Ardila (1986) comete otras erratas, en el nombre del Centro en vez de Actitud pone Opinión, y reporta que se crea con el apoyo del Centro de Cómputo de la UNAM, cuando dicho centro es Electrónico.

actitudes, opinión pública. Estas investigaciones las hicieron con apoyo de la UNAM⁴² y con recursos de fundaciones como Ford de México, Ford-Rockefeller, Research in Psychiatry de la Universidad de Yale; el Instituto de Psicolingüística de la Universidad de Illinois, la Universidad de Texas, entre otros (Consejo Directivo del INCCAPAC, 1975).

Método de enseñanza en psicología social (MEPS)

Gilda Gómez [Pérez-Mitre] tuvo una modalidad de enseñanza muy interesante: el MEPS

Estuvieron tres chilenos, creo, que llegaron exiliados de Chile, que participaban en el MEPS.

Se puso a prueba un modelo que desarrollo Gilda Gómez Pérez-Mitre, que a la postre fue su tesis de doctorado, que le llamó el MEPS. Finalmente no es la expresión de su tesis porque hubo modificaciones que los estudiantes hicieron y no aparecen en la tesis. La idea era algo como un modelo modular, te lo sintetizo. Logramos que las materias se compactaran en un bloque, que un solo maestro fuera el responsable de, por ejemplo, de 5 materias en el séptimo semestre. Así ese maestro tenía que calificar 5 materias, pero ese maestro era responsable de la práctica. Habíamos de 8 a 10 gentes con cada maestro. El MEPS tuvo una irrupción importante porque jaló a varios alumnos. De ser 30 y tanto pasamos a ser 80, entonces cada maestro tenía de 8 a 10 alumnos y junto con el maestro se coordinaba una práctica de investigación empírica, o sea, ves, lo empírico no nos abandonó y además signa mucho de nosotros. Bueno, obviamente nos inscribíamos con Aida Rodríguez, con Luis, a los que les gustaba una cosa más *light* se apuntaban con los otros. Durante tres semestres, 7º, 8º y 9º hacíamos una práctica en la que hacíamos el diagnóstico, diseñábamos los instrumentos, aplicábamos y al último teníamos que

⁴² Es posible que el apoyo de la UNAM se haya dado primordialmente al facilitar los permisos de los académicos que laboraban en este lugar.

entregar un informe de la investigación total, o sea, interveníamos e investigábamos simultáneamente. Eso era en la práctica pero había seminarios en donde nosotros estudiábamos la teoría de las 5 materias y se integraban, veíamos por ejemplo procesos anómicos y se veía la teoría de la anomia social, de la desviación, etcétera, y además nosotros lo que ideamos fue invitar a profesores ´provenidos de otras facultades para que nos dieran una conferencia sobre el asunto de la patología social y la discutíamos, en fin, fue un modelo que posibilitó crear una generación de psicólogos con un pensamiento diferente, nosotros no teníamos laboratorio, no teníamos materias, era modular el asunto y había que hacer investigación. Desafortunadamente cuando cambia la administración del Dr. Lara Tapia, el modelo, por la presión y porque así estaba programado, dura otros año y medio o dos, que es cuando entra la generación de ´73 y ´74.

El propio MEPS es una expresión de la complejidad que se comenzaba a vivir en el país en términos de las relaciones sociales y los cambios que se estaban dando internamente y la incapacidad de la teoría para poder dar respuestas diferentes, el hecho de agrupar las materias modularmente te hablaba de que no había una columna vertebral teórica para poder darle salida al descontento o dar respuesta satisfactoria de lo que estaba pasando. El MEPS es una propuesta por tratar de construir un modelo que respondiera a muchas cosas pero no queda solamente en el proyecto y en la inspiración de los profesores, sino sobre todo en que pueda haber un enlace y una articulación con los que iban a desarrollarlo y los que lo desarrollaron fueron los estudiantes, claro, obviamente aquí los profesores juegan un papel muy importante, sin embargo no había una sincronía de todo el personal académico con respecto digamos al modelo, entonces los estudiantes teníamos que empujar en términos de las prácticas que se querían realizar, del tipo de personajes que se querían invitar, de hecho lo que hicimos fue estimular a que viniera gente de otras partes a darnos su punto de vista sobre la situación política, económica, social, como

veían la cultura en el país, como veían aún la propia psicología y eso no estaba representado en el modelo del MEPS.

El MEPS fue una confluencia de necesidades, carencias, preocupación y responsabilidad por dar respuesta a un conjunto de cosas en las cuales coincidimos como alumnos y como maestros. La coincidencia fue también favorecida por la administración del [director en turno] que posibilitó que las materias se conjuntaran en un modelo, porque eso visto de cara a la legislación no se podía hacer. Obviamente aquí tiene que confluir el esfuerzo del Jefe de la División de Posgrado, él también contribuyó y medió para que la posibilidad real del MEPS se suscitara.

Laboratorio de psicología social

El laboratorio de psicología social se llamaba así porque el de Moscovici en París se llamaba laboratorio de psicología social. Moscovici siempre tenía estas intenciones medio abarcadoras. En otras partes del mundo también se fundaban laboratorios de psicología social porque así se llamaba el de París que tiene sus razones de ser. Lo que pretendía Moscovici con sus alumnos de todas partes era venderles la idea, se las vendió a los brasileños y a los venezolanos muy claramente, venderles la idea de este rollo y fundar un laboratorio de psicología social dirigido por alguien del país pero avalado oficialmente por Moscovici y el laboratorio de psicología social de París. Por eso se llamaba laboratorio de psicología social, nada que ver con los laboratorios estos.⁴³

Estábamos en el edificio de Acasulco, en el piso de abajo estaba Díaz Guerrero, esa otra psicología social.

[Dentro del laboratorio, casi al comienzo] logramos ser como diez gentes de la UAM-Iztapalapa, de la UAM-Xochimilco⁴⁴, de la UNAM, e hicimos durante diez

⁴³ La imagen remite a los laboratorios en donde utilizan animales como ratas o palomas para hacer diferentes experimentos.

⁴⁴ Universidad Autónoma Metropolitana campus Iztapalapa y Xochimilco, respectivamente.

años un seminario todos los miércoles. [Fue] sumamente divertido, sumamente desordenado, sumamente brillante.

La crisis de la psicología social, que es en esas fechas '70, '80, es la que tematizamos todo el tiempo en el laboratorio de psicología social.

Comenzó gente que hizo la carrera aquí, que después formaron un grupo, un seminario de psicología social, el laboratorio de psicología social, muchos se fueron en esa época, mismos años, a estudiar una maestría, un posgrado, muchos cuando regresaron, la mayoría, casi todos, no encontraron plaza aquí en la UNAM y se fueron a la UAM.

Pablo [Fernández Christlieb] estaba de planta, Del Valle logra ayudantes, como cuatro o tres plazas más o menos, una es Angélica [Bautista López], otro era Salvador Arciga que está en la UAM, y la otra es Claudette [Dudet Lions], esos tres y luego otros que ya se fueron.

Se ha ido haciendo más organizada o más fija la [estructura] en la facultad. Cuando estaba el laboratorio (Pablo fue coordinador de él como 10 años) todavía no estaban muy bien los organigramas, entonces no sabes si la dirección contaba el cargo [del coordinador del laboratorio] o no. [Luego] con Juan José [Sánchez Sosa]⁴⁵ todos tenían que estar en el organigrama, entonces estaba el nombre del programa del laboratorio, Pablo aparecía como el coordinador del laboratorio, del programa.

De 1982 a 1986 es el periodo de Darvelio Castaño.⁴⁶ en el segundo año es cuando llega Jorge del Valle, que estaría como en 1984-1985 aproximadamente. Llega nuevamente a la Facultad y habla con algunos de nosotros, bueno conmigo particularmente y dice –sabes que, la idea es fundar un laboratorio de psicología social con una visión diferente, hay cosas muy importantes, no ésta monserga de la

⁴⁵ El Dr. Juan José Sánchez Sosa estuvo en dos periodos separados como Director de la Facultad de Psicología, en 1985-1989 y 1993-1997.

⁴⁶ El Dr. Darvelio Castaño Azmitia fue Director de la Facultad de Psicología en el periodo 1981-1985.

psicología norteamericana individual con sus experimentos artificiales-. Hay posibilidad para hablar con Darvelio. Darvelio nos apoya para que, en la casa que tenía antes Díaz Guerrero, se fundara en una parte de arriba. Había que dedicarnos a escribir, a disciplinarnos, a producir. Obviamente él [Jorge del Valle] en el último tramo de Darvelio toma el departamento de psicología, es el jefe de social⁴⁷ y ya puede hacer varias cosas. Invita a algunos de sus estudiantes a participar en la fundación del laboratorio, entre ellos a Pablo [Fernández Christlieb], a Manuel González que está en la UAM y a Héctor Meza que estaba en la UAM porque ya murió. [Posteriormente ingresa] Salvador Árciga que hoy está en la UAM y que estuvo mucho tiempo como ayudante de profesor, Angélica [Bautista López], Claudette [Dudet Lions], Elsa Ortega Blake que después llega a ser Jefa del Departamento, y Jesús Segura. Tuvimos algunas reuniones, discutíamos pero yo no veía muy claro qué onda. Jorge deja el proyecto de laboratorio en manos de alguien que era más disciplinado, Pablo [Fernández Christlieb], que empieza a hacer sus pininos, a escribir. Pablo empieza a retomar, Jorge se mete más de lleno a la política, llega finalmente a ser el asesor de Carpizo⁴⁸ cuando es rector.

La gestación [del laboratorio] creo que duró unos dos-tres años. Pablo [Fernández Christlieb] empieza a publicar solo, o sea, tiene gente que no escribe, escriben después, digamos ya a mediados de los '90 pero no en los '80, cuando se necesitaba porque además estaban todavía muy jóvenes.

Cuando termina la administración de Darvelio es el momento en el cual se atraviesa la coyuntura para el laboratorio y obviamente hacen presión: no hay productividad, hay dos profesores que están ahí trabajando pero que no saben exactamente qué, hay dos ayudantes y entonces –o producen o se les quita el espacio-. Perdieron el espacio, claro, ellos lo atribuyeron a que como tuvieron presiones fue porque los que estábamos acá éramos unos hijos de la chingada y les queríamos quitar cosas, no los

⁴⁷ Jorge del Valle fue jefe del Departamento de Psicología Social los primeros cuatro años de los '80.

⁴⁸ El Dr. Jorge Carpizo fue rector de la UNAM en el periodo 1985-1989.

apoyábamos, pero no es cierto. Eso viene a cuento porque dividió al departamento y genera una nueva escisión, porque además los profesores de la visión clásica empiezan a cambiarse y a abrirse un poco más.

Termina el periodo de Darvelio y *cras*, se viene una caída muy fuerte. Hay una división al interior del departamento porque, pues porque algunos colegas tenían más pretensiones políticas, les interesaba más el control de la facultad que la producción de la psicología. Terminado el periodo de Darvelio aparece Juan José [Sánchez Sosa]. Junto con Juan José vienen cambios drásticos en la facultad. [En ese momento] no producían nada en el laboratorio, estaban en periodo de gestación, de formación y de organización.

En la década de los '80 es cuando el laboratorio desaparece, digamos, el intento de laboratorio que nunca cuajó para ser claro, pues desaparece y empieza una escisión muy fuerte... y esa escisión de '84 creo que duró como una década.

Asociación Mexicana de Psicología Social (AMEPSO) y Sociedad Mexicana de Psicología Social (SOMEPSO)

Si piensas que existen dos psicologías sociales en la Facultad [de Psicología] creo que donde te las encuentras muy claras es en las dos sociedades que tienen: la SOMEPSO y la AMEPSO. Estuve en la fundación de una mientras se fundaba la otra, yo no entendía nada, tenía 25, 26 o 30 años, bueno, me tardé en entender (precoz nunca he sido). Me tardé en entender pero leído ya después, puedo ver en retrospectiva lo que veía y no entendía. Yo pensé que nosotros éramos los buenos y los otros los malos, ya no sé, no estoy seguro que los otros sean los buenos pero tampoco que estos sean los buenos, no estoy muy seguro de nada. Pero en retrospectiva y lo que puedo oír de pláticas, porque nos volvemos a juntar, parece que existía una Asociación Latinoamericana de Psicología Social la ALAPSO, que si conjuntaba, por ejemplo Moscovici pasaba por ahí. Hay un libro de Moscovici que habla de todo eso, cosa que me cae muy gorda, una especie de colonización. De

eso se trataba la psicología social: de hacer gremios y asociaciones, y yo no estoy de acuerdo, no me gusta. Era un poco hacer las asociaciones en todos los países, la de Chile, BRAPSO se llama la de Brasil y así, y ser avaladas por ALAPSO. Por eso empieza una carrera entre Díaz Guerrero y Capello a ver quién forma la asociación primero pero al mismo tiempo se pelean. Me acuerdo que se formaban unas discusiones que yo no entendía un carajo, eran muy serias y muy politizadas -estos van acá y entonces hay que hacer primero el congreso nosotros y hay que ganar, ir con el notario para ganar la fundación-. Yo no entendía nada, sigo sin entender nada pero ese es como asunto mío, sigo sin entender, sigo igual. Y supongo que ganaron Díaz Guerrero y compañía porque son los que le pusieron el nombre de AMEPSO que era directa de ALAPSO y yo no sé porque perdieron Capello y Del Valle que eran los que estaban organizando esto y se le tiene que poner SOMEPSO⁴⁹. Las dos se forman, pero creo que las dos son, su manera de ser es exactamente la manera de ser de dos psicología sociales, yo te diría que hasta me excluyo de las dos, bueno, no, no sé. Me excluyo en términos teóricos, pero en términos de con quién te llevas y quien te invita y con quien vas a los congresos pues supongo que pertenezco. Pero es sorprendente la claridad con la que se describen las dos, si tú ves la historia de las dos y como se llevan y cómo se organizan, en las dos son los mismos, en las dos hacen como que eligen al presidente pero ya saben quiénes son porque somos los mismos, o sea cada quien hace los suyos. Hacen como que cada quien, una asamblea, una sesión cada año para elegir los estatutos, para elegir al nuevo presidente y el nuevo secretario, entonces disque -hay pues yo opino que sea fulanito- y fulanito ya sabe que le toca desde hace años, que no hay de otra y el otro -pues sí, a mí me parece que es muy inteligente, que buena idea tienes-. En una reunión de SOMEPSO, que se veía que todo ya estaba platicado de antemano, le pregunto a Isa [Isabel Reyes Lagunes], que pertenece a las dos, si en AMPESO le hacían así, y me dice -si pero más fino-. Entonces son igualitas, son la misma gente. La diferencia es

⁴⁹ Supuestamente, si se llamaba Asociación en lugar de Sociedad, iba a tener mayor relación con la Asociación Latinoamericana de Psicología Social.

que AMEPSO es verdaderamente organizada, yo diría muy vertical, ellos si cumplen. Creo que sacan una revista, que nadie ha visto pero la sacan, cada año hacen su asamblea, nombran a su presidente, todos obedecen, acatan, es decir le toca ser presidente a no sé quién, y el Congreso es en no sé tal y ahí van todos y órale hay que organizarlo y todo eso y lo hacen perfecto y les sale y ahí va. A la otra [SOMEPSO] le puedes poner signo político también, es justo como hacemos la psicología social, que cada quién haga lo que quiera, a veces hay asamblea, nadie quiere ser presidente, luego no se juntan, de repente alguien la toma y dura como dos años y hace dos congresos muy buenos, maravillosos, entra la gente, critican a todos y hay que criticar y así sucesivamente pero no tiene continuidad, nunca ha podido sacar una revista, nadie paga las cuotas (supongo que la otra si las paga puntualmente) pero nos juntamos para comer cada tanto y –oye qué tal si volvemos a resucitar la SOMEPSO-, entonces de repente se resucita y se vuelve a morir.

Son dos estilos de hacer psicología social y dos estilos de hacer la vida. AMEPSO organizada, en equipo, al estilo norteamericano, así todos juntos, todos cumplen. SOMEPSO no sé si al estilo latino, creo que sí sería bastante latino de hacer todo en, no creo que sea en democracia sino en desorden, más desordenado, más libre, más flexible, más cada quien haga lo que quiera, sin un objetivo de grupo, cada quien puede pensar lo que quiera más o menos. Todo mundo puede llegar tarde, todas esas cosas muy a la idiosincrasia latinoamericana pero muy a la idiosincrasia de la izquierda nacional, por eso no tiene el poder. La de izquierda, la SOMEPSO, es muy critica. Los otros no sé si son críticos, han de criticar en corto a los demás pero a lo largo no. SOMEPSO siempre hace una crítica de todo, del país, de la psicología estándar, etcétera, entonces lecturas de Tomás Ibáñez, la anarquía dentro de la psicología social o Gergen se dan muy bien de este lado cosa que supongo del otro no mucho.

Participé en el inicio de AMEPSO con Rolando [Díaz-Loving] y en el de SOMEPSO me invitaron porque aunque no lo creas y aunque me veas como sea,

aunque me guste más este estilo [de AMEPSO] tengo amigos en todos lados. SOMEPSO nació de un grupo en contra de los de Rogelio, del grupo de del Valle... Casi todo ha salido de la Facultad.

Algo que ha pasado mucho, siempre, en la psicología en nuestro país es que todo mundo crea su grupo, no sé por qué, entonces por un lado tienes a AMEPSO y por el otro a SOMEPSO, ¿y? ¿qué problema hay? Gente de SOMEPSO, algunos, van y presentan trabajos en AMEPSO, entonces, desde mi punto de vista no hay conflicto.

AMEPSO y SOMEPSO son más o menos en el mismo instante, ¿por qué decidieron AMEPSO y SOMEPSO? Digo, realmente lo desconozco, bueno sé más o menos, fue por un berrinche pero eso no puedo decirlo. Lo que pasó fue que la gente iba decidiendo -o estás conmigo o estás en contra mía-, eso fue lo que sucedió al principio y ya ahorita ya perdiste eso pero te sigues llamando AMEPSO y SOMEPSO. Martin Fishbein decía y espero que algún día se cumpla, se divertía mucho con lo de AMEPSO y SOMEPSO, decía que un día nos íbamos a juntar y que íbamos a hacer COLAPSO, esa era su versión. Pues a lo mejor el día de mañana va a haber el colapso porque no, como que no hay una razón para esta situación separatista.

En los últimos congresos de AMEPSO, y lo puedes ver tú en las memoria, el enfoque se dirige a una psicología social más interpersonal, a temas de salud. En SOMEPSO tenía cabida ello pero también, además, una gran parte dedicada a psicología política, psicología social teórica, psicología colectiva, en fin, y en SOMEPSO no era requisito, no era obligado, la investigación empírica. En AMEPSO pareciera que es requisito la investigación empírica; la verdad no sé si sea un requisito, tiene tiempo que yo no participo en ninguna de las dos, pero pareciera.

A lo mejor si prefiero más el estilo de AMEPSO, es más orientado a la ciencia dura, la otra no tanto. Yo soy cognoscitivista con raíces psicoanalíticas freudianas profundas y con una formación científica profunda también, así que soy una cosa

medio rara. El otro estilo lo siento más abierto, cuando leo a Pablo [Fernández Christlieb] no sé si lo estoy leyendo o estoy leyendo una elucubración de lo que él ha pensado; es interesante ver lo que dice porque además, lo que sea de cada quien es genio el muchachito, pero me cuesta más trabajo porque yo necesito datos duros que me digan es por aquí o por allá.

[*Lee los temas de un libro que toma al azar de AMEPSO*] A ver tenemos psicología social y salud, relaciones interpersonales, cultura, medición, psicología social y educación, psicología social aplicada. ¿nada más hablamos de relaciones interpersonales? ¿ves? Le entramos a todo.

Realmente si a mí alguien me dijera que en un congreso unas personas de AMEPSO se burlaron de SOMEPSO te juro que sería la primera sorprendida y me tendrían que traer el *video cassette* para que yo le creyera eso porque definitivamente no es cierto. Entonces insisto que es quererte poner la camiseta que no creo que ayude en nada y que cada vez más considero que los que más debemos estar buscando lo de la metodología mixta somos nosotros, los psicólogos sociales porque la problemática que enfrentamos es mixta. No es nada más ponerte un numerito, es con base en qué te pongo el numerito y qué saco de ese numerito. Entonces no me consta un pleito de AMEPSO contra SOMEPSO, de un insulto contra ellos y al revés berrinches.

La AMEPSO a lo mejor tiene uno o dos años más de antigüedad que la SOMEPSO porque son más disciplinados. Además Rolando y su padre⁵⁰ fundamentalmente eran la AMEPSO, obviamente tienen a Susan Pick y gente como Ana Cristina Covarrubias y tienen gente que les ayudaba, gente que jalaba con ellos; entonces fundan una organización más organizada y más disciplinada.

AMEPSO es la visión norteamericana de la psicología social.

⁵⁰ Rogelio Díaz Guerrero

La AMEPSO no pretende ser nacional pero trabaja sistemáticamente con grupos ya enquistados en la Universidad de Sonora, en Nuevo León, en Quintana Roo. Tienen producción de gente y lo hacen como una forma de reproducirse para posicionarse y tener sobre todo reconocimiento a través de lo que publican, pero reconocimiento también en términos de puestos y por eso le exigen a mucho de ellos ser estudiantes de posgrado para poder entrar a la élite, de lo contrario no son aceptados, y tienen que ser cercanos a la posición del jefe, sino tampoco son aceptados. Ves el mismito esquemita, son gente que produce lo mismo, abres la revista y ves ahí que son de la misma familia, entonces ellos se autogeneran y se autoproducen, ellos se autoproponen como funcionarios, ellos están en todas partes, están posicionados, es una estructura.

AMEPSO como asociación va a tener su revista que se llama Revista de Psicología Social y Personalidad pero va a ser con artículos nuevos o digamos contemporáneos, es decir, toma el título de una forma muy clásica (la revista era de Estados Unidos) para reconocer, y con eso se identifica una trayectoria de la psicología social.

[A los integrantes de AMEPSO] no les interesa la política aparentemente pero están metidos de lleno y del otro lado [SOMEPSO] es más el discurso de hacer una psicología que recoja los puntos de vista de todos los profesores, que no sea tan rígida, que sea flexible, pero no ha habido la estructura para poder impulsarla.

SOMEPSO está en su periodo de muerte. Se acabó la presidencia, la asamblea era en noviembre [de 2010], no sé si en este noviembre o el del año anterior, para ver quién era presidente pero nadie quiere ser presidente, porque el presidente hace todo y mientras no encuentre uno quien, pues no se puede. El día que alguien se lance de presidente y quiera hacerse cargo vamos y la resucitamos ante notario y haciendo un congreso muy bonito. Los últimos dos que se hicieron para mí fueron padrísimos. AMEPSO entra más en una lógica de una psicología social que tiene que abarcar

mucho, sobre todo abarca puestos y direcciones en las diferentes escuelas de psicología en que hay las ramas de psicología social. También en provincia porque hay cierta sumisión de provincia que parece que necesitan que llegue gente del centro [de la Ciudad de México], y AMEPSO abarca. Pero queda mucha gente fuera de eso, gente que no está de acuerdo, que le gustaría otra psicología social y entonces de repente llega SOMEPSO y hace cosas bastante bien. Hay de repente rollos de psicología de la liberación, psicología política, títulos que les gustan, esos que le gusta a la gente, y creo que son títulos más bonitos que los otros, rollos más incendiarios, menos números y más rollo, etcétera, entonces salen muy bien los congresos pero desaparecen.

Nosotros decíamos que en SOMEPSO los diseños eran flojos, que la estadística no la usaban, que todo era cualitativo y que sí se podían medir las cosas. Ellos son de otro estilo, usan otra estrategia más sueltita, a veces los siento así un poco flojos. Eso por un lado, por el otro se citan entre ellos y no se les ocurre nunca que hacen otros, los franceses, polacos, checos, los alemanes. Básicamente los siento flojos porque no hay mucha evidencia que puedas decir que aunque no quisieras que saliera salió. Esa es mi perspectiva, debo de ser muy insegura, necesito tener al toro agarrado de los cuernos porque si no, no sé qué onda, y para mí eso es ser un poco más serio, no más serio, no quiero decir que los otros no sean serios, más rígido en la forma en que encuentras la evidencia de lo que tratas de decir.

¿En qué contribuyen más en SOMEPSO? ¿En qué? El último congreso que hubo de SOMEPSO fue hace cuatro años [2006]... ¿Quién contribuye en SOMEPSO? Platícame ¿dónde están? ¿Si me entiendes? ¿Para qué vas a SOMEPSO si estás en AMEPSO?

[La creación de SOMEPSO fue un] berrinche de hijo. Ya no quieres que Díaz Guerrero siga siendo tu padre y entonces ya, te vas. El primer ejemplo de eso lo tienes en el primer libro de Béjar Navarro sobre la psicología del mexicano. En la

primera edición de ese libro en la que está Héctor Manuel [Capello] con él, no se mencionan las aportaciones de Díaz Guerrero, ya en las últimas ediciones de ese libro ya se habla de Díaz Guerrero pero en el primero no está Díaz Guerrero. Por eso te digo, a lo mejor fue este berrinche que nos pasa a todos los seres humanos cuando llegamos a la adolescencia que te dicen –ay ¿eres el hijo de sutanito?- -no, yo me llamo...- a lo mejor, no sé, me estoy poniendo en inventos.

Fue a principios del periodo de Darvelio que se empieza a fundar la SOMEPSO.

Se puede ver la historia a través de la cantidad de congresos que hay y tú ves que la SOMEPSO hubo 5 o 6 años que se perdió totalmente. Hubo un momento en que se la disputaban, la gente de la UAM querían más representación en la SOMEPSO y la gente de la UNAM no se la daban. Llego un momento en que dices que no es por ahí, que no es por las organizaciones académicas, por las organizaciones gremiales como puedes hacer cosas. Lo que hay que hacer es sentarse a escribir y dedicarse a escribir y para eso hay que olvidarse de las grillas cotidianas, de ser consejero técnico representante y comprometido, y dedicarte a escribir, y no todos podemos hacer eso o no lo queremos hacer.

[La SOMEPSO] es europea, es crítica, si tú quieres tiene visiones ahí marxistas, hay también artículos algunos todavía más freudianos, más abierta, es un espacio más abierto, por lo menos eso es lo que se pretende.

Lo que pasa es que ahorita, [en 2010, la SOMEPSO] quedó en manos ya de los [colegas] de la UAM. [Después de un periodo de inactivación] se hicieron dos congresos importantes, pero los compañeros de la UAM ya la tienen y ahora no han hecho nada, es lamentable. De aquí de la Facultad quien participa en la SOMEPSO es Luz María [Javiedes] y Pablo [Fernández Christlieb] pero en algunas cosas; mejor sacaron su revista ellos por un lado y los otros quién sabe qué estén haciendo.

Ya a finales de los '90, sobre todo desde la SOMEPSO, se empiezan a escribir artículos interesantes que estimulan la participación y la crítica que constituyen la imagen de la psicología social.

[A SOMEPSO la sostiene gente] de la UAM-I aún cuando todos salieron de aquí [de la Facultad de Psicología]. Casi me dan ganas de decir -pero somos de aquí todavía-, porque cuando se hizo eran de aquí.

SOMEPSO parece que ya se murió.

Yo defiende la existencia de ambas [SOMEPSO y AMEPSO] y que la participación de ambas es apertura, no cerrazón.

Pero finalmente a lo mejor tú te preguntas para qué haces tantas asociaciones, ni que fuéramos tantos porque la realidad es esa, ve cuántos psicólogos sociales hay y cuántos psicólogos sociales productivos y cuántos psicólogos sociales que anden haciendo ruido por este mundo, cuántos.

Publicaciones

Los psicólogos sociales críticos hacían investigación a través de los alumnos en sus tesis. Habría que revisar las tesis de los '70 para ver qué tipo de investigaciones se realizaban, porque de otra manera no vas a hallar publicaciones organizadas ni sistemáticas sobre lo que se hacía.

En los '70 [se escribían] traducciones y pequeños artículos o glosas a los artículos que resultaban de algunas conferencias y se elaboraban pequeñas ediciones que circulaban internamente. Era un trabajo para cierto grupo de gente, no se pensaba masivamente.

En términos generales cuando te mueves en éste mundo científico lo importante es que publiques en revistas indexadas y que otros te lean.

[En la Facultad de Psicología] hubo una revista creo que se llamó *Acta Psicológica* y dejó de hacerse.

Las memorias de AMEPSO, los primeros volúmenes, aparecían cada dos años. Estos me parecen muy representativos de la psicología social porque incluían teoría, representaciones sociales, psicología social comunitaria; temas muy variados. Además se hacían congresos (Susan Pick era quien alentaba mucho esto) y participábamos los psicólogos sociales. No importa de dónde, tan solo uno mandaba su trabajo y listo. En los últimos volúmenes hubo un cambio y se hizo énfasis en la relación interpersonal y dejó de aparecer, por ejemplo, la psicología social comunitaria.

SOMEPSO también sacó publicaciones en particular de psicología social.

Existió la Revista *PsicSoc*, que fue organizada por la maestría de psicología social de la Universidad Autónoma de Puebla (UAP). Tuvo cuatro números, pero se dejó de editar porque estaba auspiciada por la UAP y siempre existe el problema del dinero y apoyo; el coordinador se fue a estudiar a París y otras mil causas circunstanciales. Este proyecto recibió también apoyo de la Facultad de Psicología de la UNAM, activamente participaban los académicos Pablo Fernández Christlieb y María de la Luz Javiedes.

Hay aportaciones de la Facultad de Psicología en la Revista Internacional de Psicología Científica, en la Revista de Psicología Social y Personalidad. Muchas aportaciones de todos tipos, de colores y sabores. En los libros de AMEPSO que aparecen cada dos años donde hay representatividad de la psicología social de por todos lados, tanto de grupos en Yucatán, Tabasco, Guanajuato, y Monterrey, entre otros.

El nombre de la publicación de Pablo Fernández Christlieb y compañía es *Revista Desdisciplinaria* porque la disciplina es canija y lo ves en la historia del

pensamiento: cuando sales de la escuela de Durkheim o de Mead, y empiezas a ver el exterior, encuentras cosas diferentes.

Hubo otra revista que coordinó Pablo Fernández Christlieb con otros compañeros, creo que el nombre fue *Cultura Psicológica* pero no te sé dar mayor razón.

Es muy chistoso que en esta Facultad, que es grande, no haya una revista de psicología ¿No damos para hacer una revista, no da los psicólogos sociales para hacer una revista de psicología social?, pues parece que como Facultad no, o no se pueden entender unos psicólogos sociales con otros.

[Aunque se colabora en publicaciones externas] ignoro las razones de por qué no hay una revista propia de la Facultad, sin embargo se publican muchos libros.

[En la Facultad] se han publicado libros cuyas temáticas son acerca de relaciones interpersonales, emociones, psicología colectiva, etcétera.

El material publicado por Rogelio Díaz Guerrero y por Pablo Fernández Christlieb es básico.

[Publicaciones] representativas, representativas, pues una o dos cosillas que han hecho abajo [en licenciatura] y lo que hacen arriba [en posgrado], porque arriba se publica lo que resulta de varias investigaciones.

[No han existido publicaciones importantes en la Facultad por] falta de un articulador y de un proyecto; es decir, de actores y proyectos importantes que puedan reunir tanto a los colegas que pertenecieron a una visión institucionalizada como a los que no. No ha habido esa posibilidad. Las antipatías y las irritaciones entre los viejos representantes de la visión crítica y los viejos representantes de la visión individualista nunca se limaron, nunca se superaron.

Lo que se está publicando es pan con lo mismo desde hace muchos años.

No hay un libro que sea representativo de las diversas corrientes en la Facultad.

En licenciatura publicamos muy poco y los árbitros y los dueños de las revistas son los mismos.

Hay quienes [de los psicólogos] sólo evalúan⁵¹ proyectos externos porque si se evalúa a un interno y recibe una negativa, ese investigador dirá que se trata de algo personal. Cuando la propuesta es leída por externos te mandan observaciones, te dicen cuáles son tus problemas para que los corrijas.

La mayoría de los que estamos aquí [en posgrado] evaluamos proyectos del CONACYT. No te mandan los proyectos de tu dependencia y si llegas a recibir alguno de una persona que conoces, debes declinar, es parte de la ética profesional. Así la retroalimentación que recibes es objetiva.

[Para crear un libro] hacer compilaciones es muy fácil, juntan artículos y lo demás es negociación. Es muy fácil pero se están sacando gran cantidad de libros que no sirven para nada porque el único fin es obtener puntajes de PRIDE y SNI, entonces son libros de cada vez más mala calidad, con su excepción de algunos colectivos. Por otro lado también es muy curioso que no pueda ser sostenido un pensamiento como de más largo alcance, es decir, que alcance para un libro, que pueda sostener con coherencia una idea a lo largo del libro, lo cual habla ya de la misma calidad del pensamiento de los académicos. No, no son capaces de sostener una idea por una cantidad de páginas, no son capaces de tener una idea tan larga.

COMPLEMENTOS Y COMENTARIOS DE LA AUTORA

Para mí, la lectura de este capítulo resulta fácil, evidentemente porque conozco todo lo que se dijo, y supongo que será de fácil comprensión para los involucrados, tanto para los psicólogos sociales como para los psicólogos en general de la Facultad de Psicología. Procurando que alguien externo a la dinámica de dicha

⁵¹ Refiriéndose a los psicólogos que participan en los comités de evaluación de publicaciones.

institución pueda comprender mejor la información del capítulo haré un breve recuento por el transcurrir de la psicología social en la Facultad de Psicología, antes de pasar a las conclusiones. Esto continuando con el mismo estilo, es decir, solo lo que se encuentra en cursivas es mío de autores que cito.

La psicología que dominó en la facultad por más de 30 años, y la psicología social derivada de ella, se consolida tempranamente luego del regreso de estudiantes y profesores de Estados Unidos a finales de los '60.

Los 26 que fuimos nos enamoramos de esta psicología y regresamos a ayudar a todos los profesores a dar clases y comenzamos a meter nuestra cuchara. Cuando veíamos teorías de la personalidad no queríamos sólo a Freud o a Fromm, sino que metíamos libros de Estados Unidos en donde venían muchas teorías desconocidas en México.

Es importante considerar que en la época introducir este tipo de psicología era innovador, y se planteaba como una idea científica frente a una más filosófica (psicoanalítica) que había predominado, es decir, era una idea de vanguardia. Lo científico frente a lo filosófico, mayor control versus la reflexión que puede no llegar, aparentemente, a ningún resultado inmediato visible.

Si estás haciendo una investigación empírica te enfrentas a que inmediatamente aparece un dato que dice te equivocaste, entonces si yo soy reflexivo y me equivoqué, pues reflexiono sobre por qué me equivoqué y ahí me quedo, si soy de acción digo me equivoqué, tengo que cambiar, rápidamente me muevo hacia la nueva acción⁵².

La discusión sobre si la psicología era más científica que filosófica se utilizó para justificar la separación del Colegio de Psicología de la Facultad de Filosofía. Por supuesto que junto al pensamiento anterior, el “excedente” de presupuesto en la UNAM (que permitió su masificación), que los estudiantes del Colegio de

⁵² En contexto este pensamiento se refiere a los psicólogos sociales empíricos versus los teóricos, pero a mi parecer también expone esta dicotomía ciencia-filosofía.

Psicología predominaban en la Facultad de Filosofía y Letras, y que alumnos y profesores del Colegio abogaran por tal separación (aquí hay versiones de que fue un movimiento a) estudiantil apoyado por las autoridades y docentes, b) de que fue un movimiento conjunto, c) que fue un movimiento mayormente de docentes y autoridades con algunos estudiantes), crearon una coyuntura que permitió la creación de la Facultad de Psicología.

Poco antes de la construcción de dicho espacio y durante sus primeros años, se comienza a definir la psicología social. Uno de los entrevistados refiere que

Lo que [se] intenta... es seguir la línea de la Escuela de Chicago, de sociología de la Escuela de Chicago... había autores como Parsons, como Pareto... estaba planteando una psicología social de intervención en la comunidad... de conocer, de investigación participante. Psicología comunitaria, psicología política. [Pero la idea] se borró, se difuminó, desapareció... no cuajó...

Y fuese o no la intención, se percibe que es otra psicología social la que se conforma y domina “Había un énfasis en la psicología social experimental científica”. La cual trasciende y toma fuerza en posgrado “Ahí [en posgrado] es donde comienza a haber el desarrollo de lo que podías decir la psicología social”.

No todos los participantes concordaban con la postura anterior y en general, luego de que se comienza en otras partes del mundo, se da espacio para un momento de reflexión sobre la disciplina, denominado crisis en Psicología Social, en el que se favoreció

Un gran desarrollo de la psicología social, nuevas preguntas, nuevos temas, nuevos autores. Lo importante era esta oportunidad de repensar la formación en psicología social, que fuera capaz de incluir la amplitud y profundidad de la psicología social y no estar limitada a un solo enfoque.

Al parecer es hasta los '80 que se añade otra propuesta a la psicología social, la de representaciones sociales que principalmente se trabaja en

profesionales “Moscovici y la teoría misma de representaciones, no marcaba una ruptura completa con la psicología social criticada. Lo que acentuaba y es lo que yo creo que lo hacía interesante, es el énfasis en lo otro”. Ésta se conforma a partir de textos europeos y viajes principalmente a Francia.

En el mismo periodo se modifica la psicología social predominante al incorporar

Algunas variables... como la personalidad... Todavía en esta visión muy hacia el individuo... también... empezamos a encontrar... que nuestras medidas de personalidad que venían de los constructos y conceptos provenientes de otras culturas no funcionaban en términos psicométricos en México. Esto nos llevó a ir a diferentes metodologías para tratar de extraer las manifestaciones de esos conceptos dentro de la cultura

También, de manera minoritaria pero no por eso menos importante, se inicia el trabajo de psicología colectiva que, aunque “trabaja con sujetos, [y] no reivindica una psicología sin sujetos, [es] psicología sin sujetos”.

Si bien de alguna manera podemos ver un paralelismo general con la psicología social conformada a nivel mundial, hay acontecimientos particulares que enmarcan este transcurrir. Se percibe que el movimiento del '68 influyó en el desarrollo de cierta postura crítica con la disciplina. El golpe de estado en Chile es relevante porque al grupo de psicología social de ese entonces se integran tres sociólogos chilenos. Las huelgas del '77 y '99 en la UNAM, son relevantes por esa vinculación que se observa ente posturas políticas y actividades académicas y su incidencia en la interacción de los psicólogos sociales (confrontaciones, salidas, malentendidos...). Además hay dos factores contextuales decisivos para la psicología social, el primero es la masificación y creación de la Facultad de psicología, ya que es en esta fragilidad y rapidez casi vertiginosa de tener que cumplir con ciertos requerimientos (aumentar drásticamente el número de profesores, por ejemplo), que se cimienta la disciplina. El otro factor, que

corresponde a finales de la década de los '80, dando mayor empuje en los '90 y que ahora está completamente arraigado, es la política de estímulos a la investigación académica, que modifica la interacción académica imponiendo la necesidad de producir para generar puntos que posteriormente sean intercambiados por dinero.

Dentro del contexto y transcurrir de la psicología social se fundan proyectos que alimentan la reflexión y que hacer de la misma. En el INCCAPAC, creado en los '60, se hacen investigaciones de gran formato, por llamarlas de alguna manera; nace desde la universidad y se escinde para ser independiente; si bien su trabajo puede parecer parte de la psicología educativa, como un testimonio señala, a fin de cuentas se hacía psicología social, de la que consideramos hegemónica. En el MEPS se forman varios psicólogos sociales que a la fecha son académicos; no se ha vuelto a llevar a cabo un modelo similar para los estudiantes del área de psicología social, en donde, a grandes rasgos, se llevara un seguimiento entre teoría y práctica, además de la posibilidad que tuvieron los estudiantes de aquel entonces en revisar diversas posturas de la psicología social y de ciencias sociales en general. El laboratorio de psicología social es una propuesta alterna, más reflexiva que práctica (para quien escinde ambos porque habrá quien abogue por el hacer práctico de la reflexión), que surge como necesidad para repensar la psicología social y conocerla más profundamente; este espacio, llevado como seminario, también sirve de formación para varios actuales docentes. Desde la facultad se crea tanto la AMEPSO como la SOMEPSO e independientemente de los motivos de sus fundaciones y escisiones, ambas organizaciones marcan un espacio para hacer, difundir y criticar a la disciplina a nivel nacional.

Dentro de los productos realizados, pareciera que han existido intentos de publicaciones sobre psicología social pero no se considera que exista una que sea representativa de los grupos al interior de la facultad. Si bien no existe una sola publicación de psicología social desde la Facultad, los diversos grupos han creado sus revistas y libros respaldados por la institución, y los comentarios respecto a la

importancia y aportes al exterior difiere, hay quienes dicen que es relevante lo que se produce y hay quien dice que siempre es lo mismo y no vale la pena.

Un aspecto relevante que consideré no incluir fueron los comentarios que los psicólogos sociales tenían respecto a sus colegas, sea a su trabajo o a nivel personal. Esto porque por una cuestión práctica y ética: como dada la estructura del trabajo no se tenía derecho de réplica, se podía confundir lo que se dijo sobre alguien en específico con lo que “es”, y siendo que muchos continuaban trabajando podía resultar más que incómodo, con repercusiones que no vendrían al caso. Además, los lectores de este trabajo han comentado que se puede “adivinar” quién era el entrevistado a partir de los comentarios que emitían de otro colega, y si el caso fuera o no asertivo, en búsqueda del anonimato, también se tomó esta decisión. Por supuesto que el hecho que no se incluyan no significa que algunos aspectos no se integren en las reflexiones que son parte de la conclusión.

En este momento basta mencionar que los sujetos ubicados como psicólogos sociales que participaron en diversas épocas fueron (en orden alfabético): Angélica Bautista, Ema León, Emily Ito Sugiyama, Elsa Ortega Blake, Georgina Ortiz, Gracia Domingo, Héctor Manuel Capello, Helena Rodner, Humberto Zepeda, Isabel Galán, Isabel Reyes Lagunes, Jaqueline Fortes, Javier Urbina, Jesús Segura, Jorge del Valle, José Francisco Fernández, Lucy María Reidl Martínez, Luís E. Causel, Luís González de Alba, María de la Luz Javiedes, Martha Varela, Norma González, Olga Bustos, Patricia Ortega, Pablo Fernández Christlieb, Rafael Luna Gutiérrez, Rafael Ruíz Harre, Rodolfo Gutiérrez, Rogelio Díaz Guerrero, Rolando Díaz Loving, Rozzana Sánchez Aragón, Serafín Mercado Domenech, Sofía Liberman, Sonia Gojman, Susan Pick, y Tania Rocha.

Básicamente hay dos posturas sobre figuras relevantes, en una se dice que no existen tales, en la segunda, sea explícita o implícitamente (a lo largo del relato), se señala (retomados de la lista anterior) a: Héctor Manuel Capello y Rogelio Díaz

Guerrero como instauradores de la psicología social, quienes forman dos grupos que derivarán en SOMEPSO y AMEPSO, respectivamente. A Isabel Reyes Lagunes, y a Rolando Díaz Loving que continúan la tradición en la psicología social ubicada como hegemónica después de la crisis. A Jorge del Valle, que es figura fundamental para la implantación de las representaciones sociales. Y a Pablo Fernández Christlieb, quien abre el trabajo en psicología colectiva. Si continuamos con esta perspectiva personalista, por contemporáneos (ambos pasan de los 50 años de edad) y opuestos, puedo decir que Rolando Díaz Loving y Pablo Fernández Christlieb son la evidencia de dos formas opuestas de pensar a la psicología social que conviven en una misma institución.

Las temáticas que se dijeron trabajar desde la Facultad, en posgrado o profesionales fueron: la personalidad del mexicano a partir de estudios comparativos y transculturales, representaciones sociales, psicología colectiva, psicología social crítica, interaccionismo simbólico, historia de la psicología, psicología social latinoamericana, comunicación e influencia social, masculinidad y cultura, género, paternidad, sexualidad, feminismo, procesos sociales, anomia social, relaciones interpersonales, habitabilidad, el amor, adicciones, psicología social comunitaria, métodos cuantitativos y cualitativos.

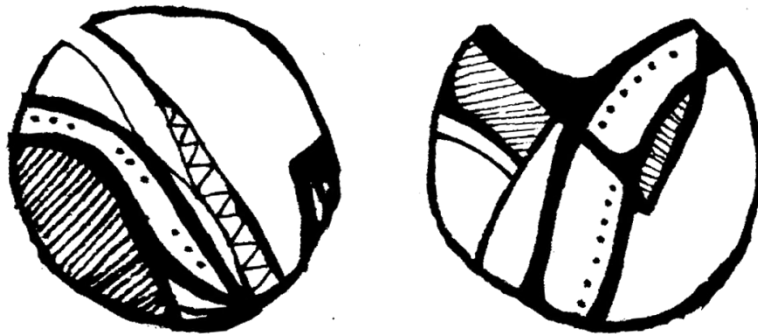
Tampoco anexé en este formato las percepciones sobre lo que consideran es la psicología social, que veremos más a detalle en las conclusiones.

Por lo pronto, brevemente, lo que puedo decir de este capítulo es que, como verán, hay algunos “huecos” de información, lo que se puede atribuir a una falta de mi parte en cuanto a las preguntas en las entrevistas y también a olvidos sociales⁵³.

⁵³ *Para complementar la información se pueden revisar los libros de conmemoración de los 10, 20 y 30 años de la Facultad de Psicología que se constituyen básicamente de ensayos de los psicólogos que estuvieron en esos andares. También se puede consultar el artículo ya citado de Navalles (2010) y dos tomos (los únicos que tengo) de una revista que no sé cómo llegó a mis manos denominada Revista de Psicología Dialéctica, cada número contiene el relato de la lucha estudiantil para la creación de la Facultad de Psicología.*

A MODO DE CONCLUSIÓN, REFLEXIONES:

**CAUDAL DE PENSAMIENTOS DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL
EN LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UNAM**



INTRODUCCIÓN

Recordando, el objetivo de esta tesis fue “averiguar sobre el transcurrir de la psicología social en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) desde los ´70 del siglo XX hasta 2010, a partir del marco de memoria colectiva”. Se especificó que, si bien para abordar un estudio desde memoria colectiva se puede representar cualquier producto de la disciplina, esta tesis se enfocaría en los decires de los psicólogos sociales entrevistados. Estos decires fueron expuestos en el Capítulo III a manera de reportaje literario, finalizando con un breve compendio de lo dicho. Debido a que se eligió la memoria colectiva como marco teórico, es en el Capítulo I que se explica esta visión a partir de su origen. El Capítulo II sirvió para ubicar los tipos de psicología social que se fueron gestando a nivel mundial. Para el final, ¿cómo relacionar los tres capítulos?

En la parte sobre memoria colectiva (Capítulo I) expuse que lo que se evidencia son pensamientos sociales; propiamente el Capítulo II son concepciones internacionales sobre la psicología social, pensamientos en torno a ella; y si el Capítulo III es la trayectoria de la disciplina desde sus actores, habríamos de ver algunos de los pensamientos sociales que subyacen y su relación con los apartados anteriores.

El título de este último capítulo refiere a dos cosas: la primera es que como conclusiones expondré reflexiones, la segunda es que éstas giran en torno a los pensamientos sociales tratados a lo largo de la tesis. Específicamente trataré el tema de la concepción de la psicología social desde los psicólogos sociales de la facultad; la forma en la que el pensamiento occidental aún se encuentra presente; las consideraciones del otro por parte de los entrevistados; los ritmos de la disciplina en el recinto enmarcado; para concluir con algunos comentarios finales¹.

¹ Aquellas citas que no cuentan con referencia son extractos de las entrevistas.

CONCEPCIONES SOBRE LA PSICOLOGÍA SOCIAL

-¿Qué es la psicología social?- , fue una de las preguntas que realicé en las entrevistas a los psicólogos sociales y que no incluí en el Capítulo III pero que ahora retomo. De acuerdo a las respuestas, algunas perspectivas de los actores consideraban a la psicología social como plural, en el sentido de que la disciplina es muchos tipos de ella misma. Otros la abordaron como si fuese la misma psicología, pero se contrapuso la observación de que psicología social no es propiamente la psicología, sería acaso una rama de ella. También la planteaban con énfasis en el individuo, grupo o colectivo (psicología social psicológica, psicología social sociológica y psicología colectiva²); o como si el objeto de estudio fuera la conciencia o la interacción social.

Aunque propiamente la agrupación de concepciones de este capítulo no obedece literalmente a la clasificación que realicé de la psicología social en el Capítulo II, podremos encontrar relaciones evidentes, como las que refieren a la psicología social psicológica y sociológica, a la pluralidad, y a la interacción y mente como “objeto” de estudio de la psicología social.

Nota: aquellas citas que no mencionan al autor son extractos de las entrevistas.

Pluralidad

La consigna de pluralidad implica que existe más de una forma de algo, abundancia de elementos, multiplicidad. La pluralidad de la psicología social señalada por algunos entrevistados expone un pensamiento que indica que no hay una sola definición para la psicología social, sino que existe una diversidad respecto a las perspectivas que la integran. Relacionando lo anterior con el Capítulo II, algunos de los comentarios se parecen al planteamiento de Kenneth Smoke cuando dice que la

² Destaco que siempre pregunté por la psicología social, no por la colectiva. Por lo que no abundaron los comentarios al respecto.

psicología social es "Cualquier cosa para cualquier persona, ya que uno de sus más sobresalientes rasgos es precisamente la llamativa diferencia entre los diversos autores respecto a la naturaleza de los problemas psicosociales" (en Blanco, 1988/1995), por ejemplo: "Cada uno de nosotros tiene su definición de lo que es y hace la psicología social, y nos dedicamos a cosas distintas". Lo que crea un sentimiento de división:

Hay fragmentación de la disciplina, por ejemplo dentro de la Psicología Cultural existen n mil trescientas miradas. Cada autor que lees es una mirada distinta de esta psicología social, y así sucede con todo. Esto permite una amplitud de campo muy grande pero también ayuda a que cada quien se afiance a su línea y autor, volviéndose casi autista.

Esta pluralidad también se relaciona con la diversidad de teorías en el entorno de lo psicológico:

No existe en la psicología social una teoría, existen teorías psicologías. Existe la psicología social individualista, una más hermenéutica, teorías más holistas como la interaccionista, la psicología colectiva, en fin, hay varias aproximaciones.

Otra manera de visualizar la postura de pluralidad es cuando, sin explicitarlo, comienzan a describir varios tipos. Es importante señalar que ningún entrevistado planteó a la disciplina como unidireccional, pero, como veremos a continuación, algunos sugieren que, a grandes rasgos, la psicología social es una con la psicología, y que las divisiones las inventamos para hacernos más simple nuestra tarea de comprensión.

Psicología y psicología social

A nivel mundial, es entre finales del siglo XIX y principios del XX que se comienza a hablar de la psicología social ya que previamente existía sólo la psicología, sin el apellido "social". Algunas de las percepciones de los entrevistados las consideran homólogas "A final de cuentas uno tiene que entender que la Psicología es una sola porque el ser humano es muy complejo y orientarlo a una sola cosa, a lo social, no

va a ayudar mucho porque no podemos obviar el organismo”. Y si no homólogas, encuentran una clara relación entre ambas, siendo que:

No hay psicología que no sea social, porque si hablas de un código, de un lenguaje, es social. No creo que la psicología sea un híbrido entre la psicología y la sociología, más bien pienso que la psicología desde que nació es social, después se fue centrando en este afán de buscar la causa última y la encuentra en la neurona o en las estructuras cerebrales, en un aprendizaje, porque es un mundo social. Me parece que la cuna de la psicología es social.

Continuando en esta línea, la psicología social “No es diferente a la otra psicología, a la motivación, la emoción, el aprendizaje, la inteligencia, la personalidad, todo es producto de lo mismo que nosotros tendemos a separar”.

Lo anterior difiere cuando se considera que “La psicología social como tal es la aplicación de la psicología”, y que sí existe diferencia con otros campos de la psicología, porque el enfoque es particular.

Existe un enfoque en la psicología social, y en ninguna de sus varias vertientes encontrarás un área relacionada a una temática que se refiera a la hiperactividad del niño o a la reprobación, o a las competencias. En la tradición... tampoco encuentra uno enfoques de orden psicopatológico... Lo único que plantea la psicología social respecto a la educación es verla como institución, como un proceso de socialización en una disciplina. De la misma forma... no hay nada en nuestra historia disciplinar que tenga que ver con una patología, la única forma de relación es a través de la anomia, pero es muy diferente, es ver cómo piensan que es lo normal, cómo piensan que es lo desviado pero no al estilo clínico o educativo.

Otra manera de relacionarlos, muy similar a la previa, relata que:

Es en el enfoque y en lo que se hace más énfasis que podemos diferenciar la psicología social de otras disciplinas. Los del área de clínica ven la etapa de la socialización como la creación de la patología y la personalidad, mientras que los psicólogos sociales lo estamos viendo como: cómo te incorporas a la cultura, a este grupo social al que perteneces. Somos redundantes, piensa en cualquier problema. Las adicciones son producto del grupo social en el que

estás. Nosotros hablamos de personalidad por ejemplo, pero vemos a la personalidad como el producto de esta parte biológica, de este grupo y cultura a la que perteneces. En el momento en que empiezas a hacer más énfasis a los grupos y cultura a los que perteneces o a los que quieres llegar a pertenecer, le estás dando mayor peso a lo social.

Una manera más esquemática de separar a la psicología social de la psicología es considerarla una rama:

Son dos ramas de la psicología, un método y tres aplicaciones. Educativa, del trabajo y clínica son aplicaciones, de las dos ramas: 80% de social y 20% de psicofisiología, porque la última se va más a la investigación biomédica. Experimental es un método, no es un contenido disciplinar. Lo que realmente existe es la psicología social aplicada.

Del estudio de la psicología social, entre la interacción y la conciencia

“Conocer la interacción o al sujeto en interacción” es una postura sobre qué estudia la psicología social. Uno de los problemas que detecté ya en el desarrollo de la tesis, luego de las entrevistas, es que no pregunté sobre lo que es la interacción, por tanto no puedo indagar al respecto como lo hice en el Capítulo II. Parece que uno de los entrevistados habla de relación e interacción como si fueran sinónimos “La psicología social estudia la interacción humana, esa relación que no es económica, no es biológica, sino que es psicológica”, y aunque así sea, tampoco queda clara la idea de relación. Dada esta falta de información, no puedo claramente contraponer la idea del estudio de interacción con la idea del estudio de la conciencia, porque como expuse en el Capítulo II, pueden ser compatibles, siendo que al estudiar cierto tipo de interacción podemos referirnos a los pensamientos sociales de un colectivo.

En este tenor, se cree que:

La psicología social se encarga fundamentalmente de la comprensión de la consciencia tanto individual como grupal y colectiva, así en términos muy generales. Relativo a la consciencia se puede hablar de pensamiento social o de representaciones. Finalmente el ámbito de la psicología social es de orden simbólico, ojo, no digo subjetivo ni intersubjetivo sino simbólico y lo simbólico tiene un sustento en términos de la organización y desarrollo de la materia, esto es las formas de consciencia.

Psicología social psicológica, sociológica y colectiva

Se considera que la psicología social psicológica retoma al individuo como punto nodal de su explicación, reconociendo que es un ente social. Así, “la psicología social es la que se aboca al estudio de todo lo que rodea y crea a los individuos”. La postura de individuo puede no desaparecer cuando se habla de grupo “finalmente el grupo era una construcción hecha de individuos sociales”. Para completar la consideración de la psicología social psicológica, uno de los entrevistados retoma la idea de Allport sobre su estudio:

Básicamente el enfoque sería ¿cuál es el efecto que tiene en la conducta de los individuos la presencia de otros individuos o grupos?... si preguntas por qué sucedió lo que sucedió entonces tienes que encontrar las determinantes y eso te lleva a una postura funcionalista que implica el estudio de procesos y una orientación experimental.

Esta es la psicología social predominante en la facultad, “la psicología social en la que me formé y la que enseñé también, es lo que hoy conocemos como psicología social individual, esta psicología que dio grandes frutos, muy padre. Yo me formé en ella y me hizo muy feliz”. Y se considera proviene de Norteamérica:

[La psicología social que vino de Estados Unidos] fue la que luego se convirtió en la psicología social por excelencia, aunque ahora sabemos que había otras que por ahí venían, pero era la PSICOLOGÍA SOCIAL. Desde luego del individuo, de la interacción, los grupos, en fin.

Con otro énfasis, se considera que la psicología social sociológica (ya no psicológica o individualista) incluye “una parte cultural que tocaba perspectivas más

estructuralistas y cuestiones de lenguaje, cómo es que el lenguaje puede interactuar con unas personas para crear una postura”. Es decir, la diferencia que se ve entre ambas es el hincapié en la cultura, en lo experimental, en el estructuralismo y en el funcionalismo, y principalmente el énfasis en el individuo o en el grupo.

Una tercera postura es la psicología colectiva, que como hemos visto en el Capítulo II, difiere cualitativamente de las anteriores porque no trabaja con individuos, “no trabaja con sujetos, no reivindica una psicología sin sujetos pero hace psicología sin sujetos”. O si lo hace, los considera representantes de colectivos, como la idea de memoria colectiva presentada en el Capítulo I.

¿Qué con todos los decires de la psicología social? De alguna manera la psicología social es las muchas maneras de decirla, este mosaico que utilizo a modo de metáfora en el Capítulo II se puede dilucidar con lo que se piensa desde la Facultad de Psicología. Aunque no hay un acuerdo específico sobre lo que es la psicología social las referencias son comunes, es decir, cabe un delimitado grupo de opciones, el cual, como lo hemos visto, me parece muy amplio y con muchas posibilidades de hacer.

A mi parecer que cada profesor de psicología social del departamento, los que trabajan, tengamos líneas diferentes es una opción muy buena para los muchachos, claro, hay quien aprende a darle el avión a uno y a otro y saque puro diez con todos y listo, pero al menos ves un panorama muy amplio de lo que se puede hacer como psicólogo social.

Estas muchas formas se contienen en una intención de comprensión del ser humano, a partir de su yo individual, viendo su interacción en grupo, o como colectivo, observando los pensamientos que le trascienden. De esta manera, la psicología social, en sus bases, se relaciona directamente con cualquiera de las llamadas ciencias sociales, es decir, se erige en su marco con la misma bandera. Seguro que si averiguamos encontraremos diversas formas de argumentar la diferencia/similitud de la psicología social respecto a sus “hermanas” ciencias sociales, como encontramos entre la psicología social y la psicología o entre los

diferentes tipos de la psicología social misma. Sea esto para sentir mayor seguridad o para crear más empleos, para sentir que hay otras opciones o para crearlas, para entretenerse en esta vida (la longevidad aumenta cada vez más), para intentar responder preguntas sobre nosotros cuyas respuestas no son suficientes, para ayudar en la conformación de una sociedad mejor (lo que se entienda por esto), sea cual sea la razón, parece que estamos en la época de la diferenciación, de la identidad a partir de la diferencia, de poner nombres y delimitar un campo con otro campo, el yo diferente al otro.

RITMOS DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL EN LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE LA UNAM

El ritmo de hacer dentro de la Facultad lleva su propia cadencia. Dado que todo lo que se trabaja en psicología social toma como base pensamientos extranjeros, y que el internet se vuelve accesible para los universitarios relativamente hace poco, es común el sentimiento de llegar tarde, y sino tarde, demorados. La psicología social experimental entra en la segunda mitad del siglo XX, las representaciones sociales a finales del siglo XX junto con la reformulación de la psicología social predominante y la psicología colectiva. Menciono a internet porque, aparentemente, antes se pasaban los libros o las copias y la velocidad con que llegaban estos textos a ser del conocimiento de los actores difiere mucho de buscar por internet un tópico y ver la bibliografía en la misma red.

Además de obedecer a cuestiones tecnológicas, las transiciones de cambios, sus ritmos, obedecen a que la comprensión y apropiación no es inmediata. Pero este ritmo pausado también se refleja en las políticas de estímulos, que si bien comienzan a finales de los '80, principios de los '90, pasan algunos años para que se encuentren todos insertos en esa nueva dinámica. Así mismo, se juega otro ritmo, que es que mientras se introducen nuevas formas de pensamientos, la institucionalización es posterior, caso claro es que es hasta 2008 que se modifica un plan curricular que ya

llevaba más de 30 años en uso, claro, si bien muchos profesores actualizaban contenidos, otros los daban tal cual. Esta concepción que a final obedece a una concepción de la libertad de cátedra, también propicia que se trabaje con alumnos psicologías sociales no reconocidas. Lo interesante de este último punto es que ya institucionalizado el cambio, ahora existen profesores que continúan enseñando lo del currículo pasado, porque no están de acuerdo con la modificación o porque no saben de las temáticas de dicho “cambio”, mucho también porque, debido al crecimiento de materias de psicología social que ahora se da desde primer semestre, y a la reducción del área experimental, muchos profesores de esta área ahora dan en el área de social.

Parece que los ritmos son dependiendo de los procesos y contexto, porque no es lo mismo el dinamismo de vida social que se vivió al crearse la Facultad de Psicología, debido al clima político y la masificación, que en momentos de mayor estabilidad.

OCCIDENTE PRESENTE

Como hemos visto, la conformación de la psicología social se da a partir de viajes, a Estados Unidos y a Francia, principalmente, también a partir de la lectura de libros de autores de los mismos países. De allá se trae lo que se cree conveniente o se puede, con lo que se topan (esto lo menciono para no olvidar que hay, en esos países, variantes de la misma disciplina). Las ideas se retoman evidentemente porque ya existen y han conformado una tradición, porque de tenerse la capacidad para “innovar” seguro en lugar de psicología social tendríamos otro nombre. Esto no sólo ocurre en la facultad, es un fenómeno de toda la UNAM, se tiene carreras a imitación de las ya existentes en países “primer mundistas”. Esto corresponde a una idea del mundo, a una organización para abordarlo. Respecto a esto, ignoro la reflexión que exista de los psicólogos sociales sobre tal fenómeno. Me queda claro que, considerando pruebas de cualquier tipo, luego de aplicarlas dieron cuenta que

se tenían que adaptar a la “realidad de mexicana”, pero no sé hasta dónde se preguntaron siquiera por la pertinencia e implicaciones de ver a una población a partir de concepciones “extranjeras”³. La exportación no sólo es de ideas/teorías/prácticas de una disciplina, sino también de interacciones, de relaciones con el valor monetario y la actividad académica.

El principal criterio para otorgar estímulos es la producción de investigación y su posterior difusión. Algunos de los entrevistados hacían un símil de su actividad con la de los obreros, porque implica, o puede implicar, una labor de producción masiva y en serie. Es a principios del siglo XIX que surge la clase obrera con la revolución industrial, también es en ese siglo, a mediados, que Darwin, Marx y Comte toman relevancia. Algo común de los postulados de estos tres revolucionarios de las ciencias sociales, es la idea de progreso, claro, con matices (Gaillard, 2000). Progreso y producción van de la mano, la conformación de la psicología en Estados Unidos parece que responde a estos postulados (lo que en la Facultad estudiamos como psicología del trabajo se enfoca a crear las condiciones necesarias para una producción eficiente en donde aparentemente todos se encuentren contentos y conformes con su labor). Cuando este pensamiento, de producción y de alguna manera de acumulación, comienza en la universidad, muchos se oponen, pero no hay modo cuando la coyuntura que lo propicia es la crisis de los ‘80, en la que se disminuyen considerablemente los salarios de profesores e investigadores sin que se recuperaran hasta la actualidad.

Lo que ahora visualizan algunos de los entrevistados es que, en general, la política de estímulos es contraproducente a la labor académica pero pareciera que, dado el déficit de presupuesto, no hay otra forma de evaluar el desempeño. Una de las afectaciones a la labor académica se reconocía la llamada papelitis, no sólo se

³ Con “extranjeras” no pretendo posicionarme dentro de discursos nacionalistas, de que lo creado en la patria es lo mejor para la patria y lo externo aniquila o viceversa. Me refiero a un sentido de cercanía con cierta “realidad” que a la par implica asumir responsabilidades éticas en el hacer del psicólogo social.

vuelve burocrático lo que se realiza sino que se cambia la orientación del “por qué” de la investigación, y se comienza a laborar a razón de lo que pueda gratificar. Aunque las producciones académicas que realicen tienen que cumplir con ciertos criterios, como toda producción, es evidente la relación dinero-conocimiento, uno gana más en función de la cantidad de investigaciones, ponencias, publicaciones... que realice.

Si consideramos que desde el siglo XIX el dinero media las relaciones humanas (Gaillard, 2000) y que la importancia social se mide en precio monetario,⁴ pareciera que uno vale sólo en tanto es productivo⁵. La jubilación de los académicos se tasa de acuerdo a su salario y no por lo que reciben por sus “esfuerzos”, no por estímulos, lo que crea diversos problemas, entre ellos que los académicos no se quieran retirar por jubilación, enquistando plazas universitarias. Además se percibe un deprecio de la actividad docente porque no vale ni para vivir decentemente, y como los académicos se dedican en posgrado a investigación (predominantemente aunque también a la docencia como actividad complementaria) y en profesionales a la docencia, “las últimas administraciones, universidad, o la tendencia neoliberal en general, se han enfocado sobre todo a posgrado y se ha abandonado la licenciatura”. También se observa que esta situación no sólo se da con los académicos, ya que se propicia que los estudiantes entren a posgrado porque tener una licenciatura ya no es tan bien remunerado como antes.

⁴ Lo cual no quiere decir que está de acuerdo con esta manera de vivir la vida.

⁵ Por supuesto que existen otras formas de vivir el mundo que implican relaciones diferentes. De acuerdo a lo relatado por Carlos Lenkersdorf (2006), los tojolabales tienen dos concepciones para el trabajo. La primera es influencia directa del mundo occidental desde la conquista, el “gana” que se refiere a todo el trabajo remunerado que deviene en que quien trabaja es una mercancía porque intercambia su fuerza laboral por dinero. El segundo se llama “a`tel”, que es aquel que se realiza por la vida comunal y no es remunerado, es decir, es aquel que la comunidad ve necesario para vivir y se hace con el objetivo de apoyo al colectivo y no por las ganancias que el individuo puede obtener por dicha labor.

Yo creo que son procesos sociales que nos rebasan. Nada más pensemos en términos de trabajo, actualmente una licenciatura no basta, tampoco una maestría, cada vez más la exigencia apunta a posgrado. Entonces, el sector educativo facilita, propicia, estimula, (no que haga fácil) ir más allá de la licenciatura, y esto tiene que ver con estándares internacionales.

Por lo anterior, la tendencia se dirige a que los profesores de licenciatura tengan posgrados y realicen investigación “Creo que nuestros profesores de tiempo completo deben de ser profesores e investigadores, pero esa es una visión personal”.

Al respecto, mi perspectiva es que lo que existe tiene una vinculación obligatoria con el pensamiento predominante de la sociedad (capitalista), es decir, las perspectivas de la psicología social de alguna manera retribuyen y son parte de ese pensamiento.

La teoría tiene su carga política. Uno no puede leer a Moscovici y ser de derecha porque él es ecologista radical; uno no puede leer psicología de las masas, gustarle la psicología de las masas y propugnar por un orden militar en la sociedad; y así con una cantidad de autores.

Es decir, aunque dentro del trabajo desarrollado por los psicólogos sociales de la facultad se realizaran estandarizaciones de pruebas o conceptos de acuerdo a la población mexicana o se estudiara a la misma, el abordaje de la psicología social, desde los entrevistados, pertenece al pensamiento occidental, al igual que las formas de organización que emana de la política de estímulos. Puede parecer obvia la mención pero es relevante.

Para Boaventura de Sousa Santos⁶ (2011) desde el pensamiento occidental existe lo visible y lo no visible. Lo visible exalta y sostiene al conocimiento científico como predominante y portador monopólico de lo verdadero y falso, además, siempre luchando por mayor reconocimiento y poder se encuentran los

⁶ En Portugal, al contrario que en México, el nombre se compone primero por el apellido materno y posteriormente por el paterno, sin embargo en ambos países utilizan el apellido paterno para citar, por lo tanto en el caso de Boaventura de Sousa Santos es correcto citar por el apellido Santos.

conocimientos alternativos de la filosofía y la teología que también cuentan con ciertos criterios de lo que consideran cierto. Lo invisible es todo aquello en donde se considera que no hay un conocimiento real “hay creencias, opiniones, magia, idolatría, comprensiones intuitivas, o subjetivas, las cuales, en la mayoría de los casos, podrían convertirse en objetos o materias primas para las investigaciones científicas” (Santos, 2011: 162-163). En lo invisible están los conocimientos populares, laicos, campesinos, de los pueblos indígenas, e incluiría a la literatura como aquello que no se toma en cuenta para decir cómo es la realidad⁷. Un entrevistado evidencia esto:

Culturalmente [como mexicanos] la investigación [como cultura] no se tiene y más si tiene matemáticas. Esto se relaciona con que somos más históricos, más filosóficos, más pensadores. A quien le hacemos caso de cómo somos los mexicanos es a los literatos que están totalmente equivocados de cómo son los mexicanos pero ellos pensaron, se sentaron, reflexionaron y escribieron, y escriben muy bonito, a nosotros nos encanta eso y por eso lo seguimos.

La caracterización de Santos coincide, como él menciona, con aspectos de colonización (el Viejo Mundo sobre el Nuevo Mundo), así, lo visible sostiene los valores y políticas del pensamiento occidental, del capitalismo: “Tengo un amigo coreano que dice que la psicología es un artefacto de la cultura estadounidense, es algo que se creó allá y después se repartió al mundo”. Santos también menciona lo que considera la América de Próspero, en donde existen élites de intelectuales y políticos que “rechazan las raíces indias y negras y miran hacia Europa y Estados Unidos como modelos a imitar en sus propios países” (Santos, 2011: 239). Propiamente no sé si los entrevistados rechacen estas raíces y si lo hacen por mero desconocimiento o desagrado, pero es evidente que se busca mirar al exterior, con toda razón porque aunque la psicología social se diga de muchas maneras, se dice a

⁷ Dado que la ciencia es quien tiene el voto para decir veracidades sobre la realidad principalmente porque puede hacer demostraciones, la literatura sólo cuenta historias. Pero en otro marco, en el de psicología colectiva e historia de las mentalidades nos muestra formas de pensamientos de ciertos lugares en determinada épocas.

través de este pensamiento (con sus muchos matices), si se dijera desde otro marco probablemente su nombre sería distinto.

Aquí en México lo que acabamos haciendo es que hay psicoanalistas, conductistas, y lo que son es que son teóricos del conductismo y teóricos del psicoanálisis, no son creadores de nuevas ramas del psicoanálisis o del comportamiento. No tenemos teóricos, no tenemos investigadores en números grandes, incluso esto yo creo que se extiende a todas las áreas de habla hispana.

La razón [de que no existan aportes relevantes de psicólogos sociales mexicanos al mundo] podría ser por el espíritu subordinado de los psicólogos sociales mexicanos o de la psicología social mexicana, el espíritu subordinado a corrientes extranjeras y la fascinación por los extranjeros. Ya sea por un lado la fascinación que hay con la psicología social norteamericana... y por el otro lado la fascinación en el mismo sentido que hay por Moscovici y la psicología europea. Es como si no se atrevieran a pensar por sí mismos a la psicología social en México o como si les faltara todavía atreverse... o si les faltara a lo mejor conocimiento de la psicología social a profundidad, una obsesión, fascinación por la psicología social que los hiciera de veras empezar a pensar a la psicología social.

EL OTRO

Las perspectivas de psicología social que hemos visto conviven en las instalaciones de la Facultad de Psicología, pero es común que entre los psicólogos sociales se dividan en dos partes. Los de profesionales serán considerados los de abajo, los de Chalco, los más desorganizados, con menos recursos económicos. Los de posgrado serán los de arriba⁸, los de Tecamachalco⁹, quienes son más organizados y obtienen más recursos económicos. La perspectiva predominante de la Psicología Social se

⁸ Al parecer “abajo” y “arriba” tiene que ver con la posición geográfica de los edificios en los que se hospeda cada división, sin embargo, en mi perspectiva, “arriba” se encuentra profesionales y “abajo” posgrado.

⁹ Chalco y Tecamachalco son municipios del estado de México, en el imaginario de la facultad el primero es más pobre y cuenta con peores condiciones que el segundo, por tanto se utilizan como términos despectivos y de diferenciación.

trabajará primordialmente en posgrado, posiblemente por la formación en Estados Unidos que han tenido sus integrantes. En profesionales también se retoma pero intentan una pluralidad que incluye la psicología social crítica y colectiva, además del trabajo con representaciones sociales. Los creadores e impulsores de AMEPSO serán de posgrado, mientras que quienes sostienen a SOMEPSO, cuando existe, son de profesionales. Así, con la apertura de las dos principales Asociaciones Civiles de psicología social que surgieron en la Facultad, la AMEPSO y la SOMEPSO, se encuentra un espacio fuera de la universidad, que facilita lo que entorpece la estructura universitaria, sin dejar de trabajar desde ella. Desde la perspectiva de algunos entrevistados AMEPSO-posgrado-psicología social hegemónica parece más organizada, vertical, enfocada en un solo tipo de psicología social, interesada por mantener puestos directivos al interior de las instituciones, más metodológica, propicia el trabajo grupal y elabora más productos con mayor constancia. En contraste, SOMEPSO-licenciatura-psicología social emergente, suele ser más dispersa, menos organizada, con trabajo fluctuante, más horizontal, más flexible en cuanto a las psicologías sociales desde las que se trabaja, más reflexiva y teórica.

En la concepción del otro a veces quedan difusas las posturas teóricas de las perspectivas que sostienen los diferentes grupos. Unos dicen que no ven mayor diferencia y son pleitos que, gracias a la inclusión del método cualitativo, tendrían que terminar, otros les responden que entonces nunca han comprendido el nodo ideológico que involucra a cada postura. La diferencia del tipo de psicología social a veces impacta en las interacciones de los psicólogos sociales, o viceversa, la interacción y afectos de estos a veces impacta en la relevancia que le den a estas divergencias. Estas disimilitudes no impiden que psicólogos sociales participen ya sea en AMEPSO y SOMEPSO o en posgrado y licenciatura, además, si bien hay veces que algunos no tienen mayor relación y hasta pueden estar disgustados,

algunos se consideran buenos amigos, sin dejar de reconocer la afinidad en cuanto a la preferencia de psicología social que cada uno representa.

Sin embargo, pareciera que hay cierto desprecio o indiferencia entre los psicólogos sociales respecto a lo que trabajan ellos mismos. Esto es evidente cuando intentan describir lo que abordan los demás, porque generalmente aciertan si la persona a la que se refieren está dentro de su núcleo, pero si está fuera, muchas veces la información es inexacta o completamente errónea. Además, cuando hablan de las publicaciones relevantes, llegan a expresar que no se leen porque no vale la pena hacerlo.

Lo que queda claro es que en esta época se acepta que los otros tengan otras posturas teóricas pero no existe diálogo entre ellas, pareciera que cada uno se acopla a su grupo y deja de lado la existencia de los demás, y claro, posiblemente bajo la lógica de la producción no queda tiempo para procurar otro tipo de interacción. Para Todorov (2009), en el análisis de discurso que hace de los conquistadores españoles a lo que en la altura se denominó Nueva España, el diálogo se vuelve primordial porque sin él, el otro sigue siendo considerado inferior, es decir, podremos hablar de él pero sin dialogar con él no le reconocemos como un igual. De aquí que se puede hablar de cierta falsedad en el discurso contemporáneo de la tolerancia, ya que ambas perspectivas se toleran y permiten su existencia, pero siguen tan alejadas que, sin el diálogo, esta tolerancia se traduce en indiferencia y desdén por el otro.

MI POSTURA

Uno de mis libros favoritos es *Un mundo feliz* de Aldous Huxley, en él la sociedad retratada propicia el consumismo, desechan los artículos que se desgastan, rompen, ensucian, sin encontrarles un arreglo, un remiendo, porque todo debe de ser nuevo, no se permite la acumulación y parece que los afectos a las cosas disminuyen. Esta situación me hizo pensar sobre las investigaciones que se realizan a nivel académico, la necesidad de siempre presentar lo diferente y lo rápido que se puede

olvidar lo ya producido, y la semejanza que tiene el conocimiento con una mercancía. Una entrevistada comentaba que era casi imposible concebir que una persona produjera tantas publicaciones como se solicitaba para tener más puntos, tantas de calidad y novedosas. Mi perspectiva, recordando la concepción de la pervivencia de varios pensamientos sociales, es que aunque se instaure la política de estímulos, la reflexión y comprensión de lo trabajado tarda más que los plazos señalados de entrega, y el hecho de que aparezcan los famosos “refritos” es síntoma de esta incapacidad (no despectivamente) de ir a ese ritmo tan acelerado. Además, la proyección de un trabajo desde la Facultad es relativamente corta, llega a los del gremio y difícilmente se difunde más allá. Si se lleva una presentación a diversos congresos, con diferente público, más que considerar que se “refritea” la investigación porque no se tiene otro trabajo, ¿por qué no considerar que es parte de la labor de divulgación? Que se exija que siempre se presente algo diferente me parece absurdo. Es decir, esta forma (representada en los libros de compilación de artículos ya publicados, conferencias del mismo tema, artículos sin gran variación, que pueden causar aversión por la “falta” de novedad) más que de mediocridad es una manera de resistencia ante dicha idea de productividad, lo que no exime la necesidad de otro tipo de rebeldía que vea por el bien común a mediano y largo plazo (consideremos la jubilación tasada a partir del salario base y no de los estímulos percibidos, la ocupación “hasta la muerte” de plazas académicas, la posible enajenación que deriva de la necesidad de tener que producir para que sea redituable la actividad que se realiza, el posible olvido del placer de lo que se hace y el impacto social que debía de tener la labor académica).

Un aspecto queda abierto a la discusión teórica, a saber, si desde lo individual se puede hablar de lo colectivo. A decir verdad la duda al respecto la tuve durante el largo proceso de elaboración de tesis. Pensé en que, en lugar de ser individuales las entrevistas, que fueran grupales, pero supuse que sería más complicado que los académicos se reunieran para dicho fin. Opté por considerar, como lo he planteado

en diversas ocasiones, que el individuo da indicios del colectivo sin ser el colectivo, y que no todo estudio del individuo expresa al colectivo, y me parece que la clave se encuentra en la consideración que se tenga en dichas investigaciones de los pensamientos sociales.

Sobre las proyecciones a futuro, un Centro de Investigaciones en Psicología fue un deseo recurrente en algunos de los entrevistados.

La creación de un Centro, lo que permitiría, es que hubiera un grupo que pudiera mirar hacia ese espacio, la creación necesaria de plazas para la Facultad. Yo lo que haría es traer gente joven con estas características: que tuvieran una buena formación, que fueran jóvenes, que ya tuvieran un doctorado para que entraran en esta carrera de investigación.

El proyecto de dicho Centro ya se ha planteado institucionalmente, y en lo que sucede o no, parece que se tiene que mirar necesariamente la investigación:

Creo que si la disciplina quiere desarrollarse tiene que haber investigación junto con docencia, porque si no, te la pasas repitiendo lo que otros dicen y piensan, ¿quieres que México sea un representante en la psicología social? Órale, pero tienes que trabajar.

Y continuamente se tiene que repensar a la disciplina “[Sobre] el compromiso de hacer una psicología social diferente, creo que ya hay muchos elementos para esto y para salir de la disputa tradicional interna”.

Desde mi humilde perspectiva la visión predominante de la psicología social en la Facultad de Psicología, UNAM, continuará como predominante principalmente por tres razones: 1) quienes la sustentan se preocupan por hacer escuela, por incluir gente joven que reconozca y avale los mismos principios e ideas, lo cual hace que trascienda el pensamiento; es importante señalar que la planta docente de la UNAM (incluida la Facultad), es considerada vieja y, querámoslo o no, en algún momento existirá un relevo generacional por las plazas que (tal vez masivamente) queden abiertas. 2) Su forma de trabajar (más organizada y productiva) propicia que tengan mayor incidencia en aquellos espacios que les facilita la existencia como programas

de estímulos y tenga mayor alcance la difusión de su trabajo. 3) Procuran tener puestos administrativos que facilitan ya sea la inclusión a la planta docente de sus allegados o recursos para su desempeño. Es decir, no se mantendrá como predominante porque sea “mejor” o “peor” que las otras visiones, sino simplemente porque su forma de estar en el mundo se acopla con el pensamiento preponderante.

En el primer Capítulo menciono a los cambios sociales, ahora retomo la concepción de Blom (2008) sobre estos. Para él, si bien pueden ser casi imperceptibles, sutiles, lentos, no son repentinos ni rápidos. Los cambios sociales los asocia directamente con aquellos que se desarrollan a nivel de interacción social: “cuando las relaciones humanas cambian, se produce a la vez un cambio en la religión, en el comportamiento, en la política y la literatura” (Blom, 2008, p. 406). Las ideas pueden ser geniales pero si la sociedad no tiene un pensamiento que las sustente se vuelven risibles, locuras o delitos, y generalmente son alejadas del imaginario hasta que llegue una época en que se puedan soportar y trabajar. Con esto quiero decir que si bien en lo inmediato no veo algún cambio en la concepción, aplicación y reflexión de la disciplina, existen indicios de lo contrario.

En este momento nos encontramos en una crisis económica y por tanto social que no sólo está afectando a los países mal denominados en vías de desarrollo o tercermundistas, sino a los de “primer mundo”. Y la crisis es siempre oportunidad, aunque podría decir que si no de cambios radicales, si de impulso a otras formas de pensar. En psicología social mucho depende de los ya considerados psicólogos sociales y de los que están en formación, depende de sus preocupaciones y afectos, del diálogo que puedan tejer entre ellos, del ingreso de nuevas generaciones, de que sepan leer las ideologías que sustentan las teorías con las que trabajan porque siempre “Se politiza el asunto, [ya que] el tipo de psicología que tiene uno es un pensamiento sobre la sociedad”. Y con este pensamiento se hace la vida.

REFERENCIAS



- Aguirre Rojas, C. A.¹ (2005). *La "Escuela" de los Annales. Ayer, hoy, mañana*. Ciudad de México: Contrahistorias.
- Alarcón Zaragoza, C. (2007). *Interacción social: el eslabón perdido de la inteligencia artificial*. Tesina para obtener el título en Filosofía de la Ciencia. México: Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Filosóficas, UNAM.
- Alexandre Michel (2004). Introducción. Maurice Halbwachs (1877-1945). En Halbwachs, Maurice (1950: 2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza, España: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Almeida, E. y Díaz Guerrero, R (1980). El Instituto Nacional de Ciencias del Comportamiento y de la Actitud Pública. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Año/vol. 12, numero 003. Bogotá, Colombia: Fundación Universitaria Konrad Lorenz.
- Álvaro, L., y Garrido, A. (2003). *Psicología Social. Perspectivas Psicológicas y sociológicas*. Madrid, España: Mc Graw Hill.
- Ardila, R. (1986). *La psicología en América Latina: pasado, presente y futuro*. Ciudad de Mexico: Siglo XXI.
- Arostegui, J. (2004). Retos de la memoria y trabajos de la memoria. En Pasado y Memoria. *Revista de Historia Contemporánea*. Número 3. España: Epagrafic. En: <http://publicaciones.ua.es/filespublic/pdf/15793311RD3889446.pdf> (última revisión en abril de 2012).
- Blanco Abarca, A. (1980). La psicología social: desorientación y aplicación a la realidad española. *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*. España. En: <http://www.reis.cis.es/REISWe> , 159-196 (ultima revisión en abril de 2012).
- _____ (1988:1995). *Cinco tradiciones en psicología social*. Madrid, España: Morata.
- Bloch, M. (1925:2006). Memoria Colectiva, tradición y costumbre. A propósito de un libro reciente. En: *Historia e historiadores*. Madrid, España: Akal.
- _____ (1949:2006). *Introducción a la historia*². Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Blom, P. (2008). *Años de vértigo. Cultura y cambio en Occidente. 1900-1914*. España: Anagrama.

¹ El estilo del autor se complica debido a que cita pero no especifica a quién está retomando ni de dónde sacó lo dicho, lo cual me parece infortunado porque impide al lector tener una mejor comprensión y ahondar más en algún tema de su interés

² Título original: *Apologie pour l'Histoire ou Metier d'historien* (Apología por la Historia o el Oficio de Historiador)

- Blondel, C. (1945). *Psicología Colectiva*. México: Compañía Editora Nacional.
- Bourdieu, P. (1987:2008). El asesinato de Halbwachs. En Maurice Halbwachs. La memoria colectiva, una categoría innovadora de la sociología actual. *Revista Anthropos huellas del conocimiento*. Num. 218. España: Anthropos.
- Burke, P. (1992). *A revolução francesa da historiografia: a escola dos annales (1929-1989)*. São Paulo, Brasil: UNESP Fundação para o Desenvolvimento da UNESP. En: <http://www.scribd.com/doc/7165501/Peter-Burke-A-Revolucao-Francesa-Da-Historiografia-A-Escola-Dos-Annales-19291989> (última revisión en abril de 2012).
- Camacho Jurado, C. R. (2006). *Práctica psicosocial y música: una aproximación psicosocial*. Tesis para obtener el título de licenciad en Psicología. Ciudad de México, México: Facultad de Psicología, UNAM.
- Casanova Cardiel, Hugo (2001). La UNAM entre 1970 y 2000. Crecimiento y complejidad. En Marsiske, R. Coord. (2001). *La Universidad Nacional en México. Desde la época colonial hasta nuestros días*. México: CESU, UNAM.
- Castro Arellano, E., y Salinas Orozco, J. R. (1983). *Elementos para una reinterpretación de la historia de la psicología social*. Tesis para obtener el título de licenciado en Psicología. México: Facultad de Estudios Profesionales Iztacala, UNAM.
- Christakis, Nicholas (2010) *La influencia oculta de las redes sociales*. TED Conferences, LLC. En: http://www.ted.com/talks/lang/spa/nicholas_christakis_the_hidden_influence_of_social_networks.html (última revisión en abril de 2012).
- Collier, Minton y Reynolds (1996). *Escenarios y tendencias de Psicología Social*. Madrid, España: Tecnos.
- Cruz, J. (1990). Panorámica de la aproximación Latinoamericana a la psicología social. *Revista Latinoamericana de Psicología*, año/vol. 22, núm. 001. Bogotá, Colombia: FundaciónUniversitaria Konrad Lorenz.
- _____ (2004). Apuntes sobre una Historia del Paradigma Dominante de la Psicología Social. *Revista de Estudios Sociales*, No. 18. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes.
- Díaz Arena, Á. (2008) Los libros de la memoria de Jorge Semprún. Muertes paralelas: Maurice Halbwachs-Diego Morales. En *Barcarola Revista de Creación Literaria* no. 71-72, abril 2008. España: Museo Municipal de Albacete En: <http://www.barcaroladigital.com/REVISTA%20BARCAROLA%2071-72%20536%20PAGS-4.pdf> (última revisión en abril de 2012).

- Díaz, M. C. (1992). *Psicología social aplicada*. Madrid, España: EUDEMA.
- Diliguenski, G., Kon, I., Leóntiev, A., Levikin, I., Olshanski, V., Petrovski, A., (1983). *Psicología Social*. Ciudad de México, México: Cartago de México.
- Editorial Revista Anthropos (2008). Maurice Halbwachs. Una visión clásica y actual de la ideación conceptual de la sociología. El proyecto de una memoria colectiva y su radiación en el espacio. En Maurice Halbwachs. La memoria colectiva, una categoría innovadora de la sociología actual. *Revista Anthropos huellas del conocimiento*. Num. 218. España: Anthopos.
- Farfán, R. (2004). Un durkheimiano en Chicago: Maurice Halbwachs. Reis: *Revista española de investigaciones sociológicas*, N° 108. España En: http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_108_101168257820661.pdf (última revisión en abril de 2012).
- _____ (2008). Maurice Halbwachs y el deber (actual) de la memoria colectiva. En *Maurice Halbwachs. La memoria colectiva, una categoría innovadora de la sociología actual*. Revista Anthropos huellas del conocimiento. Núm. 218. España: Anthopos.
- Fernández Christlieb, P. (1994). *La psicología colectiva un fin de siglo más tarde: Su disciplina. Su reconocimiento. Su realidad*. Michoacán, México: Colegio de Michoacán en colaboración con Editorial Anthropos.
- _____ (2004). *La sociedad mental*. Barcelona, España: Editorial Anthropos.
- _____ (2006). *El Concepto de Psicología Colectiva*. Ciudad de México: UNAM.
- _____ (2007). Los dos lenguajes de las dos psicologías de lo social. *Revista FERMENT UM Mérida - Venezuela AÑO 17 - n° 50*. En: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/20789/2/articulo3.pdf> , 547-560. (última revisión en abril de 2012).
- Fuentes Avila, M. (2001). La psicología social. Algunas consideraciones sobre su estado actual en el contexto latinoamericano. *Revista Cubana de Psicología* vol. 18. no. 1. Cuba
- Gaillard, J.; Rowley, A. (2000). *Historia de un continente. Europa desde 1850*. Madrid, España: Alianza.
- Galeano, Eduardo (1989). *El Libro de los Abrazos*. España: Siglo Veintiuno Editores.
- García Álvarez, J. (2009). *Lugares, paisajes y políticas de memoria: una lectura geográfica*. Boletín de la A.G.E. N.º 51 - 2009, España: AGE pp. 175-202.

- Gensburger, S. (2008). Lugares materiales, memoria y espacio social. El recuerdo de los campos anexos de Drancy en París. En Maurice Halbwachs. La memoria colectiva, una categoría innovadora de la sociología actual. *Revista Anthropos huellas del conocimiento*. Num. 218. España: Anthropos.
- Germani, G. (1960). La psicología social. En E. Heidbreder, *Psicologías del Siglo XX*. . Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- González Casanova, P. y Pinto Mazal, J. (1983). *Pablo González Casanova: 6 de mayo de 1970-7 de diciembre de 1972*. Colección: La Universidad y sus rectores. Ciudad de México: Coordinación de Humanidades, Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM.
- González Esteban, J. L. (2010). Redefinición y discusión sobre el reportaje a partir de la obra de Kapuściński: debate hispano-polaco. *Revista itinerarios* vol. 12. En: http://iberystyka.uw.edu.pl/pdf/Itinerarios/vol-12/2010-12_16_Gonzalez-Esteban.pdf
- González Rey, F. L. (2004). La Crítica en la Psicología Social Latinoamericana y su Impacto en los Diferentes Campos de la Psicología. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*. Vol. 38, No 2. México: Sociedad Interamericana de Psicología.
- Halbwachs, M. (1925/2004). *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona, España: Anthropos, en coedición con la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Concepción, Chile y la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, Venezuela.
- _____ (1939/2005). Conciencia Individual y Mente Colectiva. En Vítóres A. y Vivas P. (2005) La psicología colectiva de Maurice Halbwachs. *Athenea Digital revista de pensamiento e investigación social*. Número 008. España: Universidad Autónoma de Barcelona. En: <http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/39147/39009> (última revisión en abril de 2012).
- _____ (1947:2008). La expresión de las emociones y la sociedad. En Maurice Halbwachs. La memoria colectiva, una categoría innovadora de la sociología actual. *Revista Anthropos huellas del conocimiento*. Núm. 218. España: Anthropos.
- _____ (1950: 2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza, España: Editorial Prensas Universitarias de Zaragoza.

- _____ (1999:2001). Minha campanha para Collège de France. *Revista Brasileira de História*. v. 21, n° 40, p. 25-58. São Paulo, Brasil. En: <http://www.scielo.br/pdf/rbh/v21n40/a03v2140.pdf> (última revisión en abril de 2012).
- Ibañez, T. (1990). *Aproximaciones a la psicología social*. Barcelona, España: Sendai.
- _____ (1994): *Construccionismo y Psicología*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- Íñiguez-Rueda, L. (2003). La Psicología Social como Crítica: Continuismo, Estabilidad y Efervescencias Tres Décadas después de la “Crisis”. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*. Vol. 37, Num. 2. México: Sociedad Interamericana de Psicología (última revisión en abril de 2012).
- Jiménez Marce, R. (2008). Sobre Marc Bloch o el compromiso del historiador, de Oliver Dumoulin. *Revista Takwá* Núm. 13 Primavera. En: http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/takwa/Takwa13/rogelio_jimenez.pdf. (última revisión en abril de 2012).
- Kapuściński, R. (2007) *Encuentro con el otro*. Barcelona, España: Anagrama.
- Klappenbach, H., y Pavesi, P. (1994). Una historia de la psicología en Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, año/vol. 26 número 003. Bogotá, Colombia: Fundación Universitaria Konrad Lorenz.
- Kent Serna, R. (1996). Calidad y evaluación de la calidad: la experiencia mexicana de los años noventa en la educación superior. *Revista Avance y Perspectiva*. Vol. 15. México: ISSUE, UNAM.
- Lasén Díaz, A. (1995). Presentación: Nota de introducción al texto de Maurice Halbwachs. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. España No. 69 pp. 203-208. En: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/40183783?searchUrl=%2Faction%2FdoBasicSearch%3FQuery%3DLas%25C3%25A9n%2BD%25C3%25ADaz%25C%2BAmparo%26Search.x%3D0%26Search.y%3D0%26wc%3Don&Search=yes&uid=3738664&uid=2134&uid=2&uid=70&uid=4&sid=56189799503>(última revisión en abril de 2012).
- Lenkersdorf, C. (2002). *Filosofar en clave tojolabal*. México: Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa.
- _____ (2006). *La semántica del tojolabal y su cosmovisión*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.

- Mabire, B (2003). *Políticas culturales y educativas del Estado mexicano de 1970 a 1977*. Ciudad de México: Colegio de México.
- Marc, E., y Picard, D. (1992). *La interacción social. Cultura, instituciones y comunicación*. Barcelona, España: Paidós.
- Marin, G. (1980). *La psicología social en Latinoamérica*. México: Trillas.
- Martín-Baró, I. (1990). *Psicología de la liberación para América Latina*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.
- Martínez Assad, C. (2008). *Imágenes del 68*. Revista de la Universidad de México. Núm 56. México: UNAM
- Martínez, E. (2008). Cronología de Maurice Halbwachs. En Maurice Halbwachs. La memoria colectiva, una categoría innovadora de la sociología actual. *Revista Anthropos huellas del conocimiento*. Num. 218. España: Antrophos.
- Mendoza, J. (2005). Exordio a la memoria colectiva y el olvido social. *Athenea Digital revista de pensamiento e investigación social.*, 8, 1-26. España: Universidad Autónoma de Barcelona. En: <http://antalya.uab.es/athenea/num8/mendoza.pdf>. (última revisión en abril de 2012).
- Montero, M. (1986). La psicología social en América latina: Desarrollo y tendencias actuales. Conferencia dictada en la Universidad de Costa Rica el 26-5-1986. *Revista de Psicología Social de la Universidad Central de Venezuela* , 47-54. Venezuela: Universidad Central de Venezuela (última revisión en abril de 2012).
- Montero, M. coord. (1994). *Construcción y crítica de la psicología social*. Barcelona, España: Editorial Antrophos.
- Mora García, J. P. (2008). La racionalidad dialógica Gadameriana y la Historia de mentalidades. *Dikaiosyne: Revista semestral de filosofía práctica*, nº. 20, 2008, pags. 81-97. Venezuela: Universidad de Los Andes. En: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/26578/1/articulo5.pdf> (última revisión en abril de 2012).
- Morales, J. F. (1994). *Psicología social*. Madrid, España: McGraw Hill.
- Moscovici, S. A. J. (1985). *Psicología social*. Barcelona, España: Paidos
- Munné, F. (1986:2008). *La construcción de la psicología social como ciencia teórica*. En: <http://www.portalpsicologia.org/pdfs/2008Munne.pdf> (ultima revisión en abril de 2012).

- _____ (1989). *Entre el individuo y la sociedad. Marcos y teorías actuales sobre el comportamiento interpersonal*. Barcelona, España: Promociones y Publicaciones Universitarias.
- Navalles Gómez, J. (2010). Andanzas de la psicología social en México: historia, orígenes, recuerdos. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, vol. 6, núm. 1, pp. 43-69. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa. En: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=72616110003> (última revisión en abril de 2012).
- Ordorika Sacristán, Imanol (2006). Educación superior y globalización: las universidades públicas frente a una nueva hegemonía. *Andamios. Revista de investigación social*, diciembre, año/vol. 3, numero 005. Ciudad de México: UNAM.
- Ovejero Bernal, A. (1999). *La nueva psicología social y la actual postmodernidad: raíces, constitución y desarrollo histórico*. España: Universidad de Oviedo.
- Platt Lugo, S. (2011). La figura de «el otro» en la obra periodístico-literaria de Ryszard Kapuściński (1932-2007). *Revista GLOSSA*, volumen 6 número 1. Puerto Rico: Escuela de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad del Turabo. En: <http://bibliotecavirtualut.suagm.edu/gloss>(última revisión en abril de 2012)a2/journal/march2011/la%20figura-de-el-otro-en-la-obra-periodistica-de-ryszard.pdf (última revisión en abril de 2012).
- Revista Proceso Edición Especial (2008). Tlatelolco 68. La impunidad. Edición especial. Número 23. México.
- Rizo, M. (2005). La Psicología Social y la Sociología Fenomenológica. Apuntes teóricos para la exploración de la dimensión comunicológica de la interacción. *Global Media Journal*. Número 3 de Volumen 2. Edición Iberoamericana. En http://74.125.93.132/search?q=cache:Y8uOO4y15-oJ:gmje.mty.itesm.mx/articulos3/articulo_4.html+psicologia+social+interaccion&cd=5&hl=es&ct=clnk&gl=mx. , 1550-7521. (última revisión en abril de 2012).
- _____ (2006). La psicología social como fuente teórica de la comunicología. Breves reflexiones para explorar un espacio conceptual común. *Andamios. Revista de investigación social*. Año/vol. 3, número 005, diciembre. Ciudad de México, México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México. pp. 163-184. En: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=62830508> (última revisión en abril de 2012).

- Rodríguez Kauth, A. (2001). La psicología social y la psicología política Latinoamericana: ayer y hoy. *Revista Psicología Política*, N° 22 , 41-52. Valencia, España. En: <http://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N22.htm> (última revisión en abril de 2012).
- Sabucedo Cameselle, J. M.; D'Adamo, O.; Garcia Beaudoux, V. (1997). *Fundamentos de psicología social*. España; México: Siglo XXI.
- Sanchez Sosa, J. J., y Valderrama-Iturbe, P. (2001). *Psychology in Latin America: Historical reflections and perspectives*. *International Journal of Psychology*. International Union of Psychological Science 36 (6), 384–394. En: <http://www.tandf.co.uk/journals/pp/00207594.html> (última revisión en abril de 2012).
- Santos, B. (2009). *Una epistemología del Sur*. México: CLACSO y Editorial Siglo XXI.
- Secord, P., y Backman, C. (1976). *Psicología social*. México: McGraw Hill.
- Todorov, T. (2009). *La conquista de América: el problema del otro*. México: Gandhi.
- Vítores A. V. (2005) La psicología colectiva de Maurice Halbwachs. *Athenea Digital revista de pensamiento e investigación social*. Número 008. España: Universidad Autónoma de Barcelona. En: <http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/39147/39009> (última revisión en abril de 2012).
- Zink, M. y Ossola, C. (2004). *Maurice Halbwachs : 1877-1945*. Lettre du Collège de France n 11. Francia: Collège de France. En: http://www.college-de-france.fr/media/ins_dis/UPL20222_halfwachs.pdf (última revisión en abril de 2012).

APÉNDICES



APÉNDICE 1: GUÍA DE ENTREVISTA

- Rubros generales:

Difusión, enseñanza e investigación de la PS.

Rubros específicos.

Psicología social: *Corrientes, innovaciones, problemas, representaciones, definiciones, etc.*

Psicólogos sociales: *voceros, obras (publicaciones, congresos, ponencias), problemas, dinámicas, etc.*

Facultad de Psicología: *planes de estudio, caracterización de gestiones de dirección y jefatura de áreas, estructura física, programas de estímulos, presupuestos, evaluaciones etc.*

Influencias: *aportación en la construcción de otras Instituciones (apertura de licenciaturas, maestrías, doctorados), proyectos exteriores, etc.*

Contexto: *Nacional, UNAM.*

Introducción:

Objetivo del estudio, consentimiento informado.

Sobre el personaje.

¿Te consideras psicólogo social? ¿Por qué y desde cuándo?

¿Qué significa o significó para ti ser psicólogo social y trabajar en esta Facultad?

¿Cuándo entraste como estudiante, de qué fue tu tesis?

¿Estudiaste posgrado, cuándo, dónde y de que fue tu tesis?

¿Desde cuándo eres académico de la Facultad en el área de psicología social?

¿Cuál es el nombramiento que tiene como profesor?

¿Has dado clases en posgrado/ licenciatura? ¿Por qué?

¿Ha participado en la creación de algún currículum sobre psicología social? ¿Cuándo y dónde?

¿Ha tenido algún cargo administrativo en la Facultad de Psicología?

Caracterización de la psicología social

¿Qué entiendes por psicología social?

¿Cómo ha sido la psicología social en la Facultad, desde cuándo, y por qué?

¿Hay diferencia entre la psicología social que se da en licenciatura y posgrado? ¿Cuál, desde cuándo, por qué?

¿Sabes por qué el plan del 71 se estructuró así, de qué corrientes tiene influencias?

¿Qué significó para la psicología social la modificación curricular aprobada en 2008?

¿Qué impacto tuvo la crisis de la psicología social en la psicología social de la Facultad?

Sobre Psicólogos sociales

¿Quiénes de los docentes o investigadores de la Facultad son psicólogos sociales?

¿Qué corrientes y temáticas han trabajado?

¿Hay profesores que se agrupan para trabajar las diferentes posturas de la psicología social?

¿En licenciatura/posgrado, de qué manera han trabajado como cuerpo colegiado?

¿De los que estuvieron y ya no están, o están poco, conoces en dónde trabajan y qué hacen?

Obras representativas

De los tipos de psicología social que reconoces existentes en la Facultad, ¿hay obras representativas de psicólogos que trabajaran aquí? ¿De qué editoriales son?

¿Cuáles son los congresos más importantes que a tu parecer se han organizado sobre la PS en este recinto?

¿Han venido representantes importantes de la psicología social desde el extranjero, quiénes, cuándo, qué hicieron aquí?

Facultad de Psicología

Importancia de la Facultad para la psicología social

¿Qué tipo de psicología o psicologías sociales representan los espacios de la Facultad?

¿Crees que ha influido en el desarrollo de la psicología social el tipo de gente que ha dirigido la Facultad o la Universidad? ¿Me puedes dar ejemplos?

¿Han existido políticas que deterioren o impulsen el desarrollo de la psicología social en la Facultad?

Influencias al exterior

¿Los psicólogos sociales de la Facultad han participado en la construcción de planes de estudio de otras entidades? ¿Qué han aportado?

¿Los psicólogos sociales de aquí, han construido asociaciones civiles o algo por estilo respecto a la psicología social? ¿Quiénes, qué tipo de psicología social han trabajado, qué vínculo mantienen con la Facultad?

Contexto

¿Qué eventos a nivel nacional o de la UNAM, ubicas que han acompañado o influido al desarrollo de la PS?

APÉNDICE 2: CONSENTIMIENTO INFORMADO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Consentimiento Informado / Entrevista 1

Esta entrevista, cuya duración es máximo de 2 horas, es parte de una investigación para realizar una tesis de licenciatura del área de psicología social. Su principal objetivo es averiguar sobre el transcurrir de la psicología social en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) desde la década de los 70's hasta la actualidad. Dicha investigación es responsabilidad de la alumna **Martha Belén Carmona Soto**, estudiante de la Facultad de Psicología, UNAM, del área social; dirigida por la *Mtra. Angélica Leticia Bautista López*, académica de la UAM-I y de la Facultad de Psicología, UNAM; asesorada y revisada por la *Dra. Zuraya Monroy Nasr*, académica de la Facultad de Psicología, UNAM y tutora de posgrado de la misma Institución.

Es importante indicar que su participación es voluntaria; usted es libre para decidir retirarse en cualquier momento. En caso de que lo autorice se grabará la entrevista, si se siente incómodo con alguna parte del proceso, comuníquelo para aclarar y modificar lo necesario; si menciona algo que prefiere que no sea tomando en cuenta sólo señálelo y se omitirá.

Toda la información que proporcione será estrictamente confidencial y privada, es decir, los comentarios que dé serán uso exclusivo de la investigación.

Para evitar que de forma indirecta reconozcan su participación:

- Se anexarán a la tesis sólo fragmentos de la entrevista, evitando exponerla completa.
- En vez de su nombre se mencionará un seudónimo elegido por usted.

Lo anterior es con el objetivo de que su participación no afecte en nada su trabajo o ejercicio profesional.

Cabe resaltar que su colaboración es de vital importancia para conocer el desarrollo de la disciplina.

Atentamente
“Por mi raza hablará el espíritu”

Martha Belén Carmona Soto
Responsable de la investigación
e-mail: belen.carmonasoto@gmail.com

-----AUTORIZACIÓN-----

Fecha: _____

Yo _____ conozco los objetivos de esta investigación y el manejo que le darán a la información que proporcione, por tanto, acepto participar en esta entrevista. Me gustaría que mi seudónimo fuera _____

Nombre y firma

APÉNDICE 3: CATEGORIAS

| Categorías | Descripción |
|--|---|
| Acontecimientos | Dentro de la UNAM que se relacionan directamente con algún aspecto de la psicología social de la Facultad |
| Vida académica | Interacción en el ámbito académico |
| Actores | Psicólogos sociales sobresalientes de la Facultad |
| Aportaciones | En materia teórica, metodológica o pedagógica, textos, etc., de los psicólogos sociales de la Facultad |
| Asociaciones civiles | De psicología social realizadas por psicólogos sociales de la Facultad |
| Proyectos (laboratorio de psicología social, INCAPAC, etc) | Refiere a las empresas más significativas que se han trabajado dentro de la Facultad directamente relacionadas con la psicología social. |
| Plan Curricular (modificación, nuevo) | Aspectos que hablen sobre la modificación, creación, implantación, etc. de planes curriculares y psicología social |
| Grupos de trabajo | De académicos psicólogos sociales, lo que trabajan y cómo lo trabajan |
| Materias | Concepciones de algunas materias |
| Contexto | Eventos externos a nivel internacional que suceden mientras transcurre la vida en la Facultad |
| Incidencias del contexto | Eventos exteriores que inciden directamente en la Facultad o la psicología social de la misma |
| Corrientes | Perspectivas de la psicología social que se trabajan dentro de la Facultad |
| Estructura Facultad/UNAM | Comentarios sobre la organización de la UNAM y la Facultad |
| Incidencias al exterior | De los psicólogos sociales en cuanto a asesoría o construcción de nuevos currículos, profesionales egresados que trabajen en otras instancias, proyectos que se continúen fuera, etc. |
| Crisis de la psicología social | Comentarios en torno a su impacto en la Facultad |
| Congresos | Relevantes |
| Proyecciones | Consideraciones sobre el futuro de la disciplina |
| Percepción profesionales | Concepción del área de profesionales de la psicología social |
| Percepción de Posgrado | Concepción del área de posgrado de la psicología social |
| Diferencia posgrado / profesionales | Desde la psicología social |
| Identidad del psicólogo social | Criterios bajo los cuales los psicólogos sociales se consideran a sí mismos y a los demás psicólogos sociales |
| Caracterización de la psicología social en general | Lo que se cree que es la psicología social |

AGRADECIMIENTOS



He de confesar que cada que leo una tesis siempre me causa una especial curiosidad la sección de los agradecimientos, siento que es a través de ellos que se conoce un poco más del autor. Lamentablemente dado que se me olvidó contemplarlos y dada la premura del tiempo, las menciones no tendrán mucho de poético (el orden de los factores no altera el producto).

Primeramente agradezco a los **psicólogos sociales que participaron como informantes**, sin los cuales esta tesis no hubiera podido ser como es.

En segundo lugar, los personajes que marcaron mi formación en esta Facultad de Psicología y a quienes agradezco son:

Pablo Fernández Christlieb, por la pasión que contagia y por presentarme a la memoria colectiva.

Emily Ito Sugiyama, por enseñarme a dudar de todo planteamiento y a considerar aspectos de ética profesional.

Gabriela Delgado Ballesteros, Lucy Reidl Martínez, Paulina Lecanda, Ignacio Lozano, Homero Vázquez, por ser quien fueron cuando las conocí y compartimos en el Consejo Técnico de la Facultad y demostrarme lo complicado que es la dinámica institucional y que a veces es más fácil criticar que trabajar en los cambios.

Angélica Bautista, por compartir otras posturas de psicología social, por la escucha y por haber aceptado la figura de directora en esta tesis.

Zuraya Monroy Nasr, por los seminarios de tesis vividos, la emoción con que expresa su pasión por la enseñanza de la ciencia y por haber aceptado ser la revisora, tan minuciosa, de esta tesis. Aprovechando para agradecer a mis compañeros de seminario que escucharon e hicieron señalamientos en algún punto sobre este trabajo, a **Martha, Laura, Jean, Borsi** (quien explícitamente me pidió que le agradeciera por ese dedo de número 1 futuro), **Germán, Dení, Frida, Carlos...**

También agradezco mucho la sincera, atenta y pronta lectura de mis sinodales de tesis: **Claudette Dudet, Juan Carlos Huidobro, y Blanca Reguero Reza**, quienes además se tomaron el tiempo necesario para hacerme señalamientos y reflexiones de todo tipo.

Además a quienes pasaron por el **Espacio Estudiantil de la Facultad de Psicología** (que ha tenido n mil nombres, ubicable por el salón 9), por ser con quienes comencé a trabajar fuera de una lógica docente/autoridad-alumno. En este tenor mi mayor reconocimiento al **Centro de Documentación y Difusión de Filosofía Crítica** de la Facultad de Filosofía y Letras, a mi parecer de los proyectos estudiantiles con trabajo más constante y pensante, de formación política y académica, de gestión y creación, dentro del cual participé poco más de dos años y tuve el honor de conocer y convivir con **Alberto Mendoza** y **Mario Jiménez**.

Fuera del ámbito institucional agradezco a **mi madre María** porque sin ella seguro lograba vivir pero más rudamente, de alguna manera por la miel y persistencia en la vida; a **mi hermano Romy** por ser mis manos en el último momento; a mi **padre Rómulo**, por estar presente aun en la lejanía.

Por último, sabiendo que faltan muchos pero por la presión se me van de la mente, agradezco a tres sujetos: A **Benjamín García** y a **Pablo Hoyos**, por ser mis pilares, maestros, confidentes, y en fin, los mejores amigos, que también leyeron y comentaron algunas partes de este texto. A **Intton Godelg**, a quien debo el placer de las ilustraciones que acompañan a esta tesis, que representan su interpretación de la memoria colectiva a partir de una de las citas que incluyo de Eduardo Galeano. Y si, son cuatro y no tres, a **Inti** por ser uno de los seres más tiernos que conozco.

Ah, claro, sin que suene a egolatría, no está de más agradecerse a uno mismo por vencer lo que tenía que vencer para lograr lo presente.

“Por mi raza hablará el espíritu”

Centro histórico de la Ciudad de México, junio de 2012

Belén Carmona

belen.carmonasoto@gmail.com

